

LSL

A-19-349

*Del colleg. de la Comp. de las A. de Granada. B. 2.*  
NACIMIENTO, R. 8363

# Y CRIANCA DE

D. YSABEL DE AVALOS, Y  
por otro nombre Ysabel de la Cruz, Aba-  
dessa, y fundadora que fue deste Monaste-  
rio de la Encarnacion de Granada. Con al-  
gunas vidas de otras Religiosas del  
mismo Conuento.

COMPUESTO POR VNA RELI-  
giosa de la misma Casa.

A LAS SEÑORAS RELIGIOSAS  
que oy son, o fueren deste Monasterio.



Año

1629.

Con licencia. En Granada. Francisco Pleylano



**CENSURA DEL PADRE**  
*Maestro Fray Diego de Campo, Calificador*  
*y de la General Inquisicion, y Examina-*  
*dor Synodal del Arçobispado*  
*de Toledo.*

**P**OR remision del señor don Juan de Velasco y Azeuedo Vicario general en esta Corte, vi el libro que compuso la Madre Ana de Iesus Abadesa de la Encarnacion de Granada, con sus adiciones, que todo es de buena y sana doctrina, y para exemplificar, y enseñar la obligacion deste estado. En San Felipe, de Madrid vltimo de Septiembre de 1629. años.

*Fray Diego de Campo.*



**N**OS el Licenciado don Juan de Velasco y Azevedo Vicario General en esta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente por lo q̄ años toca damos licencia para q̄ se pueda imprimir este libro, compuesto por la Madre Ana de Iesus Abadesa de la Encarnacion de Granada, atento q̄ por la censura del P. M. Fr. Diego de Cápo Religioso de la Orden de S. Augustin, nos consta no tiene ninguna cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes parece ser provechoso, y lo firmè. En la Villa de Madrid, a seis dias del mes de Octubre de 1628.

*Licenciado Velasco  
y Azevedo.*

Por su mandado.

*Joseph de Palomares.*

Por

**P**OR mandado de los Señores del Consejo Supremo, he visto vn libro que compuso la Madre Ana de Iesus Abadesa de la Encarnacion de Granada, de la fundacion de aquel Cõuento, y sus adiciones, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y me parece merece la licencia que pide para imprimille, y que es justo se descubran los tesoros escondidos que ilustran aquel Religioso Monasterio. En el de S. Felipe de Madrid, a 20. de Octubre de 1628. años.

*Fr. Andres Aguado.*

## TASSA.

Yo Marcos de Prado y Velasco escriuano de Camara del Rey N. S. de los q̄ en el Cōsejo residen; doy fee, que auiedo se visto por los señores del, vn libro, q̄ cō su licēcia fue impresso; cō puesto por Ana de Iesus Mōja Professa en el Cōuēto de la Encarnaciō de la Ciudad de Granada, intitulado fundaciō del dicho Monasterio, q̄ tiene veynte pliegos. Tassatō cada vno dellos a 4. marauedis, q̄ al dicho respeto mōta 80. marauedis, y a este respeto y no a mas mādārō se vēdiessē, y q̄ esta fee de tassa se pōga al principio de cada libro, para q̄ se sepa el precio a como cada vno se a de vender, y para q̄ dello cōste, de pedi miēto de la dicha Ana de Iesus, y mandado de los dichos señores del Cōsejo di esta fee de tassa. En Madrid, a 25. de Setiembre de 1629.

*Marcos de Prado y Velasco.*

# E R R A T A S.

**F**olio 13. pagina 1. linea 13. dize iosallen-  
 tibus, diga psallenibus, fol. 11. pag. 1. lin. 3.  
 dize dados, diga dato, fol. 25. pag. 1. lin. 17. di-  
 ze f. iesse, diga fue assi, fol. 30. pag. 1. lin. 11. di-  
 ze que en Dios, diga y confianza que en Dios,  
 fol. 32. pag. 1. lin. 11. dize pobreza, diga pruden-  
 cia, fol. 35. pag. 1. lin. 12. dize Capitalo XVII. di-  
 ga Capitulo XIII. fol. 45. pag. 2. lin. 15. dize tiar-  
 ra, diga tierra, fol. 47. pag. 2. lin. 11. dize encen-  
 der el, diga encendersele el. fol. 57. pag. 1. lin. 6.  
 dize poder, diga podre, fol. 63. pag. 2. lin. 1. dize  
 le truxesse, diga le truxessen, fol. 112. pag. 2. lin.  
 8. dize estribo, diga estruo, fol. 117. pag. 2. lin. 1.  
 dize que le voluiesse, diga que le boluiessen,  
 fol. 145. pag. 1. lin. 2. dize se hallaron, digale  
 hallaron.

¶ Este libro intitulado fundacion del Con-  
 uento de la Encarnacion de Granada, con  
 estas erratas corresponde con su original.  
 Madrid, y Setiembre 25. de 1629.

El Licenciado Murcia  
 de la Llana.

# TABLA DE STE

## LIBRO.

**D** El nacimiento y criança de la Madre Ysabel de la Cruz, y como vino a Granada, fol. 2.

De como se incorporò este Monasterio de la Encarnacion, con la Parrochia de San Iusto y Pastor, fol. 4.

De como la Madre Ysabel de la Cruz començò a reformar este Conuento, fol. 5.

Como esta Santa tratò familiarmente con los Padres de la Compania, fol. 6.

Que recibio muchas Monjas en poco tiempo, fol. 7.

De la estatura y composicion de su cuerpo y rostro desta Santa Madre, fol. 9.

Del don de oracion que tenia la Madre Ysabel de la Cruz, fol. 10.

De

De la caridad que esta Santa Madre te-  
nia con los proximos, fol. 17.

De su mucha humildad, fol. 18.

De su obediencia, fol. 21.

De la pobreza que guardava en todo, fol.  
22.

De la virtud de limpieza y castidad, fo-  
lio 23.

La mortificacion que tuvo de las passiones,  
fol. 24.

De su modestia y eficacia de palabras, fo-  
lio 26.

Como juntava blandura con seueridad,  
fol. 28.

De la compassion y mortificacion que te-  
nia, fol. 29.

De su fortaleza y grande animo, fol. 30.

De la prudencia y discrecion en cosas espi-  
rituales, fol. 32.

De la ultima enfermedad de la Madre

-Ysabel de la Cruz, fol. 35.  
De otras Religiosas deste Conuento de la  
Encarnacion de santa ruda y costumbres.  
La Madre Catalina Fontes, fol. 41.  
De dos sobrinas de la Madre Ysabel de  
la Cruz, Eluira de la Magdalena, y  
Maria Ginesa, fol. 43.  
De la Madre doña Luysa, o Luysa de la  
Cruz, fol. 48.  
De la Madre doña Aldonça, o Aldonça  
de Santa Marta, fol. 51.  
De otras dos sobrinas de la Madre  
Abadessa, la Madre Ana de los Re-  
ys, y Maria de la Assumpcion, f. 52.  
De la Madre Ysabel de S. Clara, f. 59.  
La Madre Ysabel de Uelena, fol. 61.  
La Madre Luysa de la Coluna, fol. 66.  
De la Madre Maria de Iesus, fol. 68.  
La Madre Catalina de S. Pedro, f. 72.  
De la Madre Juana de Santa Ines, f. 77.

De

- De la Madre Iuana Bautista, fol. 84.*  
*La Madre Catalina de Sena fol. 91.*  
*Maria de la Concepcion Mora que fue,*  
*y natural de Tooa y del Reyno de Fez,*  
*y se vino al Peñon donde se conuirtio a*  
*nuestra Santa Fe, y fue monja en esta*  
*Casa, fol. 101.*  
*La Madre Beatrix de S. Geronymo, fo-*  
*lio 119.*  
*De la Madre Maria Magdalena, fo-*  
*lio 148.*  
*De la Madre Catalina de Santa Clara,*  
*fol. 153.*  
*De como se abrio el Sepulcro de nuestra*  
*santa Madre Ysabel de la Cruz, y el*  
*buen olor de sus huesos y reliquias, y*  
*sangre que en ellos se hallò, y como se*  
*colocaron debajo del Altar del Coro,*  
*fol. 134.*

**Fin de la Tabla.**

**A L A S**



A LAS SEÑORAS  
RELIGIOSAS QUE OY  
son, y fueren deste Monasterio de la  
Encarnacion, salud en Dios nues-  
tro Señor, y mucha gracia  
fuya, &c.



*O*SA cierta es, señoras y  
madre: mias, que el largo  
discurso de los tiempos nos  
causa novedad en las cosas, y  
a veces es esto en tanto grado, q̄ casi vie-  
nen a perder el ser que antes tenían, aunque  
conseruen el nombre, como oy se ve en mu-  
chas Ciudades que fueron en otro tiempo  
muy populosas, y agora son pequeños pue-  
blos, y de otras apenas quedan algunas  
ruynas, en memoria de lo que fueron; y el  
mismo

mismo tiempo que causa mutabilidad en estas cosas, la causa en los exercicios, y costumbres. Y porque nuestra inclinaciõ siempre nos lleva al mal, y nos aparta del bien, por la mayor parte vemos que las buenas costumbres van desdiziendo, y convirtiendose en no tan buenas, o en malas. Esto bien considerado obliga a no dexar passar en oluido la mucha virtud de nuestra santa Madre, y fundadora q̄ fue de esta Casa y Monasterio, y lo mucho que trabajò para fundarla y criarla en tan santas y Religiosas costumbres, como por la bondad de Dios nuestro Señor oy tiene: las quales mediante el mismo Señor han conseruado las verdaderas hijas de nuestra santa Madre. Y assi tambien parecia conueniente tratar algo de lo mucho que se pudiera dezir de la virtud y santidad de algunas destas santas Religio-  
sas.

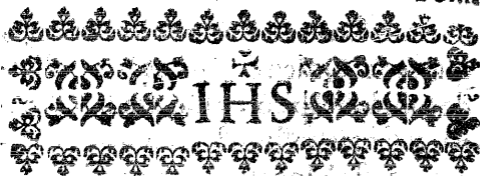
fas que han passado desta vida: y si fuera  
licito dezir de las que oy viuen, no fuera  
de menos exemplo: mas las pocas cosas  
que en este libro se han apuntado bastan  
para memoria, porque como queda dicho,  
no cause el tiempo alguna relaxacion en  
la obseruancia de nuestra Regla y obliga-  
ciones, antes no solo procuremos imitar a  
la gloriosa Santa Clara nuestra Madre,  
sino a su santa hija, y tambien Madre  
nuestra la santa Madre Isabel de la  
Cruz, con las demas hijas que tambien la  
imitaron, lo qual todo es confusion para  
mi, y lo sera para otras que no procuraren  
imitar tales y tan santos exemplos, porque  
aunque es verdad que los Religiosos so-  
mos obligados a procurar la perfeccion en  
todas nuestras obras, es tan eficaz medio  
el buen exemplo para esto, como tambien  
el malo lo es para lo contrario. El pecado  
del

del mal exemplo en un Religioso a mi parecer es grauissimo, por que vive no solo en los que le tomaron, sino en sus sucesores y podemos dezir que nunca muere, y siempre por el disurso de los tiempos va haziendo daño: mucho deuenos temer los Religiosos incurrir en semejante pecado, pues segun la grauedad del serà la pena, y el castigo, y basta para temerlo entèder q̄ es ofensa muy grãde q̄ se haze a Dios N. Señor. Su Divina Magestad nos de su gracia para q̄ en todo le acerremos a servir y cõ esto cõseguiremos el fin para q̄ nos criò, q̄ es amarle y gozarle eternamete. Y para q̄ oyle cõsigapido a vuestras Reuerencias cõ la humildad q̄ puedo me ayudè agora y en todo tiẽpo cõ sus santas oraciones como lo ha menester mi mucha necesidad.

Indigna hija, y sierva de vuestras  
Reuerencias.

Ana de Iesus.

1870  
The first of the year  
was a very cold one  
and the snow lay  
on the ground for  
many days. The  
frost was very  
severe and the  
wind was very  
strong. The  
people were  
very much  
concerned  
for the  
crops. The  
government  
sent out  
a number of  
soldiers to  
protect the  
crops. The  
soldiers were  
very brave  
and they  
did a very  
good job.  
The crops  
were saved  
and the  
people were  
very happy.  
The year  
was a very  
good one  
for the  
country.



**NACIMIENTO,**  
**Y CRIANZA DE DOÑA**  
 Ysabel de Aualos, y por otro nombre  
 Ysabel de la Cruz, Abadesa, y funda-  
 dora que fue deste Monasterio  
 de la Encarnacion de  
 Granada.



**S**TA señora fue natural de  
 Baeça, hija de nobles y prin-  
 cipales padres, que se lla-  
 mauã, Rodrigo de Aualos,  
 y Eluira de Viedma. Siendo niña de  
 tiernos años la entraron sus padres en  
 A el,

## VIDA DE LA MADRE

el Monasterio de S. Antonio en Baeça, que es del Orden de Santa Clara, donde tomó el Abito; y fue criada en buenas y santas costumbres, porque siempre fue este Monasterio muy religioso, y obseruante de su Regla: mostraua esta niña mucha virtud, y buen natural, imprimiendo en ella grandemente las cosas de la Religion. Aquellas señoras Religiosas con mucho acuerdo la prouauan, y exercitauan en trabajos del seruicio de la casa, como en la coziña, y en las lexias Conuentuales, trayendola pobremente vestida, y aun a vezes descalça en tiempo de frio; y como vna vez viniessse de hazer vna lexia, muy falta de ropa, y de calçado, y por el mucho frio se sentassse en vna almohada que era de la Abadesa, acaso estaua en el Coro vna Religiosa que

## YSABEL DE LA CRUZ. 2

la vido, y la leuanto de la mano con impetu, y reprehendiendola con mucha aspereza, la apartò de allí: a la qual ella no respondió palabra, ni jamas la habló en otras muchas ocasiones que se le ofrecieron de mortificación, que como Dios la auia escogido para exemplo y dechado de muchas Religiosas, la perficionaua con mortificación continua.

*CÓMO LA MADRE YSABEL de la Cruz vino a Granada a reformar, o fundar este monasterio de la Encarnacion.*

**S**iendo esta señora de edad de veynete y quatro años, proueyeron por Arçobispo de Granada a don Gaspar de Aualos su hermano, que despues fue



## VIDA DE LA MADRE

Cardenal, y Arçobispo de Santiago. En este tiempo era este Monasterio de la Encarnacion muy moderno, y las Monjas (que eran hasta ocho) tenian dada la obediencia al Obispo que entonces era de Almeria, don Bernardo; a causa de no auerlas querido admitir los Frayles Franciscos, ni tampoco el Arçobispo de Granada; y como ellas vieron la ocasion de auer venido tan grande y santo Prelado, trataron con el de darle la obediencia; el qual las admitiò y fauoreciò grandemente, y tratò luego de traerles Prelada del Conuento de San Antonio de Baeça, donde se auia criado y estaua su hermana. Las Monjas le pidieron que les truxesse a la señora Ylabel de la Cruz su hermana: el les respondió, que era muy moça, no obstante que era muy virtuosa, y  
asi

## YSABEL DE LA CRUZ. 3

así que aunque la truxesse por dar-  
les gusto, no sería para que fuesse Pre-  
lada. Puso lo luego por obra, trayédola  
junto con otras dos señoras muy gran-  
des Religiosas, y en calidad muy prin-  
cipales, y que tenían algun deudo con  
la señora Ysabel de la Cruz: llamañanse,  
la vna doña Aldonça de Mendoza, que  
vino nombrada por Abadesa; y doña  
Luisa de Nicuesa su hermana para Vi-  
caria de Conuento. Como las Mon-  
jas supieron que venían estas tres seño-  
ras, trataron entre si de elegir por su  
Prelada a la hermana del señor Arçobis-  
po: y así como entraron todas tres  
por la puerta del Monasterio, le pusie-  
ron la capa a la Madre doña Ysabel de  
Avalos, o Ysabel de la Cruz; y aunque  
ella, y el señor Arçobispo lo resistieron  
mucho, prosiguieron las Monjas can-  
tando

## VIDA DE LA MADRE

tando el *Te Deum laudamus*, y sentada  
dola en la silla, le besaron la mano, ha-  
ziendo las demas ceremonias que se  
acostumbra en elecciones de Preladas:  
las otras dos señoras quedaron en su  
compañia, y lo estuuiéron hasta la nue-  
te. A doña Aldonça que vino para Aba-  
desa, hizieron Maestra de nouicias, y el  
pòrtora mayor de la puerta, y Vicaria  
de Coro, y a doña Luyfa su hermana,  
Vicaria de Conuento. Y porque lo  
tocante a la fundacion desta Casa an-  
tes que esta señora viniessse a ella fue  
de poca consideracion, y a causa de ser  
vna pobre viuda, la que començò esta  
obra, y estar todo como defamado a  
tiempo que la Madre Ysabel de la Cruz  
començò a gouernar, se pide de nòstra  
fundadora, como a la verdad lo fue,  
pues la Casa no tenia en çonçes mas que  
vnos minimos principios. DE

YSABEL DE LA CRUZ. 4  
DE COMO ESTE MONAS-  
terio de nuestra Señora de la Encarnacion  
se incorporò con la Parroquia de San Justo,  
y Pastor, y la Madre Ysabel de la  
Cruz lo començo a  
gouernar.

Quando esta señora començo a go-  
uernar, estaua el Monasterio en  
la Parroquia de Santo Matia, en unas  
casas medianas, y no tava proposito co-  
mo era necessario para Monasterio,  
por estar muy cercadas de vezindad,  
y no poder por esta causa tomar sitio  
para labrar casa. Tratò la Madre Abar-  
desa con el señor Arçobispo su herma-  
no, que le buscasse algun lugar acomo-  
dado para esta Casa y Monasterio: y el  
señor Arçobispo lo tratò con el Bene-  
ficiado de S. Justo, y Pastor, que sella-  
maua

## VIDA DE LA MADRE

maua Verdejo; el qual gustò mucho de que se incorporasse el Monasterio con la Parroquia, y assi se hizieron luego las escrituras, y les dio a las Monjas vna Tribuna que tenia la Iglesia, para que les siruiesse de Coro, y les entregò la Torre, señalandoles vna cãpana que fuesse propia suya; y tambien les dio cierto sitio que tenia la Iglesia, donde començaron a labrar, comprando algunas casas para esto; y quando estuuo puesto en forma de manera que se pudiesse habitar, passosse alli el Conuento, y hizo se vna procesion muy solemne, en que venia la Cruz de la Iglesia mayor, y mucha Clerecia, y las Monjas con sus mantos, y velos delante del rostro: traianlas de las manos los Sacerdotes que para esto auia nombrado el Señor Arçobispo; venia al fin de la procesion

**YSABEL DE LA CRUZ. 5**

cesion la justicia Seglar, con otra innumerabile gente; y el señor Arçobispo estaua aguardádo las en la Iglesia de S<sup>ta</sup> Iusto, donde luego que llegaron, se vistio para dezir Missa de Pontifical. Acabada, las lleuaron con su orden en procession a la casa, y tomaron posesion della, con las ceremonias que se acostumbran. Fue este día veinte y tres de Febrero vispera de Santo Matia, año de mil y quinientos y quarenta y dos.

**DE COMO LA MADRE**

Ysabel de la Cruz comenzó a reformar las cosas que no estauan tan en punto en algunas de Religión.

**C**omencò la santa Abadesa a reformar algunas cosas que le parecio necesario. Lo primero que estrechò,

## VIDA DE LA MADRE

fueron las libranças, no dexando librar a las Monjas, sino muy pocas vezes en el año, y essas cō padres, o deudos muy cercanos, y no con otras personas; y esto pūso despues por constitucion. Estrecho las brejas de los doctorios, y las de los confesionarios, poniendo vnos liços clauados por la parte de adentro; y porque las Monjas se auian descuidado en cortar el cabello, como lo manda la Regla, se le cortò a todas, y les puso tocas bastas, porque las traian mas curiosas de lo necesario. En este tiempo predicaua en Granada el Padre Maestro Auila, a quien el señor Arçobispo don Gaspar de Avalos tenia en su casa, fauoreciendole grandemente a el, y a sus discipulos, repartiendo grandes limosnas entre los que con sus sermones conuertia. Este Padre Maestro Juan de

## YSABEL DE LA CRUZ. N. 6

Auila tratò muy familiarmente la Madre Ysabel de la Cruz, y lo propiocal sus discipulos, aprouechandole mucho de su doctrina, y assi ella, como otros Monjas, hazlos aser un misto con y un no Mas no fisisima or p. óno DA. los neu

## DE ERICOMONOS TEMA SANTA

Madre tratò familiarmente con los Padres de la Compañia de IESVS, y las priores, y otros que axella, y al Conuentode fe, e de y a en esta se le siguenora. ellos en at

LA Compañia començò a poner caridad de asiento en Granada el año de cinquenta y tres. Luego que entendio la Madre Ysabel de la Cruz que auia venido a esta ciudad gente de tanto espíritu, oracion, y mortificacion, començò a tratar con ellos muy familiarmente. Fueron estos primeros Padres fundadores



**DVIDA DE LA MADRE**  
dadóres, el Padre Navarro, y el P. Basilio, y el P. Doctor Plaza, y el P. Alonso Ruiz. Trató con estos Padres (y con otros que despues vinieron) de reformatar y mejorar muchas cosas deste Conuento. Assentò, que tuuiesse las Monjas tres horas de oracion a campana tañida, vna por la mañana, y otra a la tarde, de las cinco a las seys, y otra a la noche, de las nueue a las diez: y en esta hora hiziessen examen de conciencia, y otro examen a medio dia antes de comer. Assentò tambié, que comulgassen dos vezés cada semana, y todas las fiestas de guardar; esto más, o menos, según tuuiesse licencias de sus confesores. Quitales las rocas cogidas, ni de otra manera: y en su lugar ordenò se pusiesse paños de lienços, como hasta el dia de oy traen las Religiosas desta Casa; y  
que

**YSABEL DE LA CRUZ. 7**

que no calçassen chapin de mas de dos corchos: hizo vn libro de constituciones muy effenciales para la mayor obseruancia de la Religion, con parecer de los padres de la Compania, y otros siervos de Dios, hombres todos de grande santidad, letras, y experiència. Aproveley confirmole con mucho gusto el señor Arçobispo don Pedro Guerrero.

**DE COMO RECIBIO MUCHAS Monjas en poco tiempo, y labrò la Casa.**

**E** Stendiose la fama de la mucha santidad desta sierva de Dios en Granada, y en otros lugares: y juntandose con esto la doctrina tan santa, y grande feruor con que la Compania acudia a las almas. Muchas donzellas se animaron

## VIDA DE LA MADRE

maron a dexar el mundo, y tomar el Abito en este Monasterio, y fueron tantas en cantidad, que acontecio auer weynte y quatro nouicias juntas. Llegó el numero de las Monjas en breue tiempo a nouenta: tenialas la santa Abadesa tan impuestas en todo genero de Religion, que con ser tantas, y la Casa pequeña, no parecia auer persona alguna en ella, tanto era su silencio, su modestia, la paz, y la obediencia, como mas largo adelante se dirá quando en particular se trate desto. Deseaua mucho esta santa el cõsuelo de sus Monjas, y que para el no faltasse lo necessario, no solo en lo espiritual, sino en lo temporal: y así hizo su diligencia para labrarles la Casa lo mejor y mas curiosamente que pudo, juzgando ser esto conueniente a mugeres encerradas, como a la ver-  
dad

YSABEL DE LA CRUZ 8

dad lo es. Gastò en esta labor treynta mil ducados, o mas, y como las dotes que traian las Monjas eran tan moderadas, y la Casa no tenia dotacion, contradexianla mucho, y culpauanla, assi por la costa de la labor, como porque recibia tantas Monjas. Mas Dios nuestro Señor que queria que esta su Casa se fundasse mas en fantidad, que en riquezas temporales, consolò y animò a su fierua; la qual estando vn dia afligida, por no saber qual fuesse la voluntad de Dios cerca desto, recurrio a la oracion [como lo acostumbraua en semejantes ocasiones] y estando muy atenta, oyò vna voz clara, y distinta, que le dixo: *Esposas quiero, y no dineros:* y no se infiere de aqui que sea demasiada prouidencia, o prudencia procurar que las Monjas traygan dotes competentes, y  
que

**VIDA DE LA MADRE**  
que no le falte a la Casa lo necesario, pues Dios no lo prohíbe; y se experimenta ser dañosísimo en los Monasterios [ particularmente de Monjas ] esta falta, que por acudir al remedio de ella, se distraen en tratar con seculares, y ocupan el tiempo en esto, y en otras cosas muy ajenas de Religion, y del estado que professan. Y como esta Casa estaua entonces en sus principios, conuenia poner mas la mira en fundarla en Religion, que en otra cosa. Finalmente con entender que aquella era la voluntad de Dios; quedò la santa Madre muy cósolada, y alentada, y prosiguió, assi en el recibir de las Monjas, como en la labor de la Casa; y la acabò de labrar nueue, o diez años antes que passasse desta vida. Hizo siete aposentos, o Hermitas pequeñas en que las Mõjas se

*YSABEL DE LA CRUZ.* 9  
se recogiesen a tener oracion algunos  
tiempos del año.

*DE LA ESTATURA, Y  
composicion de su cuerpo, y rostro de la  
Madre Ysabel de la Cruz.*

**E**RA mas alta de cuerpo que me-  
diana, y algo abultada, el rostro  
tenia aguileño, el color blanco, ojos  
grandes, garcos, azules, las cejas  
bien puestas, la nariz larga y confor-  
me; linda faycion de boca, y muy bue-  
na dentadura, y hechura de manos;  
algunas Religiosas me han dicho mu-  
chas vezes, que se les representaua en  
el lindo parecer, y disposicion  
desta Santa, vna Madalena  
muy hermosa.

( : : : )

**B**

*DEL*

*VIDA DE LA MADRE  
DEL DON DE ORACION  
que tuuo la Madre Ysabel de la Cruz, y co-  
mo por exemplo y palabra en señaua  
esta virtud a las Monjas.*

*CAPITULO I.*

**A** NDAVA la Sãta Madre Ysabel de la Cruz en vna continua presencia de Dios, y tomaua muchos ratos de tiempo para Oracion, fuera de los que tenia señalados para el Conuẽto: y porque de dia, ni de noche no cessasse este santo exercicio, tenia repartido el Cõuento en tres partes, para que hiziesse[n] vigiliã[s] muchas vezes en la noche; ve-lando la vna parte de las Monjas, desde las nueue a las onze de la noche; y la segunda, de las onze a las dos; y la tercera, de las dos a las quatro: y a cada parte

YSABEL DE LA CRUZ. 10

parte destas señalaua vna Monja que las gouernasse aquel tiempo, en el qual hazian disciplina entre la Oracion mé-  
talybocal. Eran tan continuas es-  
tas vigiliass, que jamas se passaua no-  
che en que por lo menos no huuiesse  
en el Coro muchas Religiosas; y la bue-  
na Prelada como estaua muy enferma  
[quando mas no podia] tomaua la pri-  
mera 'vigilia de las nueue a las onze.  
El Oficio Diuino rezaua deuotissima-  
mente, y a vezes con muchas lagrimas;  
y quando lo rezaua en el Coro (el tiem-  
po que tuuo alguna salud) siépre le re-  
zaua en pie: y quando estaua enferma  
le començaua a rezar de rodillas, di-  
ziendo, ya que no podemos hazer otra  
cosa, hagamos algo en señal de lo que  
se deue hazer. Para recordar la me-  
moria de los lugares donde Christo



*VIDA DE LA MADRE*  
nuestro Señor nacio , y padecio, ponía nombres a las Monjas, como Bethlem, Nazaret, Cruz, Columna : y a las piezas de la Casa tambien ponía semejantes nombres, como Caluario, Monte Tabor ; y aun hasta los vasos en que beuía [ quando estaua muy enferma ] les ponía Iordan , y otros nōbres, y antes que beuiesse dezía con grande ternura, y afecto, Señor mio entrad en esta agua vuestros diuinos pies. En todas las ocasiones grandes , o pequeñas leuantaua el animo a Dios ; de ver vna flor , vna fruta , o qualquier otra cosa de todo sacaua doctrina, y le era materia de alabanças de Dios , y altas consideraciones. Deseaua, y procuraua, que las Monjas anduuiessen siempre en la presencia de Dios nuestro Señor ; y para alentarlas a esto, puso muchos deuotos

*YSABEL DE LA CRUZ.* 11

tos Retablos encima de las puertas , y  
ventanas de la Casa, en particular en la  
enfermeria , y en las Claustras, y otros  
lugares de la Casa, repartiendo veynte  
y dos pilas de Agua bendita. Era deuo-  
tissima de la Vida, y *Passion* de Christo  
nuestro Señor, en particular de su San-  
to Nacimiéto, y toda aquella noche es-  
taua como fuera de sí, puesta en oració  
desde prima noche, y todo el Conuen-  
to la acompañaua, auiendo precedido  
antes desto vna solemne procesion de  
todas las Monjas, en que traian a nues-  
tra Señora al Portal de Bethlem, que le  
tenia puesto en el Coro muy deuoto.  
Los Maytines deste dia , y la Calenda  
celebraua deuotissimamente; lo qual  
todo acabado hazia vna platica có tan-  
to espíritu y lagrimas , que todas las  
Monjas no se podian abstenen de de-

## VIDA DE LA MADRE

rramar muchas. Lo propio hazia el Domingo de Ramos, que [despues de dichos Maytines] dezia cosas muy altas sobre aquellas palabras de la Oracion de aquel dia, que dizen: *Admirandum humilitatis exemplum Saluatorem nostrum carnem sumere, & Crucem subire fecisti, &c.* En las cosas de importacia nunca se determinaua sin auerlas encomendado a Dios, haziendo ella, y sus Monjas particulares Oraciones, disciplinas, ayunos, y mortificaciones interiores: y para memoria desto fijaua vn papel a la puerta del Coro, en que ordenaua lo que se auia de hazer, tanto mas a menos tiempo y exercicios, quanto los negocios erã mas, o menos graues. Tenia la Sãta Madre don de lagrimas, y las derramaua muchas vezes diziendo Oraciones jaculatorias. Era deuotissima

tissima del Santissimo Sacramento, y comulgaua los mas de los dias por consejo de sus cõfessores. Ocupaua mucha parte del tiẽpo ella y sus Monjas en hazer casullas, y frontales, y otras cosas de seruicio, y adorno del Altar. Encomendaua a Dios con mucho cuydado los que gouernauã lo espirital, y tẽporal: y a las Monjas les dezia muchas vezes la obligacion que tenian de hazer esto, y no ay duda de que la Oracion desta S. Madre podia mucho cõ Dios nuestro Señor; como en muchas ocasiones y successos se vido, de los quales dire aqui vno. La Condesa de Tendilla, que fue Marquesa de Mondejar, y se llamaua doña Catalina de Mendoza, auia muchos años que era casada, y no le auia dado nuestro Señor hijos, entrando vna vez en este Monasterio insistio mu-

## VIDA DE LA MADRE

cho a la santa Abadesa que le bendixese el vientre ; ella lo hizo con suma deuocion y humildad , y a los nueue meses pario la Condesa a don Luys, que uiuio mas de veynte años , y no tuuo esta señora otro hijo antes, ni despues. Enseñaua a las Monjas por exemplo y palabra la atencion, y respeto con que deuián orar, en particular en el Coro, donde en haziendo señal luego se recogian todas , y si alguna se descuydaua en algo en esto , la reprehendia mucho , diciendo , que era justo prepararse vn rato antes de comēçar el Oficio Diuino, y assi la vltima señal no la hazia hasta auer passado vn quarto de hora , poco menos; y antes que la hiziesse dezia, pōganse todas en sus lugares , y assi puestas luego hazia la señal. No consentia que ninguna passasse de vn Coro a otro  
aun-

aunque fuese niña, o nouicia, y se ofreciera ocasion de passar. Reprehendio mucho vna vez a vna sacristana, que estando diziendo Visperas llegò a poner vnas flores en el Altar del Coro. Algunas vezes dezia a las Monjas (cerca de la atencion, y respeto con que deuián asistir al Oficio Diuino) que considerassen que estauan delante de la Magestad de Dios, alabandola en compañía de los Angeles, y para esto les representaua el verso de vn Psalmo, que dize: *Preuenerunt Principes coniuncti ipsa lentibus in medio iuencularum, &c.* A vna Monja que no acudio tan puntualmente a dezir vnos versos que le auian encomendado; luego en saliendo del Coro llamó la Santa Madre a Capitulo, y le quitò el Abito, y haziendole vna grande reprehension le mandò be

## VIDA DE LA MADRE

far los pies a las Monjas. Con todo este rigor procedia castigando las faltas muy minimas que se hazian en el Coro, a dõde hablar vna palabra en el Oficio Diuino ni fuera del se tenia por graue excesso. Estando las Monjas juntas en comunidad en la Casa de labor, quando mas quietas y seguras estauan, preguntaua a alguna dellas, fulana en que estauades pẽsando aora, y si la Mõja se detenia algo en responder [ para quitarle aquella duda y dificultad ] deziale la Santa Madre alguna cosa manual, que a ella se le huuiesse ofrecido del gouierno de la Casa, o otra cosa; y otras vezes dezia cosas muy altas que ella estava confiriendo entre si. Con lo qual las aduertia mucho a tener bien ocupado el pensamiento, y el alma recogida. Quando venia alguna Fiesta  
princi-

YSABEL DE LA CRUZ. 14

principal, dezia a las Monjas que si tenian algo que hazer, lo hiziessen con tiempo, porque no faltassen en darse de todo a Dios estos dias, sin impedimento de ocupaciones; y no permitia que en tales dias, ni Octauas de' Corpus huuiesse libranças; en los quales algunos años se vsó poner el Santissimo Sacramento descubierto en el Altar del Coro, donde de noche y de dia estauã las Monjas en Oracion, y a vezes cantauan Psalms, y otras cosas deuotas: y como arriba se apuntò, porque las Monjas anduuiessen siempre alentadas y aferuoradas en deuocion, puso en las constituciones que les hizo, que por lo menos se recogiesen y retirassen a las Hermitas, o aposètos que para esto les tenia señalados, quatro vezes en el año, ocho, o quinze dias cada vez, y que  
pudiese



**VIDA DE LA MADRE**  
pudieffen alargar estos dias a vn mes,  
o mas, segun la Prelada los dispueste:  
en los quales dias no acudian a comu-  
nidad alguna, y la Missa la oian por vna  
rexa particular que para esto se hizo,  
y vna Monja, ò dos tenian cuydado de  
lleuarles de comer, dando vn golpeci-  
to a la puerta del aposento, donde les  
pónian la comida, y se yuan. Destos re-  
cogimientos salian las Monjas muy  
aprouechadas, y aferuoradas en todo  
genero de virtud, en particular en la  
obediencia, y Oracion, y silencio, que  
auia algunas que en dos meses no ha-  
blauã palabra, y otras eran tan puntua-  
les en la obediencia, que en oyendo el  
primer toque de la campana, el aguja  
que tenian puesta en el punto no la pas-  
sauan, diciendo juntamente con leuã-  
rse: *Dominus est.* Traian vna santa  
compe-

YSABEL DE LA CRUZ. 15

competencia sobre quales dellas auian de seruir los officios mas humildes y bajos, y acudian a las enfermas de noche y de dia con mucha caridad, y casi las mas no tomauã dos horas de sueño de noche: y muchas dellas no teniã camas sino vnas tablas desnudas en que dormian. Eran extraordinarias las penitencias que hazian: las paredes de las Hermitillas estauan como si las huuieran regado con calderas de sangre, de las disciplinas. Traiã de ordinario silicios de cardas, y cadenas, y otras cosas asperas, tanto que era necesserio algunas vezes curarles las llagas; y no por esto faltauan de las cocinas, y masas, y otras cosas de trabajo. Aũque en general era grande la deuociõ que tenia esta Santa Madre con los Santos, cuyas fiestas celebraua deuotissimamente, en particu

**VIDA DE LA MADRE**  
lar la tenia cō algunos, entre los quales  
erán los Santos Martires Abdó, y Sené; y  
vn dia vispera de los Santos acontecio  
que vno de los obreros que andauá en  
la labor de la Casa se quedò escondido  
en cierta parte de la obra cō malos intē  
tos, y no lo pudieron echar menos co-  
mo eran muchos los obreros, y a la ma-  
ñana quando vinieron a entrar halla-  
ronle en el lugar donde se auia queda-  
do, y segun el afirmó en secreto a vna  
persona, en toda la noche no se pudo  
mouer del lugar donde se auia escon-  
dido, aunque para ello hizo muchas di-  
ligencias; de lo qual quedò muy espan-  
tado, y arrepentido de su mal propo-  
sito. Esta misma noche le dixeron a la  
Santa Abadesa en yoz clara, que lo pu-  
do muy bien entender: *Abdon, y Senen*  
*han guardado esta Casa toda esta noche de*

*vn grande trabajo.* Veneraua mucho las  
 santas Reliquias ; y poniédose vna vez  
 vn pedazo del Lignum Crucis en el se-  
 no embuelto en vn papel, para despues  
 ponerle en otro lugar, oluidosele, y des-  
 pues desnudandose cayò el papel en el  
 suelo , y al punto le dierò vna palmada  
 en las espaldas ; y junto cò esto oyò vna  
 voz màla que le dixo: *Lignũ Crucis:* y ella  
 baxò los ojos al suelo dõde estaua algo  
 obscuro , y vido el papelito de la Re-  
 liquia con vn respládor muy claro que  
 la cercaua en contorno, y puesta de  
 rodillas le tomò y venerò, po-  
 niendole luego en lugar  
 decente.

(?)

DE LA

VIDA DE LA MADRE  
DE LA CARIDAD QUE  
la Santa Madre Ysabel de la Cruz  
tenia para con los  
proximos.

CAPITULO II.

**B**IEN se dexa entender por lo que  
hasta aqui se ha dicho, quan grande  
amor de Dios tenia esta sierua suya, y  
zelo del bien y aprouechamiêto de las  
almas, que aũque estaua muy enferma  
jamás se cásaua de acudir a todo lo que  
para esto era necessario. A las enfer-  
mas visitaua muchas vezes, consolan-  
dolas lo que le era posible, y hazia que  
se tuuiesse muy grande cuydado de su  
regalo: y estando ella enferma en la en-  
fermeria, llamaua a las que andauan  
en pie conualecientes, y las sentaua  
junto

junto a si , dandoles parte de lo que a ella le traian para comer; y quando ella tenia alguna salud las seruia en todo , y en particular en las cosas mas humildes. Amaua a las Monjas tan tiernamente, que a sus solas dezia algunas vezes, Monjas mias de mi alma, en particular quando las veia andar feruorosas en cosas de espiritu. Quando alguna Monja (no tan mortificada) caia en alguna falta, y no conocia su culpa, dezia la santa Madre , esta culpa mia es, yo yo hare la penitencia , y assi la hazia luego, la qual era causa de que la Monja se compūgiesse y viniessse a tener verdadeto conocimiēto. A las Mōjas que estauan en los recogimientos , o Hermitas visitaua muchas vezes [ aun estando muy enferma ] y las consolaua y animaua, alentandolas a passar adelante

## VIDA DE LA MADRE

con los buenos ejercicios. Dos dias en la semana ocupaua la santa Madre en hablar y cõsolar a las Monjas, a las quales hablaua con tanto amor y blandura, que cada vna creia que no auia otra con quien tanto se allanasse; y con esto las obligaua a dezir qualquier necesidad que tuuieffen, espiritual, o temporal, a que la santa Abadessa acudia como verdadera madre. Los dias de fiesta principales por espacio de vna hora mandaua se entretuuiessen las Monjas con algunos cantarcicos deuotos, o cõ otros entretenimientos santos, hallandose ella presente: otras vezes en las quietas [ que acostumbrauan despues de comer, o cenar ] las entretenia sacandoles suertes en Cõtemptus mundi, o en otro libro; lo qual todo hazia con mucha afabilidad.

DE SU HUMILDAD.

CAPITULO III.

DESDE SUS tiernos años se abrazò esta sierua de Dios con esta virtud de la humildad, como cõ la piedra fundamental de las virtudes; y assi andaua en el Monasterio (donde se criò) como la menor de todas, siruiendo los mas baxos officios, y despues que fue Prelada mostraua esta virtud en todas las ocasiones. Ella era la primera que se hallaua en los barridos, y fregados, y al seruir de la mesa, y a los demas officios humildes. Muchas vezes quando la salud le daua lugar lleuaua de comer a las Monjas que estauan recogidas en los aposentos, o Hermitas. Tenia por grave delito que se tratasse de linages



## VIDA DE LA MADRE

entre las Monjas, y con ser ella persona que pudiera tratar mucho desto [ por ser hija de padres tã principales, y tener tantos parientes que lo erã ] jamas se le oyò palabra que tocasse a esta materia, y esto fue en tanto extremo, que me fue necessario informar fuera del Conuen- to quien fueron sus padres, y como se llamauan, porque las Monjas mas antiguas no teniã noticia dello, ni jamas se lo oyeron dezir. Vna vez dixo vna Monja vna palabra no tã humilde cerca de la calidad de vna persona, luego que llegò a noticia de la santa Madre, le hizo dar vna rezia disciplina, cõ que ella quedò muy escarmentada, y las demas muy arrepentidas. Ella se leuantaua muchas vezes a velar los Maytines, y los tañia quando las Monjas los dezian a media noche. Esto hizo todo

el tiempo que tuuo alguna salud : yua a visitar las nouicias a la casa de nouiciado, y despues de auerles dados muchos documentos de lo que auian de hazer: deziales , aora quiero ver que tan obedientes son mis hijas, y tendiendose en el suelo mandauales que le pusiessen el pie en la boca, diziendoles, assi se há de tratar los soberuios; y otras vezes , que le echassen vna espuerta de basura sobre el rostro , y otras cosas semejantes; lo qual todo hazian las nouicias con grande abūdācia de lagrimas, sin atreuerse a resistir cosa alguna de lo que cerca desto les mādaua. Dezia muchas vezes la santa Abadesa, con profunda humildad, Señor es posible que no estoy en el infierno siēdo tā mala como soy? En las ocasiones que se le ofreciā pedia parecer a las Mōjas, aūq̄ fuessen las me-

## VIDA DE LA MADRE

nores desseando gouernarse, mas por parecer ageno, que por el suyo, aunque le tenia en extremo bueno, porque junto cõ la santidad, tenia grande entendimiento. Dezia algunas vezes, que Dios la hizieste a ella como a fulana, señalando algunas nouicias, o Monjas muy sencillas, y aun principiãntes en la virtud. Dezia que Christo nuestro Señor no auia dicho aprended de mis milagros, y obras heroycas que hago, sino apréded de mi que soy manso y humilde. Todos los Jueves que le daua lugar la salud lauaua los pies a algunas de las hermanas; y esto hazia con tanto secreto que jamas lo entendieron las demas Monjas. Vna de las hermanas me afirmó, que estando muy indispuelta, y casi determinada de visitarse al Medico, así como la santa Abadessa le tocò a

los

los pies se sintio mejor, y quedò libre de aquella indisposicion. Deseò grandemente verse libre del oficio de Prelada, tanto que vna vez auiendo entrado dentro del Còuento a hazer la eleccion el señor Arçobispo dõ Pedro Guerrero, asì como se oyò nombrar, se ausentò, y embiò vn recaudo al señor Arçobispo, suplicandole con humildes razones no confirmasse la eleccion que las Monjas auian hecho; mas el santo Arçobispo no le quiso admitir escusas, como quien tambien tenia entendido la mucha humildad de la santa Madre, y la importancia de su gouierno, y aunque por este dia se fue sin hazer la confirmacion, el dia siguiente boluio y la hizo.

DE VIDA DE LA MADRE

DE SU OBEDIENCIA.

CAPITULO III.

**M**UCHAS veces en las amonestaciones que hazia a las Monjas le dezia la importancia de la obediencia, y ella desseaua mucho viuir siépre debaxo del yugo desta virtud, la qual [por ser Prelada] no podia executar tanto como quisiera. Sugetauase a su cōfessor, y pedia le señalasse vna Monja a quien obedeciesse, y estaua la santa Madre tan sugeta y obediente a esta Monja que le señalauan, que estando muy enferma de dolores de hijada (que le dauan muy rezios y aménudo) con grandísimas sequias, para enjuagarse la boca pedia licencia a la Monja, y aunque no se la diesse, no le repli-  
caua

caua palabra, era tan obediente al Prelado, que las cosas mas menudas del gouerno de su oficio no quisiera hazer sin su parecer; y porque las ocupaciones del señor Arçobispo no dauan lugar a esto, le pidio le señalasse vn Vicario para gouernarse por el en estas cosas menudas: hizolo assi su Señoria por acudir al gusto de la santa Abadesa, y ella obedecia a este Vicario puntualissimamente, y esto hazia tan en secreto, que jamas lo pudierõ entender las Mõjas, sino fue vna a quien ella trataua familiarmente; y esta me lo dixo aora, con otras muchas cosas que aqui van apuntadas, y es Monja de grande credito. Tenia las Monjas tan impuestas en la obediencia, que estando en la casa de labor jamas se leuantaua alguna sin pedir licencia, y para esto no estádo

VIDA DE LA MADRE

la Madre Abadesa presente presidia la Vicaria, o la Monja mas antigua. Tenian por constitucion no beuer entre dia sin licencia, y sin ella no hazian, ni deshazian cosa de su vso, ni echauã vn remiendo. Quando hazian señal a la Oracion, leia la tabla de los nombres de las Monjas, para ver si alguna faltaua de acudir a aquella obediencia, y si a caso faltaua, la embiaua a llamar, y sabida la causa, segun era la penitencia, o no, y no corria la hora de la oracion hasta que todas estauan juntas: finalmente con grandissima presteza acudian a todas las cosas de obediencia, y la santa Madre procuraua [ lo mas que su poca salud le daua lugar ] asistir a la comunidad, porque no huiesse falta en ellas, y quando no podia [ por su flaqueza y debilitacion ] sentarse

YSABEL DE LA CRUZ. 22

tarle a comer en mesa alta, hazia que le pusiessen vna baxa a la puerta del refectorio, donde muchas vezes comia.

DE SU POBREZA.

CAPITULO V.

**T**VVO La Madre Ysabel de la Cruz en muy alto grado la virtud de la pobreza, vsando della en su trage y cama, y todo lo demas; nunca se vistio abito sin que otra Monja le huuiesse traydo mucho tiempo: en el abito, y manto traia tantos remiendos, que (segun afirmã las Mõjas) passauã de treynta; y aunque nuesta regla da licencia para que las Monjas puedan poner colchas religiosas en las camas, no consentia que las pusiessen fuera de la enfermeria,



## VIDA DE LA MADRE

meria, y quando ella estaua enferma en la cama jamas quiso que se la pusiesen. Todas las Monjas procuraua que vistiesen pobreméte, y porque vna maestra hizo a sus nouicias vnos abitos có alguna falda, y los escapularios que ygualassen con el abito, la reprehendio mucho, y a las nouicias las redondò los abitos, y les cortò de los escapularios vn grande pedazo, dexandolos tan cortos, que baxauan poco mas de la rodilla. No cósentia que las Monjas tuuiesen rentas, o limosnas (que llaman) aũque sus padres se las quitiesen dexar. Ninguna Monja vsaua cosa de regalo que le truxessen, todo entraua en comunidad, ni les consentia tener llauue, aũque fuesse de vna caxa pequeña, y todas las caxas que tenian estauan en la roperia comun, sin que alguna  
tuuies-

tuuiesse cerradura, ni llave, como ha-  
ta oy se acostumbra. Visitaua la santa  
Abadesa estas caxas muy amenudo, y si  
le parecia que alguna tenia ropa dema-  
siada, la daua a otra que tuuiesse neces-  
sidad. Puso por constitucion, que nin-  
guna Monja pudiesse traer Imagen, ni  
otra cosa que fuesse de oro, ni de plata,  
ni aun vn cordócito pequeño de seda.

DE LA VIRTVD DE LA LIM-  
pieza, y castidad que tuuo.

CAPITULO VI.

**D**O T O NUESTRO Señor a esta su sier-  
ua de tãta virtud de limpieza, que  
segun [despues de su muerte afirmò su  
confessor, no se auia espantado] tanto  
de no auer hallado peçado venial gra-  
ue en

## VIDA DE LA MADRE

He en vna confesion general que le hizo, como del particular desta materia de limpieza, en que mas parecia Angel que persona que viuia en carne. Vna Monja que la siruio muchos años en sus enfermedades me dixo, que todas las vezes que se leuantaua de la cama, quedaua en ella vn olor muy suaué de rosas y violetas, tan fino, que le hazia reparar mucho en esto estando como fuera de si, de ver cosa tan admirable. Hizo la red del locutorio muy estrecha cō tres rejas, vna de hierro, y dos de madera, y quando librauá siempre era con vn velo de lienço delante de la red, y librando con seglares siempre boluia la platica en alabanças de Dios y cosas de edificacion; y si alguna Monja se descuydaua algo en esto, le daua mucha pena, porque dezian no estaua bien

bien a la esposa de Christo saber, ni hablar cosas del siglo; y si las seglares tratauã algo, y las Monjas y escuchaderas lo referian a las demas, las penitenciaua, como si huuieran incurrido en culpa graue. No consentia que cõcurriesen dos libranças juntas en vn locutorio, en razon de que el hermano, y deudo de la vna no lo es de la otra; y que en estas ocasiones se trauan las amistades, o deuociones, que es bien escusarlas.

DE LA MORTIFICACION  
que tuuo de sus passiones.

CAPITULO VII.

**T**VVO el afecto de carne y sangre muy mortificado, y el amor de los parientes, y aũq̃ tenia quatro sobrinas

con-

## VIDA DE LA MADRE

configo muy religiosas y sieruas de Dios, no se particularizaua cō ellas cosa alguna mas que cō las otras Monjas. Quando reprehendia alguna Monja aunque mostraua seueridad [ como si estuuiera enojada ] al momento que la Monja se yua, boluia a ponerse tan en su paz y quietud como de antes estaua, de donde parecia no auerse interiormente ayrado; aunque lo mas del tiempo que gouernò esta santa Madre estubo muy enferma. Iamas era necessario aguardar tiempo, ni lugar para hablarle; porque el animo y disposiciõ interior siempre era vno, aunque la salud no le ayudaua; y estando muy apretada de los dolores de su enfermedad ( que erã terribles ) estaua alegrissima cantando Hymnos, y algunas letras deuotas. Y porque las mortificaciones exteriores

ayu-

ayudan a las interiores, viua de ellas muy de ordinario; y siendo de vn natural en extremo curioso, trata los tocados tan sin curiosidad, que a no ser ella tan de buen parecer le afearan mucho. Y procuraua lo posible que las Mōjas la imitasen en la mortificacion de los tocados y vestido; y si sentia que alguna tenia inclinacion a curiosidad en esto, la mortificaua en secreto, y a vezes en publico. Vna vez en presencia de la Marquesa de Mondejar, y otras señoras que estauan dentro del Cōuento, se destocò la santa Abadesa quedando sin cofia, y aun sin cabello, porque le tenia quitado muy baxo; y esto hizo como a caso, aunque no fuese sino por mortificarse. Y esto de quitarse el cabello baxo más que sobre peyne ordenò que fuosse general en to-

## VIDA DEL AMADRE

das las Monjas, porque en las mugeres es genero de mortificacion quitarle desta manera; y la regla no nos manda quitar el cabello mas de hasta baxo de las orejas. Largo fuera contar las muchas mortificaciones destas que esta fierua de Dios hazia, y assi dexandolas todas [ por euitar prolixidad ] solo dire vna, aunque no la mas graue de las que hizo. Quitose vna vez el abito, y atose muchas sogas al cuello y a los braços, y puso vn manto, con que cubrio todo esto, y llamando las Mōjas a capitulo, despues de auerles dicho muchas cosas essenciales (como lo hazia siempre en semejantes actos) se destocò la cabeça, quedando de aquella manera en presencia de todas las Monjas; las quales derramauan muchas lagrimas, assi de ver a su Prelada en semejante

jante trage de mortificacion; como de  
 oyr las palabras tan deuotas y humil-  
 des que dezia cerca del menosprecio  
 de si misma. Quando estava muy en-  
 ferma, de manera que no se podia le-  
 uantar de la cama, como podia se da-  
 ua vnos golpes con vna disciplina, di-  
 ziendo, que no era justo passar sin ha-  
 zer alguna penitencia, aunque fuesse  
 poca.

DE LA MODESTIA, Y

eficacia de sus palabras, y de  
 su silencio.

CAPITULO VIII.

N Vestra Regla (que es la de santa  
 Clara) manda guardar casi conti-  
 nuo silencio, señaládo algunos tiépos,



## VIDA DE LA MADRE

y lugares en que se pueden hablar cosas de edificacion. Esto guardaua la santa Madre como verdadera hija de santa Clara, no hablando mas de lo que era forçoso por las obligaciones del oficio. A sus Mōjas tenia muy impuestas en este silēcio, y assi aūque todas jūtas hazian labor en vna pieça, que llaman casa de labor, jamas hablaban palabra, y si alguna se ofrecia la dezian por señas, que las aprendian en el nouiciado para escusar palabras. En el refectorio se guardaua silencio con grande estrechura, no solo en la primera, sino en la segunda mesa donde comen las cozineras, y otras oficiales. Quādo por comunidad se juntauan las Monjas a barrer la casa, o a otras haziendas de trabajo, porque ofreciendose ocasion no hablassen, se ponian vnas mordazas

peque-

pequeñas que traian siempre consigo, para memoria del silencio: y si se ofrecia necesidad de hablar alguna palabra andando por la casa, salian al patio, por no hablar en las claustras, porque esta es costúbre Religiosa en nuestra Orden. Sus palabras de la santa Madre Ysabel de la Cruz eran siempre muy medidas y sencillas, sin composición alguna. Tenia mucha eficacia en sus palabras, y tanta gracia en hablar de Dios, que mouia los corazones grandemente. Vna nouicia que estaua muy tentada de bolverse al siglo, pareciendole que no podia cumplir las obligaciones de la Religion, hablandola la santa Madre, sintio en si vna subita mudança y firmeza en su vocacion, y despues fue muy exéplar Monja. A otras nouicias sucedio lo propio, como ellas

## VIDA DE LA MADRE

a mi me há contado, y que nunca más se vieron tentadas contra su vocacion ponderando mucho la caridad y eficacia de palabras que esta sierva de Dios tenia, cõ que no solo mudaua los coraçones, sino los fortalecia, y encendia en amor de Dios. Quando reprehendia nunca dezia palabras de que nadie se pudiesse agrauiar, y aunque las dezia graues, y seueras, no tenían acedia alguna, y así de ordinario se corregian mucho las reprehendidas. Quando alguna persona le dezia alguna cosa que pudiesse indignarla, no respondia luego, y si respondia, era de manera que daua a entender por las palabras no auer perdido la paz y tranquilidad de su alma. No consentia se tratasse de faltas ajenas, aunque fuesen publicas, y las faltas que entendia en las de casa

las encubria lo posible, no diziédolas mas de a quien las podia enmendar.

COMO INTAVA LA

*blandura con la seueridad.*

CAPITULO IX.

A Tiempos [ como está dicho ] vsa-  
ua de la seueridad, y a tiempos de  
blandura. Vna vez reprehendiendo a  
vna nouicia por cierta falta que auia  
hecho en la obediencia, no recibio bié  
la reprehension, y por esta causa estiuo  
tres dias que no osó parecer delante  
de la santa Prelada, que en este tiempo  
estaua enferma en la enfermeria: final-  
mente vino la nouicia a pedirle per-  
don, y mostrole la santa Madre tanta  
afabilidad y caridad, que le obligò a

## VIDA DE LA MADRE

pedirlela con muchas lagrimas postrada a sus pies; y despues dezia la nouicia, que aunque no lo hiziera por otro respeto sino por no darle disgusto, no incurriera en culpa semejante en su vida. Usaua de rigor con las que le parecia que podian dañar, o perturbar la paz del Conuêto con sus condiciones rezias, o inclinadas a su propia voluntad; a estas castigaua, o penitenciãua por daño que (como digo) podian hazer con su mal exemplo. Finalmente procedia con todas segun las inclinaciones naturales que en cada vna entẽdia, ya usando de rigor, ya de blandura; de manera que venia a alcanzar de ellas todo lo que pretendia. Quando negaua alguna licẽcia, lo hazia de manera que [por lo menos] causaua poco o ningun desabrimiento en la persona que

que la pedia; y si era necesario reprehender, o penitenciar alguna falta, lo hazia con tanta seueridad como si fuera otra y no ella la que hazia aquel acto; y asi juntamente con amaria, era temida y respetada. Quando auia dado alguna penitencia, y sentia que la Monja estaua corregida, llamauala y hablauala blandamente, diziendole, q̄ en aquello no era su intenció, sino perfeccionarla, y hazerla santa.

**DE LA COMPASSION**

*y misericordia que tenia.*

**CAPITULO X.**

**E**Ra muy compasiua, y particularmente mostraua esta caridad con las enfermas y conualescientes, y para

suasi  
 1711 MAR 21 1876

## VIDA DE LA MADRE

su regalo señaló vna pieza donde asistiese vna Monja, que tuuiesse cuydado de acudir a estas necesidades, según la de cada vna, y ella hazia proueer esta Monja de lo que para esto era necesario, y muchas vezes los regalos que les trauan a otras que no los auian menester, los aplicaua la santa Madre allí; y aunque todo esto era vsar de caridad con las enfermas, y conualescientes, tambien lo hazia porque se desuydassen de si, y no consentia que fuesen importunas y mal cõtentadizas, y procuraua que obedeciesse puntualmente al Medico, y a la enfermera, porque ellas tãbien acudiessen a la obligaciõ que se tiene de hazer buena correspondencia de caridad a las que les acudẽ y firuen. Si veia alguna enferma necesitada, o apretada de algun dolor rezio, o otro acha-

*ISABEL DE LA CRUZ.* 30

achaque, se compadecia grãdemente, hasta venir a derramar lagrimas, y por asistir a estas enfermas, dexaua otras ocupaciones, aunque fuesſen de negocios graues. Compadeciaſe mucho de los pobres, y por ſerlo la Casa, y no poder acudir a eſto como ella quiſiera, procuraua que otras personas lo hizieſſen.

*DE LA FORTALEZA,*  
*y grande animo que en Dios tenia.*

*CAPITULO XI.*

**T**Eniendo vna enfermedad tã terrible como es el dolor de hijada y piedra, q̃ le acõtecia eſtar muchos dias en vn continuo dolor, y con las angustias ſudando en tanta abundancia, que  
era



## VIDA DE LA MADRE

era necesario mudarle ropa muchas veces, estava con tanto animo como si no fuera ella la q̄ padecia, y muchas vezes en medio de los recios dolores cantaua Hymnos y versos de Psalmos. El mismo animo y fortaleza mostraua en los trabajos interiores, tãto que ninguna de sus Monjas pudo entender jamas q̄ los tuuiesse, sino fue vna a quien ella trataua familiarmente, que le dixo, que eran grandes las batallas interiores que algunas vezes tenia. En las contradiciones que tuuo cerca de la reformation de la casa [ donde sentò muchas cosas essenciales y de mucha perfeccion ] siempre tuuo igualdad de animo, rompièdo por las dificultades que se le ofrecian, que fueron muy grãdes, en razon de que alterar lo que està assentado y recibido en las comunidades

des es muy dificultoso. Quando labró la Casa tambien tuuo muchas contradicciones, sobre que no labrassé tan costoso, pues no tenia con que; mas ella có el mismo animo y confiãça en Dios prosiguió y acabò su obra: y aunque algunas vezes acontecio no tener dineros ni otra cosa con que proueer la comida de las Monjas, no le faltaua la confiãça en Dios, q mouia milagrosamente los coraçones de algunas personas para que acudiesen a esta necesidad. Vn tiẽpo que dexaron los Padres de la Compania de acudir a esta Casa a las confesiones (pareciendoles que auia en la ciudad otras necesidades mayores a que acudir) aunque la santa Madre sintio esto grandemente por la falta que podria hazer tan santa doctrina, animaua a las Monjas, diziẽdo, que

fiava

## VIDA DE LA MADRE

fiava de Dios, no les auia de faltar este medio para seruirle, y assi fue, que hasta aora no ha faltado a esta Casa la caridad y doctrina destos santos Padres. Quando la guerra del alcamiento, o rebelion de los Moriscos del Reyno de Granada, que fue el año de 69. fueron tan grandes los rebatos y temores desta ciudad, que cada dia aguardauan vn mal suceso, por auer dentro della mas de quinze mil Moriscos; la santa Madre mostrò su valeroso animo y confianza en Dios en estos tiempos, alentando a las Monjas, y animandolas al Martyrio, de manera que el temor le tenian ya conuertido en amor y deseos de morir por Iesu Christo. Tambien tuuo esta sierua de Dios grande animo para oponerse a qualquier persona, aunque fuera muy graue en lo que le

le parecia ser mas seruicio de nuestro Señor. Cierta confessor que juzgó no era tan a proposito para la perfeccion que ella procuraua en sus Monjas, aunque era persona graue le despidio, y a otro hizo dar vna grãde reprehension, porque dio a entender, que le parecia demasiada la estrechura que tenian las Religiosas desta Casa en la obseruancia de la pobreza.

DE SV POBREZA, Y  
*discrecion en las cosas espirituales  
 y temporales.*

CAPITULO XII.

Tenia grande gracia y prudencia en pacificar conciencias perturbadas, y respondia segun la necesidad de  
 cada

## VIDA DE LA MADRE

cada vna, trayendoles exemplos, que por si y por otros huuiessen passado, de manera que de ordinario las embiaua consoladas. A las Monjas que eran de flaca complexion moderaua las penitencias segun lo que podian llevar, y aunque a las demas alargaua las licencias en esto, tambien les yua a la mano en algunos excessos, aconsejandoles, q̄ comutassen aquello en mortificaciones interiores. Algunas vezes curaua vnas mismas pasiones con diuersos remedios, ya con blandura, ya con aspereza, segun los sujetos de las personas. A vna Monja que tenia la condicion algo desabrida, conociendo en ella buen natural le dezia en presencia de las Monjas: Veys esta, si se sabe yr a la mano, ha de venir a ser santa, y assi sucedio, que lo fue mucho. Quando sabia  
que

sabia que alguna Monja estaua afligida de alguna tentacion , tenia grande cuidado de hablarla , y consolarla en todo lo que le parecia ser necessario, aunque amaua mucho a las Monjas en quien conocia particular sencillez, no por esso dexaua de hazer mucha estima de las que tenian buen taléto. Los officios de confiança nunca los daua fino a personas muy exercitadas en virtud. Aborreca mucho los vandos , y parcialidades , y no consentia que las Monjas los tuuiesen vnas con otras, ni deuociones ; y si algunas excediã algo en esto , las castigaua y penitenciaua. No disimulaua faltas, aunque fueffen muy minimas, dezia, que quien no repara en las menudencias , presto no repararã en cosas de importancia. Todos los dias hazia vna breue ordenacion

E

cion

## VIDA DE LA MADRE

cion por la mañana, refiriendoles a las Monjas sus obligaciones, para que no se olvidassen dellas. A vna nouicia [a quien amaua mucho por sus buenas partes, y auerse criado en el Monasterio desde edad de tres años] porq̃ vna vez incurrio en cierta falta, le hizo dar vna rezia disciplina en su presencia, diziendo. Hija mas me duele a mi essa disciplina que a vos, mas conuiene que se os de: con esto quedò la nouicia tan enmédada que nunca jamas cayò en semejante falta. Procuraua que los Confessores y Predicadores que acudian al Conuento fuesse gente muy espiritual, porque lo contrario no fuesse causa de alguna relaxacion en las santas costumbres en que tenia impuestas sus Monjas, como muchas vezes suele suceder, y assia esto siempre acudian

dián a esto los Padres de la Compañia de I E S V S, y otras personas señaladas en virtud. Entendia muy bien la santa Madre q̄ no ay cosa mas dañosa en los Religiosos que la poca vnion entre si; y quando sabia que alguna Mōja se auia disgustado con otra, luego en su presencia hazia que se pidiessen perdōn, agrauando la culpa de la que dexasse passar vna hora de tiempo sin hazer esto: nunca consintio la general diferencia y deuocion mal fundada que de ordinario vsan las Religiosas, llamandose vnas Bautistas, y otras Euan-gelistas. Vn dia de san Iuan Bautista se hizierō de concierto vnas Monjas oficiales, y como pudieron aderezaron vna comida Conuentual extraordinaria, sin auisar dello a la santa Madre, mas luego que lo supo, mandò que se



## VIDA DE LA MADRE

lleuasse lo que auian aderezado al Hospital de Juan , y assi se hizo , y penitenció a las Monjas que en esto fueron culpadas. Quando llamauan las Monjas a confessar , mandaua fuessen dos las que auia de confessar luego , y otra que aguardasse , porque en el tiempo que la vna confessaua , la otra se estuuiesse disponiendo , lo qual podia hazer con mas comodidad estando sola , que si estuuieran otras allí ; y la Sacristana tenia cuydado de yr llamando por su orden las que auian de confessar. Finalmente en todas las cosas se gouernaua , y las gouernaua esta santa Madre por las reglas de prudencia , considerando atentamente las obligaciones de vna buena Religiosa , y las de su oficio de Prelada. Estando vna vez muy enferma , vna Monja que se quedò junto a su  
cama

cama desta sierna de Dios velandola, auiendo passado parte de la noche, sintiendo que estaua dispierta le dixo: Señora porque no duerme V. Reuerécia, y ella le respondió, no faltará tiempo para dormir, y en este estoy yo trazando muchas cosas tocantes a mi oficio, y a lo que deuo hazer.

DE LA VLTIMA EN-  
fermedad y muerte de la Madre  
Ysabel de la Cruz.

CAPITULO XVII.

Vltimamente despues de auer pasado muchos años con tan penosa y prolixa enfermedad como es la de hijada y piedra, le dieron vnas calenturas muy rezias que la pusieron

*VIDA DE LA MADRE*  
en tãto extremo que obligaron a darle  
muy apriesa los Sacramentos. Las  
Monjas que sentia la falta que les auia  
de hazer tal Madre, clamaron a Dios  
con muchas oraciones, vigiliã y disci-  
plinas, su Magestad las oyò dandole  
vida a esta santa por espacio de vn año:  
los Medicos se espãtauan, y tenian por  
milagro viuir vna persona con los pul-  
sos caydos, como afirmauan que los  
tuuo todo aquel año, y ella dezia, que  
sentia traer la carne apartada de los  
huellos, y que le causaua esto grandes  
dolores y penalidad. Al fin deste año  
le apretaron las calenturas, de mane-  
ra que le boluieron a dar los Sacra-  
mentos; los quales ella recibio cõ mu-  
cha deuocion y abundancia de lagri-  
mas: Dizenme las Monjas, que estaua  
la enfermeria en aquel tiempo como

vn cielo. que leuantaua el espiritu a todos los que entrauan en ella. Vino a visitar a esta santa Madre el señor Arçobispo don Pedro Guerrero, y estuuó a su cabecera la mayor parte de la tarde de aquel dia, dixole muchas cosas dignas de su grande santidad y letras; estaua la santa escuchandole con mucha atencion, y respondiale pocas palabras, mas de mucha cõfiança en Dios: preguntole su Señoria si le daua pena alguna cosa, respondiòle, que no, antes le parecia estaua en la gloria, y que la enfermedad, ni otra cosa alguna le daua pena: dieronle vn poco de pìsto, y trocandole luego, se boluio al señor Arçobispo, y dixole: Señor ni aun hazer esto me da pena, y es tan grande el consuelo que recibo con la caridad que estas sieruas de Dios me hazen, que me

*VIDA DE LA MADRE*  
parece que son las manos de los Angeles las que me ministran; y repetia muchas vezes todos estos dias, esto es morir, digole yo reynar? Este dia era Miercoles, fuele apretando la enfermedad hasta el Sabado en la noche, en que le dieron muchos paroxismos, y entre vnos y otros dezia muchos versos de Psalmos, el de *Ab occultis meis munda me, & ab alienis, &c.* repetia con grande admiracion. De vno destos paroxismos boluio diziendo: *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.* Este Sabado la visitò su confessor el P. D. Plaza a la prima noche, dixole, señora Abadesa, que dessea V. mercedaora. Respondio ella, que se haga en mi la voluntad de Dios. A las doze desta noche, poco mas, o menos, estauan todas las Monjas en  
la

*YSABEL DE LA CRUZ.* 37

la enfermería acompañando a su santa Madre, salió vna dellas al corredor, y ydo vna claridad grande, aunque hazia la noche muy obscura, porque estaua nublado y llouiendo: boluio esta Monja a la enfermería, y llamando al Conuento para que vies- sen aquella marauilla de que ella ve- nia assombrada, salieron todas las Monjas al corredor y vieron vna luz a manera de nueue quando está vesti- da del Sol resplandeciente. Estaua esta nueue sobre la misma enfermería como vn pedazo de cielo abierto dan- do de sí tanta abundancia de luz, que las Monjas se veian vnas a otras co- mo de dia: todo esto vieron tambien los criados que viuen en el compas del Conuento, no con pequeña admi- racion de todos.. Vna de las Monjas

**VIDA DE LA MADRE**  
sobrina de la santa Madre se llegó a su oydo , y le dixo : Señora sabe V. R. como el cielo está abierto que la está aguardando. Respondio, ya lo se? replicò su sobrina : Señora pues echemos V. Reuerencia la bendicion , ella puso las manos juntas , y despues de auer estado vn poco en oracion , las estendio y hizo vna Cruz , diziendo: La bendicion del Padre , el amor del Hijo y la gracia del Espiritu Santo quede con todas. Prosiguieronse los paroxismos toda aquella noche , y el dia siguiente al medio dia le dio vn grande paroxismo. Estando ell<sup>a</sup> en esta suspension , y todas las Monjas en contorno de su cama cantando el Credo de la Iglesia , por vna ventana grande que tiene la enfermeria tres Monjas de las que estauan alli vieron entrar

entrar vna nuue muy clara, tanto que  
 no la podian atentamente mirar, y lle-  
 gando a la cama de la santa Abadessa,  
 la cubrio toda en tanto exceso de cla-  
 ridad que las Monjas que esto vieron  
 no determinauan las fayciones del  
 rostro desta santa, ni le pudieron ver  
 dar las vltimas boqueadas: mas luego  
 que las huuo dado se leuantò aquella  
 nuue y boluio a salir por la ventana  
 misma, en la forma, y manera que en-  
 trò; y por hazer el dia nublado y estar  
 llouiendo, hazia mayor distincion la  
 luz de la nuue en la del dia. Las Mon-  
 jas que esto vieron yo las conocia to-  
 das tres, y son de mucho credito, las  
 dos son difuntas, y fueron tan santas  
 que se puede escriuir de sus vidas muy  
 mucho bueno. Este mismo dia a esta  
 hora



## VIDA DE LA MADRE

hora que espirò esta santa Madre, vn sobrino suyo de edad de dos años, poco mas, estando con sus padres, les dixo, mi tia la Abadessa passò aora por aqui que se va al Cielo, y diziendole, como lo sabes tu. Respondio, yo lo vide. Esto sucedio en Baeça, y apuntando sus padres deste niño el dia y hora, hallaron ser la propia en que esta santa passò desta vida. Cuyo santo cuerpo quedò tan compuesto, y el rostro tan hermoso, que parecia estar durmiendo. El cuerpo y la cama todo olia a vn olor de flores muy suauẽ; y Monja huuo que por gozar del estuuò toda vna noche abraçada con las almohadas de la cama en que murio. No se puede con breues palabras dezir el sentimiento que tuuieron las

Mon-

Monjas de verfe con falta de tan fanta Madre. Pareciales que quedauan huerfanas: no auia cosa en el mundo que las pudieffe consolar, fino entender que auia sido voluntad de Dios. Doy fee que son pocas a las que no he oydo dezir, que sintieron mas esta muerte, que las de sus padres y hermanos, y que trocaran la vida de todos ellos por la de su Abadessa. Passò desta vida la fanta Madre Ysabel de la Cruz a nuette dias de Nouiembre Domingo dia de la Dedicacion de la Iglesia a las doze del dia, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y setenta y dos años, y de su edad cinquenta y quatro años y siete meses, auiendo sido Abadessa, y

gouer-

## VIDA DE LA MADRE

gouernado este Comiento treynta años. Otro dia por la mañana entrò a hazer el officio del entierro el señor Doctor don Juan de Fonseca, Obispo que agora es de Guadix, y entonces era Prior y Visitador general desta santa Iglesia de Granada. Pusose en medio del Coro baxo vn Altar portatil, en que dixo la Missa el señor don Juan de Fonseca, officaronla las Monjas con tantas lagrimas, que casi no la podian proseguir, ni el officio del entierro. Tenian a su santa Madre en vn lecho puesto delante del Altar, y al tiempo que dixeron vna Antiphona, que comienza: *De terra formastime*: pusieron el santo cuerpo [ como se acostumbra ] en vna cama de tierra que  
para

para esto se haze junto a la sepultura, donde todas las Monjas por orden si eron a besarle la mano, la qual tenia tan tratable como si en aquel punto acabara de morir, auiendo passado cerca de veynte y quatro horas. En llegando a otra Antiphona, que dize : *Hec requies mea*: la pusieron dentro en la sepultura, donde el señor don Juan de Fonseca, y los demas Sacerdotes que auian entrado para hazer el Oficio, la cubrieron de tierra. Sobre su sepultura se puso vna losa con su letrero, que dize el dia, mes, y año que pasó desta vida. No se ha abierto esta sepultura jamas, y la veneramos como arca que encerrò en si vn tan precioso tesoro, creemos que mediante su  
inter-

# VIDA DE LA MADRE

intercession de esta santa haze Dios  
nuestro Señor , y ha de hazer mu-  
chas mercedes a esta su Casa , el  
qual sea bendito en los siglos  
de los siglos.

Amen.



# DE ALGUNAS

## RELIGIOSAS DESTE

Monasterio de la Encarnacion,

que han pasado de

esta vida.

### DE LA MADRE CATALI-

*na Fontes.*



A Madre Catalina Fontes tomò el abito en el Monasterio de santa Clara de Murcia, de donde vino a Granada en com-

pañia de otra Religiosa a la fundacion del Monasterio de nuestra Señora de la Concepcion, donde fue esta santa Madre Abadessa algunos años, y de alli se pasó a este Monasterio de la Encar-

F

nacion

## DE OTRAS RELIGIOSAS

nacion, por algunos respétos que para esto la mouieron , en particular porq̄ en la Cõcepcion aquellas señoras professan la tercera Regla de S. Francisco, y ella auia professado la de santa Clara, que se professa en este Conuento. Fue esta santa Madre muy exemplar en toda su vida, y manera de proceder. Gastaua mucho tiempo en oraciõ, en que empleaua la mayor parte de la noche, no solo despues de auer dicho los Maytines [ que se dezian a media noche ] sino mucho tiempo antes. En esta oracion retiradas tenia muchas batallas con el demonio, interiores, y exteriores, apareciendole visiblemente; y a vezes le daua de golpes, y le deftocaua, y otras le fregaua el rostro con los paños y rodillas suzias de la coquina. Todo esto sufria ella con grande pacien-

paciencia, y no menos animo, y confianza, pues en lugar de afloxar en este exercicio de la oracion ( que era la principal pretension del demonio ) cada dia le yua aumentado, haziendo poco caso de las amenazas y astucias de nuestro aduersario. Tenia tambien esta santa grãde don de pobreza, guardando perfectamente la que auia professado. Nunca comio otro pan fino los pedazuelos que hallaua por la casa, y quando no los hallaua, los buscaba por los agujeros de los corrales, y traspatios, y no reparando en que estuiesse muy secos y muy maltratados y asquerosos. Su vestido, y cama todo era muy pobre y Religioso. Guardaua continuo silencio, era muy humilde y afable en la condicion, y tan obediente, que a toc



## DE OTRAS RELIGIOSAS

en esta virtud, porq̄ conauer sido Prelada, y tener muchos años de Religion, parecia nouicia en la fugecion y resignacion que tenia a la obediencia; y asifiporesta virtud junta con las demas, la queria mucho la santa Madre doña Ysabel de Aualos. Passó la Madre Catalina Fótes desta vida el año de mil y quinientos y cinquenta y dos a los setenta de su edad, poco mas, o menos.

## DE DOS SOBRINAS

*de la santa Madre Ysabel  
de la Cruz.*

**T**Vuo la santa Madre Ysabel de la Cruz dos sobrinas, hijas de doña Leonor de Aualos su hermana, y de Hernan Brauo vn cauallero natural de Guadix; llamauase la mayor Eluira de la

*DESTE MONASTERIO.* 43

la Madalena , y la menor Maria Ginefa. Tomaron abito estas dos señoras en este Monasterio de la Encarnacion, la mayor de edad de siete años , y la menor de edad de cinco ; criaualas su tia con la leche de su santa doctrina y exemplo. Con esto, y con el buén natural que las niñas tenían , y uan aprouechando mucho en virtud y Religion: la Eluira de la Madalena era de viuó ingenio, y grande entendimiento, y jūto con esto tenia grande sinceridad , y porque la intencion de sus padres desta señora fue , que se criasse en el Monasterio hasta que tuuiesse edad de ponerla en estado , quando tuuo cumplidos treze años trataron de casarla con cierto cauallero muy principal, que la pedia con mucha instãcia: la niña quando lo supo hizo tan poco caso deste , q̃

## DE OTRAS RELIGIOSAS

ferió dello, mas sus padres insistieron en el negocio, pareciendoles que por ser de tan poca edad no auia que hazer caso de su determinacion; y assi la hizieron poner en su libertad, sacandola fuera de la puerta reglar, donde la estauan aguardádo su padre, y el que pretendia ser su esposo; el qual assi como la vido le pidio las manos para besarlas, y ella las escondio debaxo del escapulario, y dixole con grande prudencia y no menos gracia, bese V. m. este abito y ganará perdones. Todo esto y lo demas que habló fue como haziendo donayre de lo que venian a tratar. Fueron tan concertadas las razones que alli dixo, que sobrepujauan muy mucho a su edad; de donde conocieron su padre y los demas q̄ cō el venian ser aquella obra de Dios, y  
assi

*DESTE MONASTERIO.* 44

asi se fueró y no trataron mas de aquel negocio, ni de otro semejante. Fue creciendo esta sierua de Dios en edad y virtud, y visitóla su Magestad desde sus principios con trabajos interiores, en que se prouò muy bien su paciècia, constancia, y fortaleza, porque quanto mas crecian los trabajos mas se adelantaua ella en las penitècias, oracion, y buenos exercicios. Traia vn filicio de cardas ordinariamente de noche, y de dia, tanto que era necessario curarle las llagas. No dormia en cama, y lo que dormia era en el coro arrimada a vn escaño, y alli hazia dos, o tres disciplinas cada noche, y muchos ratos estaua puesta en Cruz en pie, y otros ratos de rodillas. Traia grande cuydado en la mortificacion de si misma, tãto que quando en el coro vnas tablillas le-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

uantadizas donde escupian las Mōjas, porque sentia que el estomago se le leuantaua quando llegaua a estas tablillas, se postraua de boca en ellas quando mas alquerosas estauan, y acōtecia estarse alli vn quarto de hora: traia consigo vn reloxito de arena con sus quartos, para ver en que despndia el tiempo, haziendo repartimientos del por quartos de hora para la oraciō mental y bocal, y mortificaciones interiores y exteriores, y otros exercicios. Mucho auia que escriuir si se huiera de contar alguna parte de las muchas mortificaciones, ayunos, y penitencias que esta fierua de Dios hazia, mas porque mi intento es abreuiar tratando en suma de algunas virtudes destas santas, aqui no digo mas de q̄ por las muchas y buenas partes que tuou  
la

*DESTE MONASTERIO.* 45

la Madre Elvira de la Madalena la señalaron y dieron el cargo de Abadesa y fundadora del Monasterio de la Coronada en Aguilar, donde gobernò santísimamente dos años; y aquellos señores Marqueses de Priego quisieran mucho q̄ se quedara allí por Abadesa perpetua, mas ella no lo admitio, por algunas razones: y así boluio a esta su Casa, donde despues de auer tenido algunos años el oficio de Maestra de novicias, la hizieron Vicaria de Conuento, y en este tiempo le dio la enfermedad de la muerte; y creese supo algo della, porque algunos dias antes hizo vna confesion general con grande cõtricion y lagrimas. Apretò mucho estos dias en las penitencias, y en la oracion, en q̄ ocupaua casi lo mas del dia y de la noche. Finalmète le dio vn grãde

## DE OTRAS RELIGIOSAS

dolor de cabeça, y calentura, de que la sangraron, y se le quitaró luego los sentidos. Viuió siete dias afsi, y el vltimo, que fue quinze de Mayo del año de mil y quinientos y setenta y seys passó desta vida, siendo su edad quarenta y dos años.

¶ La Madre Maria Ginesa su hermana era tres años menor de edad; y afsi se puede dezir que desde las máticas se crió en el Monasterio: fue Monja exemplarissima, de mucha penitencia, silencio, y oracion. Era tan compuesta en todas sus acciones, que parecia Angel en la tierra, y solo mirar su aspecto era bastante a componer qualquier persona que la miraua. Entre las demas virtudes desta santa resplandeciò mucho la de la oracion, en que perseveraua muchas horas del dia y de la noche,

**DESTE MONASTERIO.** 46

noche, sin hazer mouimiento alguno, mas que fino fuera cuerpo humano: y es mucho de aduertir, y pone admiracion, que en esta tan grande perseuerancia de orar tuuo treynta años de continuas sequedades en la oracion, que fue casi todo el discurso de su vida, y quanto mas Dios nuestro Señor le apretaua en esto, tanto mas ella se animaua llevando ventajas a otras, que exercitauan mucho esta virtud de la oracion, que es madre del silencio, y assi le guardaua esta santa muy perfectamente, y la pobreza en tanto grado que jamas tuuo mas que vn abito viejo, con que andaua en las comunidades, y seruia las Monjas y cozinias, y con el mismo dormia. Algunos años antes que Dios se la lleuasse fue Maestra de nouicias, y este oficio hizo tan perfecta.



**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
perfectamente, q̄ le llamauan las Mon-  
jas escuela del cielo : y aũ que tenia esta  
fierua de Dios muy quebrada la salud,  
jamás faltaua en las comunidades , ni  
en el trabajar del Conuento. Pocos me-  
ses antes de su muerte la visitò nuestro  
Señor cõ muchos trabajos interiores,  
los quales ella lleuò con suma pacien-  
cia , acudiendo siempre a la oracion.  
Dieronle vn̄as calenturas rezias , pre-  
cediendo vn̄ grande frio , y con todo  
este mal estuuò en el Coro en Prima,  
de donde la lleuaron a la enfermeria , y  
luego los Medicos conocieron ser la  
enfermedad de la muerte , y le man-  
daron dar los Sacramentos : ella los re-  
cibio deuotissimamente. En este tiem-  
po acudio nuestro Señor cõ tanta abũ-  
dancia de regalos en su alma , y cõ fian-  
ça en su Magestad , que era cosa admi-  
rable

rable verla y oyrla , que por vn instante no cessaua de alabar a Dios , diciendo versos de Psalmos , y otras cosas muy deuotas. Apretole la enfermedad noche del Nacimiento de Christo nuestro Señor , en que le dieron algunos paroxismos , y preguntandole vna Monja. Acuerdase V. R. que noche es esta. Respondio con grande afecto , y ternura, no me auia de acordar. Esta es la noche en que Dios aparecio en la tierra hecho hombre? Fueronle apretando los paroxismos, y quanto mas le apretauan , tanto mas pedia con grandes ansias y desseos de su alma, que le boluiesse a dar el Santissimo Sacramento de la Comunión. Dieronsele a las quatro de la mañana , y a las diez del dia diole vn paroxismo muy rezio , y puso se le el rostro muy encédido

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
y como resplandeciente, y con vna alegría muy grande, comenzó a dezir Cosa linda, refiriédolo muchas vezes, y tanta fue la fuerza del espíritu cō que dezia esto, que con estar en aquel vti- mo extremo se sentò en la cama. Preguntole la Madre Abadesa si veia a su tia la santa Madre Ysabel de la Cruz, o a la Madre Eluira de la Madalena su hermana: y respondió, no. Y passado vn poco de espacio boluio a encender el rostro, y mostrando la misma alegría, dixo: Otro, otro, y con esto dio su alma a Dios este mismo dia del santissimo Nacimiento, a la hora que en el coro cantauã las Mōjas la Gloria de la Miffa mayor, año de mil y quinientos y setenta y seys, y de su edad a los treynta y nueue.

DE LA MADRE D. LUYSA  
de Nicuesa, que por otro nombre se llama  
maua Luysa de la Cruz.

LA Madre Luysa de la Cruz se crió desde niña en el Monasterio de san Antonio de Baeça con su hermana doña Aldonça de Mendoza, y vino con ella a fundar este Monasterio de la Encarnacion en compañía de la santa Madre doña Ysabel de Aualos, como en otro lugar se dixo. Esta sierva de Dios tuvo el oficio de Vicaria de Conuento treynta años y siete meses, y ultimamente fue Abadesa tres años despues de la muerte de la santa Madre Ysabel de la Cruz. Fue esta señora de mucho valor y gouierno, y de grande entendimiento: acudia con mucha puntualidad a las obligaciones de su oficio,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

oficio, que eran muchas, a causa de que la Madre Abadessa estaua muy enferma, y no podia asistir siempre a las comunidades. Iamas faltò en el Coro al Oficio Diuino. Era muy deuota del Santissimo Nacimiento de Christo nuestro Señor, y de su Passion, en particular del Passo de la Columna y açotes, y acontecieròle los casos siguientes. Lo primero, que pidiendole a su Amado le diesse a sentir los dolores de las llagas destes açotes, o algo dellos, le nacieron en las espaldas y cabeça muchas llagas, y se las curauan con vnos poluos tan fuertes, que dezia el Medico, que a hõbres robustos era necessario amarrarlos para auerlos de curar con semejantes poluos, por ser insufrible el dolor y escozor que causauan; mas esta santa sufria con suma paciencia estos

*DESTE MONASTERIO.* 49

estos dolores, y acabada de curar ( que era el tiempo quando ellos estauan mas en su punto ) se yua al coro para asistir al Oficio Diuino : y acontecia estando el rostro muy sereno caersele las lagrimas con la fuerza del dolor , y todo esto resultaua en grande consuelo de su alma , por ver cumplidos sus deseos de sentir algo de lo que su Amado Esposo padecio. El otro caso que le sucedio fue , que vna noche de Nauidad a la hora que se comiençan los Maytines baxò al patio a vn huertecico que alli auia , para coger vn poco de romero , y entre las mismas matas del romero vido al Niño I E S V S en carne , cuya vista causò tanta alegria en su alma, que anduuo muchos dias como fuera de si , como lo afirmò su confessor a la santa Madre Ysabel de

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
la Cruz. La virtud de la abstinencia que esta santa tuuo fue tan grande, que traia consigo de ordinario vn papel de azibar molida, para echar destes poluos en todo lo que comia. Despues de auer viuido setenta y mas años en la Religion en muy santos exercicios de virtudes, murio en paz, siendo de poca menos edad de ochenta años, dia de san Iuan Euangelista, año de mil y quinientos y setenta y seys.

*DE LA MADRE DOÑA*  
*Aldonça de Mendoza, o Aldonça*  
*de santa Marta.*

**L**A Madre Aldonça de santa Marta era hermana de la Madre Luyfa de la Cruz ( como q̄da dicho ) y asì tambien se criò con ella desde niña en el  
Monaf-

DESTE MONASTERIO. 50

Monasterio de S. Antonio de Baeça, y por su mucho valor y santidad la señalaron para Abadesa y fundadora deste Monasterio de la Encarnacion de Granada. Era esta señora algo deuda de la santa Madre Ysabel de la Cruz, o doña Ysabel de Aualos; y así por esto; como porque gustò dello el señor Cardenal don Gaspar de Aualos su hermano (que era entonces Arçobispo de Granada) la truxo consigo a la fundacion con la Madre Luyfa de la Cruz. Todas estas tres señoras vinieron juntas, y las Monjas [ como en otra parte se dixo ] eligieron por su Abadesa a la santa Madre Ysabel de la Cruz; y a la Madre Aldonça de santa Marta le dieron el oficio de portera mayor de la puerta, y el de Maestra de nouicias y Vicaria del coro. Dióle Dios a esta



## DE OTRAS RELIGIOSAS

su fierua mucho don de oracion y lagrimas, y esto mucho mas despues que le sucedio el caso siguiente. Hizo vna confesion general, disponiéndose para ganar vn Iubileo, y pidiole a nuestro Señor le diese verdadera contricion de sus pecados. Diosela su Magestad de manera que dezia ella a vnas Monjas muy familiares suyas, que fue vna faeta que le atrauesó el coraçon, con tanta fuerça que si durara tres Credos espirara. Aplacose esta furia, y quedole vn grande y continuo dolor de pecados, cõ que derramaua muchas lagrimas en la oracion mental y bocal, en que gastaua la mayor parte del tiempo. Despues de auer viuido esta santa ochenta años tan bien empleados, le dio la vltima enfermedad. Vino a visitarla el P. Alonso Ruyz de la Cõpañia  
de

*DESTE MONASTERIO.* 51

de I E S V S , y dixole, si daua gracias a Dios por la merced que le auia hecho, de traerla y guardarla desde tan niña en la Religion. Ella se sonrió , y boluiendo a las Monjas que estauan alli, les dixo con mucha gracia , aora auia de estar aquello por hazer? Tra-  
taua de su muerte , como sino fuera ella , sino otra la que estaua en aquel passo ; y assi les dezia a las Monjas: Ya tengo muerto hasta las rodillas : Ya está leuantado el pecho, y estuuó con todo este sentido hasta la vltima boqueada. Era este dia Sabado vispera de san Buena Ventura, y dixoles : Huelgo que no rezeys esta noche de Dominica, porque mañana os aueys de cansar en el oficio del entierro. Era deuotissima del Rosario de nuestra Señora , y le rezò hasta *vii* dia antes del vltimo de su

## DE OTRAS RELIGIOSAS

vida, y porque este dia no le pudo rezar, le repartio entre las Monjas, pidiendoles le rezassen cada vna vn passo del. En los vltimos paroxismos amenazò al demonio con vna Cruz que tenia en la mano, diziendole: Maldito que tienes tu que ver aqui? y assi se quedó con el rostro tan sereno como sino huuieste visto cosa que le dieffe pena, y con esta quietud dio su alma a Dios dia de san Buenaventura a las cinco de la mañana, año de mil y quinientos y setenta y siete. Luego que espirò, dos Monjas de las que alli estauan oyeron vna musica muy suaua, la vna dellas la oyò algo lexos, aunque de voces muy acordadas: entendieron ser esta musica celestial, con que los diuinos espiritus se alegrauan en el transito desta santa, para llevarla a gozar de la eternidad

DESTE MONASTERIO. 25  
dad de gloria de que ellos gozan, y todos gozemos. Amen.

DE LAS MADRES DOÑA  
*Ana y doña Maria de Aualos, sobrinas  
de la santa Madre Ysabel  
de la Cruz.*

**T**Vuo esta S. Madre cõsigo otras dos sobrinas, mayores de edad que las dos de que arriba se tratò; eran hijas del Comenc'ador Iuan de Aualos su hermano, y de doña Ysabel de la Cueva vna señora natural de Guadix. Los nombres destas dos señoras en la Religion fuerõ, Maria de la Assumpcion, y Ana de los Reyes. Tomaron abito en esta Casa de edad de diez y seys a diez y siete años. La mayor, que era Maria de la Assumpcion, entre las de-

DE OTRAS RELIGIOSAS

mas virtudes que tuuo , resplandecio grandeméte en la de la humildad; siem- pre procuraua y exercitaua los officios mas baxos y humildes de la Casa : su trage fue en extremo humilde y pobre, y no menos penitente. Traia cōtinuo filicio muy aspero , y cada dia hazia disciplina , y muchos dias de sangre. Jamas dormia en cama , ni la tenia, su ordinario dormir inuierno y verano era sobre vna tabla desnuda, o en el co- ro arrimada a vn escaño. Fue esta sier- ua de Dios a la fundacion del Monaste- rio de Santiago de Guadix en cōpañia de su hermana Ana de los Reyes. Allí tu- uo officio de Vicaria de Conuento 28. años; y auiendo viuido hasta el vltimo dia santamente , murio en paz pocos años despues de la muerte de su her- mana la Madre Ana de los Reyes, que fue

*DESTE MONASTERIO.* 53

fue vna Religiosa de muy grandes partes, assi de Religion, como de entendimiento, valor, y gouierno, y assi su tio el señor Cardenal don Gaspar de Aualos, y su tia la santa Madre Ysabel de la Cruz, la embiaron para Abadesa y fundadora del Monasterio de Santiago en Guadix, donde gouernò santissimay prudentissimamente veynte y dos años, que fue todo el tiempo que gouernò en aquel Monasterio. Tenia esta señora grãde dõ de oracion, y assi gastaua en esto mucha parte de la noche, sin la que tomaua de dia, que tambien era mucha. Finalmente ella fue vn dechado de todas las virtudes, como la que auia de serlo de tantas Religiosas, que tambien la imitaron, e imitan hasta el dia de oy, pues [ sin hazer agrauio a nadie ] se puede dezir con

## DE OTRAS RELIGIOSAS

verdad que el Monasterio de Santiago de Guadix es vno de los mas obseruantes de su Religion que ay en España : y porque se entienda algo del mucho valor desta sierua de Dios, referire aqui vn caso que le acaecio. Vn cierto personage muy graue que estuuò vn tiempo en Guadix visitò a vnas Monjas de aquel Monasterio por ciertos respetos razonables, y quando se fue a su casa, o posada, embiò a vna de las Monjas con quien auia hablado vn regalo grande: la santa Abadessa cõsiderando ser aquella singularidad, y que no tenia tan buena apariencia como pudo ser el intento y fin de la persona que lo embiaua, luego publicamente tomò el regalo y lo embiò al Hospital para que lo repartiessen entre los enfermos. Vino segunda vez este personage al Monasterio, y luego

*DESTE MONASTERIO.* 54

luego que lo supo esta sierua de Dios, baxò al torno , y le dixo con vna santa libertad, y no menos valor, que se fue se en hora buena, que no auia lugar de librar, ni causa para ello. Fue este caso notable, por ser grande la calidad de la persona, la qual sin replicar palabra se fue luego, y porque como arriba se dixo, tenia esta sierua de Dios grande don de oracion, algunas vezes le mostraua nuestro Señor en ella cosas que estauan por venir, como se vio, en que estando vnavez con el semblante alegre, rompio en grande abundancia de lagrimas y gemidos, y preguntandole vn Monja muy familiar suya la causa desto, despues de auerla importunado mucho, porque no se lo queria dezir, le dixo con grande sentimiento, lloro por vnos grandes traba-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

trabajos que han de suceder en esta ciudad de Guadix, y señaló algunas personas que auian de tener mas parte en esto, y despues de algun tiempo se vido ser todo asi verdad. Quando esta señora salio deste Monasterio de la Encarnacion, para fundar aquella santa Casa tendria quarenta años de edad. Gouernó y fue Abadesa veynte y dos años, como queda dicho, y el vltimo, que fue el de mil y quinientos y achenta y dos del Nacimiéto de Christo, dio su alma a Dios, siendo de edad de sesenta y dos años. Otras cinco Religiosas salieron desta Casa para esta fundacion en compañia desta santa Madre, que fueron señaladissimas en virtud y Religion, y se pudiera dezir muy mucho de su vida y santas costumbres.

DESTE MONASTERIO. 55

DE LA MADRE GINE-

*sa de Iesus.*

**L**A Madre Ginesa de Iesus fue natural de Ezija, hija de vn cauallero muy principal de alli, que se llamaua Tomas de Zayas, su madre se llamaua doña Ginesa de Reyna; murio la madre dexando a esta su hija pequeña de edad de tres años y vnica heredera de su hazienda, porque no huuo otro. Criola su abuelo padre de su madre hasta edad de diez y ocho años. Dotò Dios nuestro Señor a esta donzella de muchas buenas partes, assi de virtud, como de discrecion y hermosura, que fue de muy lindo parecer; y porque se juntaua con esto la mucha calidad de su persona, y tener mas de quinze mil ducados de la parte y legitima de su madre,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

madre, tratauanle muy grandes casamientos. En este tiempo determinò ella de darse a Dios, bolviendo del todo las espaldas a lo mucho que el mundo le prometia : y porque su padre no lleuaba bien que entrasse, Monja, concertò su entrada en secreto en este Monasterio de la Encarnacion, donde tomò el abito muy contra la voluntad de su padre y deudos, que le hizieron muy grandes contradiciones, mas nada desto bastò para mudarla de su buen proposito, antes se confirmaua mas en el. En esta sazón llegò a su noticia, que los Padres de la Compañia tratauan de hazer vn Colegio en Carauaca, y que su abuelo fauorecia esta obra : pareciole tan buena a la Madre Ginesa de I E S V S, que determinò dar toda su hacienda y legitima para esta fundacion,

*DESTE MONASTERIO.* 56

cion , referuando para si poco mas de mil ducados que truxo para su dote. La santa Madre doña Ysabel de Aualos fue tambien deste parecer , porque entendia el mucho bien y aprouechamiento de las almas, que destos Colegios de la Compania y de su doctrina resultaua en los lugares donde estan , y assi mas contrapeso le hizo esto, que la mucha pobreza y necesidad desta Casa, fiando de Dios, que la proueeria por otro medio. Finalmente se efectuò esta fundacion , y el Colegio reconoció siempre a la Madre Ginesa de I E S V S por patrona y fundadora, como a la verdad lo fue , y en señal desto le embiauan todos los años vna vela de cera, como se acostumbra, y tambien tuuieron cuydado por los dias de su vida de acudirle con algunas cosas de

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
de regalo para su enfermedad y necesidad, segun lo que entendian auia menester. Era esta sierua de Dios de complexion muy delicada, y assi estuuu enferma algunos años, en los quales, y en los demas que viuiu en la Religion, que por todos fueron catorze, no afloxò vn pũto de sus buenos exercicios. Tuuo particular don de oracion, y para esto tomaua muchas horas del dia, y lo que le quedaua de tiempo despues de la oracion retirada, estaua en vna continua presencia de Dios. Hazia muchas oraciones jaculatorias: traia consigo vn hilito en que añudando contaua cada dia mas de ciento y tantas comuniones espirituales. Era muy humilde, y acomodauese con grande gusto a los exercicios humildes, y quando [ por su poca salud ]

*DESTE MONASTERIO* 57

no podia barrer, o hazer otras cosas semejantes, sentialo mucho. Vn dia en q̄ las Monjas estauan barriendo la Casa por comunidad, viendo que no podia ayudarles, dixo a vna de las que barrian, Madre que poder yo hazer para ayudarles? La Monja le respondio, que fuesse a coger la basura? replicò la santa Madre, no auia aduertido en que puedo hazer esso; y agradeciendole mucho el auiso con extraordinaria alegria lo fue luego a poner por obra. Era apacible, y de condicion en estremo afable; lo qual junto con la grande caridad que tenia, obligaua a las Monjas a amarla entrañablemente, y esto era sin excepcion en todas las Monjas, porque tampoco ella la tenia en acudirles a todas con grande caridad, haziendo tan buen rostro y sem-

H

blance

## DE OTRAS RELIGIOSAS

blante a las de condicion melancolica y defabrida , como a las que le podian dar mucho gusto : ninguna acudio a ella con necesidad espiritual o temporal que la embiasse desconsolada, porque lo que no alcançaua ni podia poner por obra , lo suplia con palabra. Antes que tnuiera diez años de profesion, y veynte y nueue de edad la hizieron Maestra de nouicias, contra el estillo ordinario q̄ en las Religiones se tiene de dar este oficio a los mas ancianos y antiguos en la Orden , mas las muchas buenas partes de esta sierua de Dios suplieron todo esto : y por ser este oficio algo trabajoso y cuydadoso, fue mucha parte para quitarle del todo la salud, en razon de que era muy poca la que tenia para acudir a las cosas de su oficio con tanta puntualidad como

mo

*DESTE MONASTERIO.* 58

mo ella acudia , y assi no le pudo ser-  
uir mas de vn año. El cōtento que esta  
santa tuuo con su vocacion era tã gran-  
de , que trayendo esto a la memoria es-  
taua como fuera de si , y dezia , que qui-  
siera auer sido señora de todo el mun-  
do por auerlo dexado todo por Dios.  
Su cōfessor me contò vna vez , que tra-  
tando cō ella deste contento que nues-  
tro Señor le comunicaua de su voca-  
cion , le auia dicho , q̄ si fuera vna grãde  
Princesa en el mūdo , y tuuiera en el to-  
dos los entretenimientos posibles , y  
con esto vna cedula de Dios , que le as-  
segurara su saluacion , no trocãra por  
ello el mas minimo lugar que en la Re-  
ligion se puede tener. Lleuaua cō gran-  
de paciencia y conformidad su falta de  
salud , que por la mayor parte fue vn  
dolor de pulmon , y calentura conti-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

nua. Estos achaques la apretaron mucho dos meses antes que Dios se la llevasse, y llegando se el tiempo y ultimo dia de su vida, passó toda vna noche en grandes batallas con el demonio, y dezia de quando en quando, traydor no me venceras. Entrado el dia siguiente començaronle vnos paroxismos, y las Religiosas que alli estauan no se atreuián a dexarla, aunque auían llamado al Conuento a comer, pareciendoles que estaua muy al cabo: ella les dixo, vayanse sin temor, que a las tres ha de ser mi partida; y así fue puntualmente, que dando el relox las tres de la tarde dio su alma a Dios Viernes a dos de Junio año de mil y quinientos y ochenta y dos, y de su edad treynta y tres años.

DESTE MONASTERIO. 59

DE LA MADRE ISABEL

*de santa Clara.*

**E**Sta sierva de Dios fue natural de Granada , hija de honrados y nobles padres , tomó el abito en este Monasterio de la Encarnación de edad de quinze años , era muy abil , y muy grande organista y corista. Siruio el coro, y el organo muchos años, siendo Vicaria , y organista todo junto. Hazia estos officios con grande puntualidad y Religion , procurando que no se faltasse en cosa alguna de las ceremonias del coro ; y ella aunque estuuo algunos años enferma , no faltaua del fino quando caia en la cama, donde lo mas de la noche passaua en oracion sentada arrimado el cuerpo a las almohadas , porque entre las demas vir-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

tudes tuuo esta de la oracion muy en su punto. Fue muy exemplar Religiosa en todo , y en particular en la obediencia, y pobreza: y era tanta su pureza y honestidad, que parecia vn Angel en la compostura de su rostro y palabras. Dos años antes de su muerte le encargò la obediencia del oficio de la procuracion del Conuento, con obligacion de acudir a los demas que tenia en el Coro , y aunque estaua muy falta de salud no resistio a este trabajo, sabiendo ella que lo era muy grande, porque ya auia estado vn año en el. Al fin destos dos años le apretò la enfermedad, tanto que le dieron los Sacramentos , y ella los recibio deuotissimamente. Passados tres, o quatro dias vna noche antes de su transito estuuò toda la noche diziendo cosas muy  
altas

*DESTE MONASTERIO.* 60  
altas de la misericordia de Dios, y muchos versos de Psalmos, en particular repetia muchas vezes: *Exultatio mea erue me à circumdantibus me*: y con esto dezia: Señor en vuestra palabra voy confiada. Toda esta noche estuuo pidiendo con grande afecto, que le boluiesse a dar el Santissimo Sacramento de la comunión, y así en amaneciéndose el dia se le dieron, Estos dias hasta el vltimo de su vida pedia que le leyessen en los Soliloquios de san Agustín, y quando auian leydo muy poco, dezia que cessassen, y ponia se en oracion vn rato, y luego boluia a hazer señal para que le leyessen, y esto hazia entre vn paroxifismo y otro: vino le vno muy recio, en que estuuo suspensa mas de tres Credos de tiempo sin ningun sentido, y boluio diziendo muy apries-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

sa, con grande espanto, y admiracion: Iesús, Iesús Maria, en Iesús Maria está todo nuestro bien; y esto dezia con la habla toda turbada: dixole vna Religiosa que estava mas cerca que las demas: Que es esto Madre mia que ha visto? respondió, grandes marauillas, y espantosas menudencias, y en acabando de pronunciar esta vltima palabra dio su alma a Dios. Causó esto temor en todas las Religiosas desta Casa, considerando que vna que tan bien auia viuido pareció le auian tomado tan estrecha cuenta. Dios nos de gracia a todos para que la demos buena por su grande bondad. Passó desta vida esta sierva de Dios a dos de Enero de mil y quinientos y ochenta y quatro, siendo de edad de quarenta y quatro años.

DESTE MONASTERIO. 61

DE LA MADRE YSABEL

de Belen.

**F** Vela Madre Ysabel de Belen, o Ysabel de Auila natural desta ciudad de Granada , y desde muy niña se exercitò en loables y santos exercicios de oracion, y peniteñcias, y mortificaciones; estas hazia muy grandes , assi publicas, como secretas. Algunas vezes yua a Missa con el manto doblado , y en la misma forma yua a traer agua de vn pilar que estaua en la calle , y esto en ella era muy grande mortificacion, por ser sus padres , y deudos gente rica y muy honrada. Su trage desde niña siempre fue honesto y Religioso. Confessola mucho tiempo el Padre Santoyo, que fue vn santo Religioso y fieruo de Dios del Orden de santo

## DE OTRAS RELIGIOSAS

Domingo, este santo Religioso hazia muy grande estima de la virtud desta donzella, aun siendo ella muy moça. Vna vez estando aguardando a confessar passaron algunas horas de tiempo a causa de auer mucha gente, y quando el lo supo preguntò en que se auia ocupado Ysabel de Auila todo aquel tiempo, si auia estado rezando, o hablando, dixeronle que no auia hecho nada desto, ni otra cosa. Replicò el santo frayle, en essa nada se me passen a mi los dias y las noches, y en essa nada se me arranque a mi el alma? esto dixo porque sabia el muy bien, que todo el dia estaua esta sierua de Dios recogida dentro de si tratando familiarmente con el amado de su alma. Despues de auer gastado la mayor parte de su vida en tan buenos y santos exercicios

*DESTE MONASTERIO.* 62

cicios , para perficionar sus obras, y darles tan grande valor como el de la virtud de la obediencia , determinò entrarle en Religion , y tomò el abito en este monasterio , siendo ya de edad de mas de quarenta años. Pocos años despues de su profesion la llevaron a la fundacion del Monasterio de la Coronada de Aguilar, con officio de Vicaria de Conuento, de donde boluio a este de la Encarnacion con las demas Monjas Religiosas desta Casa, que fueron a aquella fundaciõ. Era esta sierva de Dios muy humilde , y puntual en la obediencia, como se vio en los officios y exercicios en que siempre la ocupauan, conociendo della las Preladas que esto le daua grande gusto, vna vez faltò la enfermera menor, y la Madre Abadesa dixole:  
Madre



## DE OTRAS RELIGIOSAS

Madre Ysabel de Belen vaya a suplir este oficio, ella se leuantò luego, y sin alçar la labor que estaua haziendo, ni mudar ropa de vestir ( como se acostūbra para seruir los tales oficios ) se fue donde estauan las demas enfermeras, y les dixo: Nuestra Madre Abadesa me embia aqui para que les ayude, mādennme lo q̄ tengo de hazer. Con esta puntualidad acudia a las cosas de la obediencia, y tanto mas quanto mas eran cosas humildes. Aunq̄ estuuiesse muy ocupada siempre andaua ahorrando tiēpo para la oracion, y para poderla tener sin q̄ la impidiesse, (en particular quando seruia algun oficio) despues de auer cūplido con sus obligaciones se escondia en algunos lugares dōde no la pudiesse facilmente hallar, y ella pudiesse entender si era necessario aquello para lo q̄

la

• *DESTE MONASTERIO.* 63  
la buscauan ; y muchas vezes le acontecio entrarle en lugares tan estrechos que cõ dificultad podia caber su cuerpo en ellos. Las siestas del verano, que se conceden a los Religiosos para tomar vn poco de descanso , ella las gastaua ordinariamente en oracion delante del Santissimo Sacramento , y se alegraba mucho quando otras Monjas le acompañauan: vna vez hizo a vna Mõja muchas señales de agradecimiento, porque auia dias que la acompañaua en este exercicio , ella le dixo : Madre por imitar a V. R. voy alli , que yo no puedo en aquella hora poner atencion en cosa alguna , y assi no hago mas de perder tiempo? Respõdióle esta fant : bien veo que aquella hora es desacomodada para estar muy atenta a la oracion , mas Dios se contenta con que  
nos

## DE OTRAS RELIGIOSAS

nos pongamos allí en su presencia con desseo de tenerla callando, y atendiendo solo a que estamos delante de su Magestad? El voto de la pobreza guardò esta santa Madre muy perfectamente, y casi todos los años hazia vna renunciacion en manos de la Prelada de todo lo necessario que para su vso tenia, y se quedaua con solo lo que traia vestido poco mas. Quando veia falta en la prouision de la Casa, y otras cosas de probeza daua gracias a Dios, consolándose de verse pobre. Despues de auer viuido treynta años poco mas en la Religion, le dio la vltima enfermedad, que fue vnas calenturas y aprieto de pecho: estando ya en lo vltimo de su vida entrando yo a visitarla, me llamò, diziendo, que me queria hablar a solas, y dixo me: Ya yo estoy tan cerca de la muerte

como loveys, y afsi os quiero dezir tres cosas, que me parecen essenciales para conseguir la perfecció, que las Monjas professamos. Lo primero es, q̄ nos importa mucho guardar el silencio q̄ nuestra Regla manda, para la conseruacion de la paz interior, q̄ por la mayor parte se pierde por la falta desta virtud. Lo segundo, es tener grande cuydado con la oracion, procurádo no perder tiempo ni lugar en q̄ se pueda tener (digo la oracion retirada) q̄ es ponerse el alma a solas con Dios, y la Religiosa q̄ esto no hiziere, crea que tendra mucho trabajo, pues sin oracion y trato con Dios no ay cosa buena: en la hora de la muerte se verá quan precioso es el tiempo, y lo q̄ importa emplearlo bien. Lo tercero es, q̄ no nos cõtétemoscõ frequẽtar a menudo el Sacramento de la cõfessiõ y tener

confes-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
confesores espirituales , que aunque todo esto es muy bueno, poco le aprovecharà a la que no fuere alli con la preparacion que deue, considerando atentamente lo que va a hazer, procurando tomar tiempo para esto ; y si aguardare a la puerta del confesionario, retirese a vn lugar apartado , porque no tenga ocasion de hablar alguna palabra con otra, que por poco que alli se hable , aunque parezca necessario , se diuerte el alma de la atencion que a este acto se deue : y si esto es dañoso , quanto mas lo seria hazer estas confesiones como de officio, sin atender ni reparar en lo que se va a hazer? Creo es esta vna de las principales causas porque no medran muchos de los que professan virtud y perfeccion , assi que importa mucho la preparacion  
para

*DESTE MONASTERIO.* 65

para confessarse , y es vn grande medio para nuestro aprouechamiento. Reboluendo estas cosas en mi memoria ( dixo esta santa Madre ) y desleando advertirlas , por si alguna tuuiere dellas necesidad, auendolo encomédado a nuestro Señor, me parecio dezirlos a vos en nombre de las que las huuiere menester. Yo le agradeci mucho esta caridad , y crei ( como aora lo creo ) que Dios le inspiró me a luirtiesse a mi, como a la que tenia y tiene mucha necesidad destos auisos. Fuele apretando la enfermedad con muchos dolores, y para aliuio de su mucho padecer, dezia versos de Psalmos a proposito, y otras vezes se quedaua suspensa en Dios, y quando hablaua algo, dezia: Quando Señor mio os verè? Quando veran mis ojos resplandecer essas

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
cinco heridas que por mi recibistes?  
No se le oyeron otras palabras, ni otra  
queixa en muchos dias que estuuo en  
la batalla de la muerte: de donde po-  
demos conjeturar que salto su alma  
victoriosa para viuir vida eterna, sien-  
do de edad de setenta años poco mas,  
y en el del Nacimiéto de Christo nue-  
stro Señor de mil y quinientos y ochen-  
ta y nueue.

**DE LA MADRE LUYSA**  
*de la Columna.*

**A** La Madre Luyfa de la Columna  
le faltaron sus padres desde muy ni-  
ña, quedò en poder de vna tia suya her-  
mana de su madre, esta la criò hasta  
edad de quinze años poco menos: y  
considerando que era huérfana y de  
muy

muy buen parecer, tratò de ponerla en estado, y assi lo hizo, casandola muy contra su voluntad de la donzella (por q̄ no apetecia este estado) con vn marido virtuoso, en cuyo poder y casa estuvo vn año; y tal traza supo dar esta sierva de Dios, y de tal manera se supo auer en esta compañía, que conseruò su limpieza y castidad, aunque era aficionadissima; y assi determinò entrarle en este Monasterio de la Encarnación, con el fauor que para ello le dio cierto Religioso deudo suyo muy cercano; y conociendo della su esposo esta determinación, como temeroso de Dios no la resistió, ni jamas quiso llevar este negocio por via de fuerça, o de derecho, como lo pudiera llevar. La castidad y limpieza desta sierva de Dios fue muy prouada en este caso, y



## DE OTRAS RELIGIOSAS

así folia la santa Madre Ysabel de la Cruz, que mejor le podían dar la palma a la Madre Columna, que a otra. Entre las demás virtudes que tuvo esta Santa, se señaló en la del silencio, y paciencia; hablaba muy poquito, y esto muy baxo: jamás aunque se le ofreciesen ocasiones se le oyó alzar la voz. Estuvo muy enferma más de treinta años de achaque de calenturas continuas, y sentimiento en el pecho, que dezia, se hacia tífica. También tuvo algunos años el achaque de hijada, y piedra; todo esto llevaba con grande paciencia interior y exterior, tanto que le aconteció estar tres días en la enfermería con recio dolor de hijada, sin que lo entendiésemos algunas de las que estauamos allí, por que no la oíamos quejarse. Después de auer pasado tantos años de enfermedades, le

*DESTE MONASTERIO. 67*

le apretò la del pecho, y con ella le diò dolor de costado, y al quinto dia de subito se le quitaron los sentidos, y estando todas las Monjas en contorno de su cama, y el Sacerdote dandole el Sacramento de la Extrema Vncion, dos Monjas de las que alli estauan vieron el rostro desta santa resplandeciente como el Sol, y no le podian determinar las fayciones en particular, parecia que le salian vnos rayos de luz por la boca; vna destas Monjas admirada desto, alçò los ojos a vna ventana grande que estaua en la pieza, y vido en el Cielo vn grande resplandor, a manera de vn grande Sol, y que salian del muchos rayos resplandecientes y entraban por la ventana hasta venir a herir en el rostro desta santa: y lo que es mas de marauillar, que todo el tiempo que

## DE OTRAS RELIGIOSAS

estuvo en el lecho, que fueron seys, o siete horas, y hasta que le cubrieron el rostro con la tierra la vieron estas dos Monjas en la misma forma resplandeciente, y son ambas Monjas de mucho credito. Passó desta vida la Madre Luisa de la Columna a veynte y seys dias del mes de Abril de mil y seyscientos y vn años, y de su edad seenta y tres.

## DE LA MADRE MARIA

de Iesus.

**L**A Madre Maria de Iesus tomó el abito en este Monasterio de la Encarnacion de edad de treynta y dos años, y aunque desde niña fue muy fiel uade Dios, luego que tomó el abito se entregò muy de veras a todo genero de virtud y mortification, y en particular

*DESTE MONASTERIO.* 68

cular se señaló en las virtudes de humildad, caridad y pobreza, que parecia correr todas tres a las parejas, llegando cada vna dellas a muy alto grado de perfeccion. De lo mucho que auia que dezir de como exercitaua estas virtudes dire algo. Començò por la virtud de la humildad, por çanjar mejor su fundamento: procuraua exercitarse siempre en los mas baxos y humildes exercicios de la Casa; su trage era tan humilde y despreciado, que no lo podia ser mas, tãto que algunas Mõjas creian ser natural falta de curiosidad aquella: y segun afirman todas las personas que conocieron a esta sierua de Dios en el tiempo que truxo abito seglar, era en estremo curiosa, y assi parecia que passò de vn estremo a otro. Notaua yo mucho que quando le de-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

zian las Monjas, Madre Maria de Ie-  
sas fue algun tiempo curiosa? ella se  
reia, y jamas respondio a esto, por me-  
jor encubrir la virtud de mortifica-  
cion y humildad que auia alcançado.  
Muchas vezes le acontecio a esta san-  
ta entrar en algunas oficinas [en parti-  
cular en la mia, que era la de la procu-  
racion] y como estauamos ocupadas  
en negocios de la Casa, no le hablaua-  
mos palabra, y otras vezes profegui-  
amos en secreto el negocio que se esta-  
ua tratando, y a todo esto hazia ella tan  
bueno y alegre semblante como si la  
recibieramos con muchas caricias, y  
no recibiendo la esta vez, boluia otra, y  
otras muchas, sin hazer demõstracion  
de genero de sentimiẽto. Acõteciome  
vna cosa entre otras muchas con esta  
santa, y fue, q̃ vino vna noche a tratar

*DESTE MONASTERIO.* 69

conmigo vn negocio fuyo que le daua cuydado; y auierendome dicho la primera palabra del, vna enfermera de la enfermeria (donde yo en este tiempo estaua) començo a llamarme en voz baxa, de manera que no la pudo oyr la Madre Maria de Iesus, porque no oia mucho, mas sospechando yo que seria necesidad precisa la de la enfermera, leuanteme apriesa, no reparando en lo que hazia, y lleueme la luz que alli auia, dexando a esta santa sola y a escuras, y sin dezirle donde yua; la enfermera me detuuo mucho, y assi despues de auerme aguardado largo rato de tiempo, pareciédole que ya yo no bolueria, se leuantò y se fue: mas yo aduertiendo en lo que auia hecho [ aunque tenia grande experiencia de su humildad ] todauia me parecio le auia dado

## DE OTRAS RELIGIOSAS

ocasion de afligirse : llamela otro dia, y dixele: Madre Maria de Iesus , que le parece de aquello que hize anoche? Ella serió, y me dixo: Ya entendi que yua a visitar la enferma ? y diziendo esto me dio quæta del negocio que me auia venido a tratar , con tanta apacibilidad como si la huuiera escuchado la noche antes, y dadole mucho gusto. Parecen estas cosas pequeñas , y a mi juyzio son muy grandes, que quando vna persona viene a tenerse tan en poco, que le parezca no se le haze agrauio en hazer poco caso della , aunque sea en semejantes ocasiones como las que he referido , muy çanjada tiene la virtud de la humildad. Muchas vezes vemos personas muy dadas a todo genero de virtud, que en tocandoles a esta del menosprecio de si, descubren no  
estar

DESTE MONASTERIO. 70

estar el negocio tan fundado como parecia. Quando se ofrecia hazer alguna cosa humilde, acudiamos luego a la Madre Maria de Iesus, y ella lo hazia con tanta puntualidad y alegria de su alma, que parecia hazerle algun grande beneficio encomendarle semejantes cosas; hasta las nouicias, y niñas le mandauan con muy grande libertad, porque conoçian della que le dauan gusto, assi por su humildad, como por la caridad que tenia, que era muy grande. Desde que entrò en la Orden, hasta el dia que le dio la enfermedad de la muerte lauò siempre la ropa de todas las enfermas y necesitadas, sin excepcion de personas, ni otra cosa mas, de la necesidad que veia en cada vna de los paños de escupir, y de vniciones, y otros muy asquerosos, segun las enfermedades,



**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
medades, la lauaua con mayor alegría,  
contento, amor y caridad, que parecia  
se regalaua en aquello. Era tan ordina-  
rio el acudir a estas lexias y lauaua de  
ropa de las tificas, y eticas, y otras enfer-  
mas y de flacas fuerças, que no aurà  
lauandera cofaria que tanto se exercite  
en esto : y por que lo mas del dia ocu-  
paua en esta buena obra, y no podia as-  
sistir tanto a la oraciõ, tomaua la de no-  
che, leuantandose a la vna, o a las dos  
de la noche para esto. Y no solo seruia  
a las enfermas y de pocas fuerças en  
estas lexias, sino en otras muchas co-  
sas. Todas las que tenian necesidad  
espiritual, o corporal, hallauan en ella  
consuelo y amparo, mucho mas que si  
fuera madre natural de cada vna.  
Guardò esta santa el voto de la pobre-  
za muy perfectamente. Iamas vestia  
pañó

**DESTE MONASTERIO. 71**

pañó que no fuesse muy grosero, o frisa basta. Toda su ropa de vestir de lienço y paño, eran trapos viejos y remiendos. Si le dauan sus deudos alguna limosna, luego la ponía en manos de la Prelada, o le pedia licencia para con ella comprar aues para las enfermas, porque tenia ella cargo de criar estas aues y repartirlas, todo lo qual hazia con grandissima caridad. Embiaronle vna vez vnos dineros de limosna, ella se los dio luego a la Prelada, y le dixo, que si era gusto suyo comprasse dellos vna lampara, para poner en el Coro del áte de vn Crucifixo muy deuoto que está allí: la Madre Abadesa la comprò, y a mi me pareció era demasiado de grande: dixeselo a la Madre Maria de Iesus, y respondiome, q̄ tambien a ella le parecia grande, aunque ya

## DE OTRAS RELIGIOSAS

no tenia ella que ver en aquello, pues la tenia puesta en manos de su Prelada: yo cō mi poco espiritu le replique Madre pues le diò los dineros para hazerla digale su parecer? A esto no me respòdio palabra, sino mirome de manera que quedè confusa, conociendo de mi que estaua muy lexos de aquella perfeccion y desasimientto de las cosas deste mundo. Su comer desta santa siempre fue de pobre, comiendo lo q̃ a otras auia sobrado, y la fruta podrida y maltratada, y otras legumbres y cosas que no eran de provecho, ni aun para dar a los pobres que piden por las puertas. Finalmente despues de auerse exercitado en estas y en otras muchas y muy santas obras, passò desta vida en veynte y dos dias de Noviembre de mil y seyscientos y dos años

*DESTE MONASTERIO.* 72  
años, siendo de edad de setenta y dos  
años.

*DE LA MADRE CATALI-  
na de san Pedro.*

**L**A Madre Catalina de san Pedro  
tomò abito en este Monasterio de  
la Encarnacion, de edad de diez años,  
su padre fue Secretario en esta Audiencia  
de Granada, y se llamaua Diego  
de Xerez, y su Madre Catalina de Auila;  
era gente deuota y Christiana, y assi  
gustaron mucho dedicar a Dios esta  
su hija desde sus tiernos años, conociendo  
en ella muy buenas inclinaciones.  
Entre las demas virtudes que la niña  
tenia, se señalaua en la de la humildad,  
esta fue creciendo en ella junto con los  
años, pues aun en el tiempo que era vna  
de

## DE OTRAS RELIGIOSAS

de las mas antiguas en la Ordē, no solo se sugetaua al parecer de las yguales, sino al de las menores y muy modernas, a quien trataua y hablaua con tanto comedimiento, como si fueran ancianas. Fue muy obediente a sus Preladas, y estando cō muy poca salud aceptaua los officios que le encomendauan y los seruia con mas animo de lo que alcançauan sus fuerças. Nunca por estos officios, ni por enfermedad dexò de tomar su tiempo señalado para la oracion mental y bocal, y el Oficio Diuino le rezò hasta tres dias antes de su muerte, que con la sequedad de la boca casi no podia pronunciar sin humedecerse la lengua. Su passada siempre fue pobre, no teniendo para su vestido y regalo sino lo muy necessario; y muchas vezes le faltaua esto, por no poder-

DESTE MONASTERIO. 73

poderle acudir la Casa tanto como a-  
uia menester su continua enfermedad  
y necesidad. Esto lleuaua ella con mu-  
cha paciencia, agradeciendo y esti-  
mando qualquiera caridad que se le  
hazia, por pequeña que fuesse. Des-  
pues de auer passado muchos años de  
esta manera, le apretaron algunos de  
sus achaques, y al fin de tres semanas  
que estuuó en la enfermeria la desafu-  
ciaron los Medicos: no se alterò des-  
to, antes le dio muy grande conue-  
lo, y pidió que la Sacramentassen  
luego; hizose así, quedando ella  
muy alegre, y sin genero del temor,  
y pavor que la muerte traía con-  
go. Y aunque por el discurso de su  
vida desta sierva de Dios, se enten-  
dio que tenia mucha sencillez en su  
tráto, y la limpieza de corazón a quien

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
se promete que verá a Dios. Mucho  
mas se entendio esto en el tiempo de  
su muerte, donde en todas las cosas q̄  
hazia y dezia, daua a entender esta fin-  
ceridad y pureza de coraçon y alma.  
Preguntandole la Madre Abadessa si  
le daua pena alguna cosa, si auia visto  
al demonio, o le traia algunas tenta-  
ciones de las q̄ en aquella hora o tiem-  
po suele traer. Dixo, no me da pena  
cosa alguna, y aquel traydor por aqui  
anda, mas poco le aprouecharà, echen  
aguabendita que no ay que hazer ca-  
so del: lo que me dà vn poco de cuy-  
dado es, no auer sido tan buena pobre  
como lo deuen ser las hijas de santa  
Clara? Replicole la Madre Abadessa q̄  
no tenia que temer esto, pues siempre  
auia passado con lo muy necessario.  
Respondio: Con todo esso. Mucho  
nos

**DESTE MONASTERIO. 74**

nos hizo reparar a algunas de las que allí estauamos ver que vna Monja que tan pobremente auia viuido temiefela cuenta que desto se le auia de pedir: quantá razon será que tema la que viué con descuydo en el cumplimiento deste voto; Dios nos de a todos los Religiosos gracia para que lo cumplamos como lo prometemos. Después de auer Sacramentado a esta santa Madre viuió quatro o cinco dias; en los quales tuuo algunos paroxifmos, y bôlvia dellos tan alegre, que entretenia y consolaua a las Monjas con las cosas que dezia de nuestro Señor; y del desseo q̄ tenia de verle, y algunas dellas dezia con tanto donayre, que las hazia reyr, y ella tambien se reia, y esto estando en su ser y juyzio, que no lo perdio hasta la vltima boqueada:



## DE OTRAS RELIGIOSAS

Quando le dezian, que podria ser que viuieste, le daua mucha pena, tãto que se reportaua para conformarle con la voluntad de Dios. Diole entre los demas paroxismos vno tã recio, que creyamos que no boluiera del, porq̄ estuuu suspensa como hora y media, y al parecer sin ningun sentido. Cantaronle las Monjas el Credo de la Iglesia, y otros Hymnos que acostumbran cantar en este tiempo. Boluio deste paroxismo diziendo con grande alegria: poquito ha quedado para ver a Dios, no ha faltado mas de la cuenta, y aquel: *Et in carne mea videbo Deum saluatorem meum.* Diziendo esto boluiose a la señora Abadesa, que estaua a su cabecera, y dixole: Aunque estaua assi como me vieron, inuy bien oí el Credo que dixeron rezado, y el que dixe-

**DESTE MONASTERIO. 75**

dixerón cãtado, y todo el tiẽpo q durò el cantado vide vna luz hermoſiſſima, mas no entendi q cosa fueſſe. Es de advertir aqui q todo el tiẽpo que durò eſte paroxiſmo tuuo los ojos muy cerrados. Proſiguió diziẽdo muchas vezes: O q luz! O que luz! y refirio aq uellas palabras de Elayas? *Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam, habitantibus in Regione umbræ mortis lux orta eſt eis.* Eſto dixo a proposito de la luz que auia viſto, y yo me aſombre de oyr ſelo, porque aunque leia razonablemente, jamas le auia oydo dezir que entendiẽſſe palabra de Latin. Llamò al Conuento, y quando eſtuviaeron todas las Monjas juntas, pidioles perdon, y buela encomendaſſen a Dios, que ella haria lo miſmo por ellas quando le viẽſſe. Era tan grande la alegria con

DE OTRAS RELIGIOSAS

que dezia esto, que no parecia acto de muerte, sino de vida eterna. Pidio, que le boluiessen a dar el Santissimo Sacramento de la Eucharistia: dieronle otras dos vezes, y a la vltima viuió dos horas despues de auer comulgado, que fue el tiempo necessario para consumir las especies del Santissimo Sacramento, porque casi le faltaua ya el calor natural. Estando con todos sus sentidos le dio el vltimo paroxismo, con que dio su alma a Dios con grãde quietud Miercoles a las onze del dia, que fue veynte y seys de Nouiembre del año de mil y seyscientos y tres, y su edad fue sesenta y dos años.

(:?:)

De

¶ De otras muchas Religiosas desta Casa que han passado ya desta vida se pudiera escriuir de su Santidad y virtudes cosas de mucha edificacion, y lo dexo, porque mi intento ha sido abreuiar, apuntando algunas pocas cosas, como lo he hecho, entendiendo que les hago agrauio a estas santas en tratar lo que tan mal se dezir, ni entender: aunque a la verdad mas ha sido esto obediencia de quien lo pudo mandar, que atreuimiento mio, supuesto que de mi poca humildad se pueden presumir otros mayores. Dios nuestro señor se sirua de darnos su gracia para que en todo acertemos a hazer su santa voluntad.

Amen.

LAVS DEO.

## DE OTRAS RELIGIOSAS

**L**OCO Antes que se tratasse de imprimir este librico se me boluio a mandar apretadamente que por los menos aunque tuessse cō la misma breuedad tratasse algo de los buenos y santos exemplos q siempre dieron mas de otras veynte Religiosas q yo conocí y traté, y estos años han pasado desta vida. Yo lo quise hazer, y mi poquissima salud no dio lugar a poderme alargar mas de lo que aqui se dirà, de cinco Religiosas las primeras, y que murieron en vn mismo dia: fueron la Madre Iuana Bautista, y la Madre Iuana de santa Ynes: su nombre desta en el siglo fue doña Iuana de Castro, hija del Licenciado Castro, Oydor que fue del Consejo Real, y de doña Ana del Castillo, gente toda muy principal. Tomò el abito esta Religiosa de

DESTE MONASTERIO. 77

de edad de treze, o catorze años, era de vn natural muy sencillo, que no le ayudaua poco para la conseruacion de la paz interior de su alma. Debaxo desta sencillez daua alcance a qualquiera cosa lo que bastaua, en particular las cosas mas essenciales, que son las que resultã en mayor gloria y seruicio de Dios. Muchas vezes parecia que el Espiritu Santo la enseñaua en semejantes cosas y ocasiones, que en dos palabras dezia vnas sentencias, que incluian en si eficazes razones. Desde sus principios guardò el voto de la pobreza con tanta perfeccion, que admiraua verla con tanta, con faltarle muchas cosas de lo necessario: y si la Prelada, o otra qualquiera Monja la acometian a dar algo de lo que les parecia tener mas necesidad, no lo queria

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
recibir, diciendo no auerlas menester,  
y assi quando passó desta vida no se ha-  
llò en su ropa de vestir y cama cosa que  
fuesse de prouecho, sino fue vna sayue-  
la que la auian dado de limosna, todo  
lo demas fue suma pobreza. Algunos  
años despues de professa esta sierua de  
Dios heredò al Conuento de sus legi-  
timas tres mil ducados, poco mas, o  
menos: y porque fue concierto que se  
hizo con los demas herederos le seña-  
laron cierta cantidad de dinero cada  
año, para que acudiesse con el a su rega-  
lo, mas la verdadera pobre de Chris-  
to jamas le quiso cobrar, ni tratò de  
cobrarle. La Procuradora mayor con-  
siderando la buena obra que la Casa  
auia recibido por respeto desta Reli-  
giosa, la dixo: Madre Juana de santa  
Ynes por amor de nuestro Señor la  
pida

pido me auise si tiene necesidad de alguna cosa para su uso, o regalo: ella respondió, que ninguna auia menester; y como sobre esso la importunasse mucho, al fin dixo: Si alguna caridad me tiene de hazer, sea vna vara de frisa para vn delantal, o mandil. Esto solo le cupo de parte de la herencia con que quedo muy consolada. Y porq̃ nada le faltasse para buena pobre, lo era tambien en la comida, y porcion que le dauã, en particular despues que le sucedieron los casos siguientes. El vno fue, que quando passó desta vida nuestra santa Madre, doña Ysabel de Aualos, sintiolo grandemente la Madre Juana de santa Ynes, assi por la falta general que a la Casa hazia, como por su particular della, a quien la santa Abadesa amaua mucho, conociendo



**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
ciendo su buen espíritu , y la hazia al-  
gun genero de regalo como a mas po-  
bre y sola que otras! Pues estando vn  
dia en oraci6n esta santa Religiosa muy  
afligida con este sentimiento y falta de  
su santa Madre , oy6 vna voz en q̄ cla-  
ra y distintamente la dixeron : Juana q̄  
es esto, no te basto yo? Y con esto que-  
d6 su alma consoladissima , y desde es-  
te dia todo le parecia le sobraua , y la  
porcion que se le ponía delante en la  
mesa, fuese mala, o buena, era tan al  
proposito de su gusto como lo pudie-  
ra dessear , y assi jamas consintio que  
se le mudassen, ni le añadiesen cosa al-  
guna! Si en caso por descuydo, o inad-  
uertencia le dauan alguna fruta, o otra  
cosa podrida, o de mal olor, todo de-  
zia era bueno. Lo segundo que le suce-  
dio fue , que estando otra vez en ora-  
cion,

cion, le aparecio vna difunta, que auia sido muy buena Religiosa, y diole a entender que estaua en algunas penas, y como ella se marauillasse desto, por la opinion tan buena que de su vida y Religion tenia; preguntole la causa de aquellas penas, la difunta respondió, q̄ por desagradecida a la caridad con que nuestra Madre la Orden nos acude siempre. Bastò esto para que la Madre Iuana de santa Ynes todos los dias que despues viuió, q̄ fueron muchos años, diessse cada dia muchas vezes gracias a Dios por este beneficio, siendo agradecidissima a lo que para su comer y vso se le daua, supuesto que era todo tan limitado como se ha dicho. Dos horas antes que espirasse teniendo ya turbada la habla, la dixè: Madre Iuana de santa Ynes pida el abito y la sepultura

DE OTRAS RELIGIOSAS

politura de limosna, boluiome a mirar, y con habla clara y entera, y con mucha alegria en el rostro, me dixo: Yo lo pido por amor de Dios, porque en este mundo no he tenido cosa propria sino a Dios? Dicho muy digno de ser celebrado y rumiado de los q professamos pobreza: siruase nuestro Señor de darnos su gracia, para que de tal manera cumplamos lo que prometimos, que en aquella vltima hora podamos dezir otro tanto, que este camine de sin proprio y pobreza es mas estrecho de lo que a algunas nos parece. Fue esta sierva de Dios muy obediente, y amaua y reuerenciaba a las Preladas todas, sin hazer en esto excepcion alguna, seguia puntualmente las comunidades, de las quales no faltò en toda su vida, sino por gran-

*DESTE MONASTERIO.* 80

grande enfermedad, no impidiendole para esto achaques que traia de poca salud; entre los quales le fatigauan vnos lobanillos que tenia en la cabeça muy doloriosos. En el Coro no solo asistia siempre, sino que dezia en rezado y cantado tan deuota y cuydadofamente, como si sola ella lo huuiera de sustentar todo. En la oracion era muy continua, assi en mental, como en bocal, tomando otros tiempos y horas fuera de las dos horas y media que en esta Casa se nos señalan cada dia para esto. Tenia particular deuocion con la Passiõ de Christo nuestro Señor, y los Viernes rezaua en Cruz vna deuocion que antiguamente llamauan la Benedicta, en que se dicen muchos Psalmos y Antiphonas; algunas vezes en estas oraciones

DE OTRAS RELIGIOSAS  
ciones se le aparecian passos de la  
pasion, con que su alma recebia par-  
ticulares mercedes, y dones de Dios.  
Vna noche estando en oracion le pa-  
recio se auia dormido, y que veia a  
Christo nuestro Señor sentado en vn  
trono cercado de Religiosas, y en la  
mano yzquierda tenia vn azote, con  
que amenazaua a las que estauan en  
aquel lado, y las de la mano derecha  
amparaua con la misma mano, y las  
miraua con rostro muy benigno, y a  
las de la yzquierda miraua con rostro  
ayrado; y como ella estuuiesse suspen-  
sa y espantada, porque no entedia que  
significaua esta vision, la dieron a en-  
tender, que las Religiosas del lado de-  
recho eran las que procurauan la  
guarda de su Regla, y obseruancia de  
su Religion, y las del lado yzquierdo  
eran

*DESTE MONASTERIO.* 81

eran las que procurauan relaxacion en su Orden ; por lo que las amenazaua vn grande castigo. Esto y lo demas arriba dicho , con otras cosas que aqui no se dizen , por abreuiar , le sucedieron en la oracion : contò ella a dos Religiosas sus muy amigas , encargandoles mucho el secreto , las quales oy viuen ; y son Monjas de mucho credito. Pocos dias antes que Dios se la lleuasse , entrando vna Monja en el Coro algo cansada y enfadada de negocios ; que era oficiala ; vido a esta sierua de Dios en vna oracion muy feruiente , y que la falia del rostro vn resplandor muy grande , y de ver esto quedò la Monja muy consolada , y alentada en el espiritu de manera que se le olvidò el enfado y pesadumbre que traia , conuirtiendosele en mucho consuelo , dando gracias

L

a Dios

## DE OTRAS RELIGIOSAS

a Dios que tiene en su casa quien de veras le sirue. Era esta santa Madre deuotissima de nuestra Señora, y cuydaua, y tenia a su cargo el aderezo de vna Imagen de bulto en que el Conuēto tiene mucha deuocion: estando vn dia en oracion delante desta Imagen, quinze, o pocos mas dias antes de su muerte, sintio vn olor suauissimo de tantas, y extraordinarias confecciones que la tenian como fuera de si: tãto que les dixo a algunas Religiosas que alli estauan, señoras no sienten este olor tan suaue, o que cosa tan diuina? y en esta oracion y entretenimiēto del Cielo estuuò de rodillas puestas las manos desde las nueue, hasta las doze de la noche. Su humildad fue muy grãde, y en todas ocasiones hazia de monstracion della. Nunca se le oyò palabra

de propia alabança. Aborrecia los ofi-  
cios honrosos grandemente , y tal tra-  
za supo dar, que totalmente se librò de  
todo genero de oficios. Lo que ella ha-  
zia con mucho gusto , era servir la co-  
zina , y otros exercicios humildes , y  
acudia siempre a esto muy amenudo,  
y aora no obstante su mucha edad, por-  
que passaua de setenta y quatro años,  
y parecia de veynte y cinco en la dili-  
gencia y vigor con que trabajaua. Sir-  
uiendo en la cozina la tomò la enfer-  
medad de la muerte. A las menores, y  
nouicias hablaua con tanto comedi-  
miento como si fueran sus yguales en  
edad. Su cama estaua en el peor lugar  
del dormitorio, porq̄ estaua entre dos  
puertas donde vatic el ayre mucho el  
inuierno , de manera que solo passar  
muy de passo por alli daua pesadum-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

bre , y por ser aquel passo comun del Conuento era muy frequentado , y no se podian siempre cerrar las puertas, aunque ella asistia alli mucho tiempo, nunca se le oyò dezir que cerrassen ni otra cosa , y sabiendo esta sierua de Dios que gustádo dello le darian qualquiera otro buen lugar del dormitorio, nunca le quiso pedir, pareciendole que para ella lo era mucho aquel ; todo esto puede la humildad. Tenia vn natural muy cõpasiuo , y en lo que podia acudia a las necesidades de todas las Religiosas, consolandolas en sus enfermedades , y en las de sus padres , y deudos ; particularmente acudia a esto con oraciones y plegarias , con tanta caridad como si aquello fuera cosa propia suya ; y assi cumplia con lo que dize san Pablo:

*Llorando con los que lloran,*

*llorauan, &c.* En su presencia no se auia de tratar de faltas de proximos, aũque fuesse cosa que aquel dia se huuiesse castigado en la plaza, o otras faltas publicas, luego diuertia la platica, y a vezes mostrandose disgustada, para mas obligar a diuertirla. Tanta caridad como esta la auia Dios comunicado, nunca juzgaua mal de nadie, y si alguna cosa le constaua no ser tan buena, escusaua la intencion y culpa de aquella persona lo mas que podia, esto siempre en todas ocasiones. La virtud del silencio amaua mucho, como a llave y guarda de las demas virtudes, y assi pocas vezes yua a las quietas donde las demas Religiosas se juntan cada dia despues de comer y de cenar por espacio y tiempo de vna hora, en la qual se pueden entretener ha-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

blando cosas de edificacion. Quando estaua enferma el mayor regalo que se le podia hazer, era dexarla sola, y dezia, que alli se hallaua muy bien con Dios: y a proposito desto repetia algunas vezes el verso: *Cum ipso sum in tribulatione.* Llegandose ya el tiempo en que Dios tenia determinado premiar a esta su siera, le dio vn frio recio, y vna calentura, y con esto vna hinchazon en vn braço, de que resultò erisipularse; y estando assi, y auiendola sangrado, vn dia de entrefemana se le uantò a oyr Missa, por la deuocion que en esto tenia, apretole mucho el mal, y quanto mas le apretaua mayor paciencia tenia, que con ser el enfitan congojoso, estaua como vn Angel con vna alegría muy grãde: dieronle todos los Sacramentos, los quales recibio con mucha

*DESTE MONASTERIO.* 84

mucha deuocion. Llegandole la hora de su partida, que fue a veynte y ocho dias de Nouiembre de seyscientos y seys años, dia Martes a las tres de la tarde, auiendo precedido vnos paroxismos, repitiendo muchas vezes Iesus Maria con el rostro muy sereno dio su espiritu al Señor, siendo su edad (como está dicho) setenta y quatro años, de los quales los sesenta viuió en la Religion.

¶ La segunda Religiosa, de quien arriba hize memoria, q se llamaua Iuana Bautista, fue hija de vn Oydor de Indias, que se llamaua el Licenciado Tejada, y de doña Iuana de Lara y Colques. Era esta señora de muy lindo parecer, y dando de mano a esto, y lo demas que el mundo, y padres tan

## DE OTRAS RELIGIOSAS

nobles y ricos le prometian , tomò el abito en este Monasterio de edad de veynte y quatro años , y desde luego dio muestras de buena Religiosa. Eran grandes las penitencias que hazia, disciplinas de sangre , ayunos a pan y agua , silicios de cadenas , y caridas , y otros muy asperos. Tenia grande espiritu de trabajar , y en officios y fuera dellos , como son masas, y cocinas , y otros exercicios semejantes, trabajaua mucho , y en esto perseuerò hasta los yltimos dias de su vida , no obstãte que tuuo cerca de dos años de enfermedad , en la qual nunca admitio genero de regalo. No se affigia , ni desconsolaua tanto de otra cosa como quando le aliuiauan algun trabajo corporal , o le dauan menos labor de manos que a las de-

mas

mas Monjas : dezia esta santa Madre que no entendia porque causa la auian de aliuiar a ella el trabajo que dauan a las otras , y sentialo tanto y tan de veras que le acontecio derramar lagrimas por ello ; y assi aunque por su edad y mucho cansancio quisieran las Preladas releuarla de algunas cosas , no se atreuiian por no darle disgusto. Fue muy caritatiua , y acudia a las enfermas lauandoles la ropa , y haziendoles otras caridades, con tantas veras y consuelo suyo como vna piadosa madre puede acudir a sus hijas necesitadas. Pedia limosna a sus hermanos , y fuera de la ordinaria q̄ entregaua al Conuento cada año , como luego dire, todo lo q̄ le dauã lo repartia entre las Mōjas enfermas, y pobres con licencia de la Prelada. No fue menor en ella la virtud

## DE OTRAS RELIGIOSAS

de la pobreza, la qual procuraua guardar muy a imitacion de nuestra Madre Santa Clara, y nuestro P. S. Francisco, a quien tenia hecho segundo voto de pobreza, prometiendo de viuir en la q̄ viuió, como ella en secreto lo dixo a vna Monja de quien mucho se fiaua, la qual le persuadia a que tuuiesse en su poder vna poca de miel rosada, que era a proposito de su enfermedad, y los Medicos le mandauan la tomasse, mas no se pudo recabar della la tuuiesse cõsigo. Fue esta enfermedad vn aprieto de pecho, causado segũ se entendio de flemas y frialdades, y con esto hidropesia. Dauale vn cauallero hermano suyo veynte y tantos o treynta ducados cada año, sin otras limosnas q̄ fuera destas le daua; est mayor tenia ella situada para ayuda a vestir Monjas, y  
asi

afsi como se la dauan se la entregaua  
 a la Madre Abadesa para esto : y vna  
 vez auendosela dado casi toda en jun-  
 to, puesta de rodillas , y con mucho en-  
 cogimiento la dixo : Señora por amor  
 de Dios si a V.R. no le da pesadumbre  
 me mande tomar la Bula de la Cruza-  
 da: hasta aqui llegaua el desasimiento  
 y desappropriacion que tenia de todas  
 las cosas , y de las limosnas que con li-  
 cencia de sus Prelados como la tenia,  
 tan licitamente pudiera vsar ; y las de-  
 mas limosnas que fuera destas repar-  
 tia nunca dio cosa pequeña , ni grande,  
 que primero no lo consultasse con la  
 Madre Abadesa , y supiesse qual era su  
 parecer , y por el se seguia sin discre-  
 par vn punto , desappropriandose aun en  
 esto de su volūtad. Obligandola la ne-  
 cessidad de su indisposicion hizo vna  
 almo-



DE OTRAS RELIGIOSAS

almohada de xerga para sentarse el invierno que le hazia notable daño el frio; mas la verdadera pobre pareciendole que era demasiado regalo , y que podia passar sin el, no se quietò hasta que importunando sobre esto a la Madre Abadesa le dio licencia para que se la diese a vna Monja enferma. Obedecia con tanta puntualidad a sus Preladas que jamas tuuo replica en cosa que se le mandasse , aunque para ella fuesse muy dificultosa. Fue Vicaria de Conuento seys años , y muchas vezes portera del torno, officios que por ser de los mas honrosos aborrecia mucho mas. En llegando la voz del Prelado, no hablaua palabra, aceptandolos contra todo su gusto y voluntad , mas con tan buen semblante como si fuera cosa de que mucho gustara. Estàdo ya muy apre-

apretada de su enfermedad seguia las comunidades, y las siguió hasta quinze dias antes que saliesse desta vida, y por esto no pudiendose entender la mayor parte de su mal, la dixo la Abadesa. M. Iuana Bautista estará en disposicion de seruir el oficio del torno? Ella respondió; vealo V. R. si me manda q̄ vaya, yo yrè luego, que nosotros no somos buenos luezes en causa propria: y así nunca las Preladas ponian duda en cosa que se le huuiesse de mandar, solo temian no se cargasse de lo q̄ no pudiessen llevar sus flacas y trabajadas fuerças. Pedia muy menudas licencias, hasta para echar vn pequeño remiendo, y aunq̄ se las dauan las Abadesas en general para semejantes cosas, no las admitia, diziendo, q̄ por amor de Dios no le diessen otra licēcia mas de q̄  
ofre-

DE OTRAS RELIGIOSAS  
ofreciendose ocasion viniessse a pedir-  
la. Fue esta santa Madre de mucha, y  
continua oraciõ; porque andaua muy  
en la presencia de Dios; y algunas ve-  
zes se arrebatava quedando fuera de  
si, como se experimentò estando ella  
de rodillas puestas las manos, sin arri-  
marse a cosa alguna, los ojos abiertos,  
por los quales, o muy cerca dellos  
acontecio passarle vna lumbre o vela  
encendida, y no hazia mas mouimien-  
to que si estuuiera muerta. Entiende-  
se que le hazia Dios muy particulares  
mercedes en la oracion, aunque desto  
se supo muy poco, a causa de que no se  
comunicaua con nadie por su humil-  
dad, que la tuuo muy grande. Dezia  
ella de si, que era la escoria de la Casa  
en Religion y lo demas, y lo tenia tan  
creydo, que todo el mundo no fuera  
bastan-

bastante a darle a entender otra cosa: tenia entendimiéto bueno y capaz de razon, y a su parecer no auia otro mas corto en el mundo: finalmente le parecia que le faltaua todo lo que para con Dios es de estima, y lo mismo para con los hombres, teniéndose por inferior a todos, y en todo; no siendo bastante a leuantarle algo los pensamientos los deudos tan principales que tenia, y sus padres que tanto lo fueron; y para argumento de su mucha humildad en esto, dire vn caso que le acontecio entre otros muchos. Cierta señora hablandola vn dia entendio que tenia deudo con ella por la parte de su madre, y asi se lo dixo, la santa se detuvo vn poco reparando en como pudiesse a quello ser: finalmente la respondo, que ella creia que su madre se en-

ganaua,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

gañaua, y que auiendo sido criados los ponía en nombre de deudos. Admirò tanto esta humildad a esta señora, que desde aquel dia tuuo a esta sierua de Dios en possession de santa, y como de tal hazia estima della. Passando muy adelante la enfermedad que tenia la apretò de manera que la puso en la cama sin poderse rodear de vn cabo a otro. Estuuò assi por espacio de ocho dias, poco mas, o menos, donde deuotissimamente recibio todos los Sacramentos, en particular el de la Eucharistia y Santissima Comunión, el qual siempre en el discurso de su vida frequentò mucho; y en estos vltimos dias [con licencia del señor Arçobispo por lo que toca a entrar los Sacerdotes en la clausura] le recibio tres vezes, con que quedò su alma muy consolada, y

*DESTE MONASTERIO.* 89

la dio a su Criador con mucha quietud, sin auer perdido los sentidos, hasta el vltimo paroxismo; solo sentia dificultad en la habla; por el aprieto del pecho, que fue su mayor enfermedad. La hora de su bendito transito fue a las doze de la noche dia Martes veynte y ocho de Diziembre, siendo su edad setenta años. En la muerte de la Madre Iuana de santa Ynes, de que arriba se tratò, y en la de la Madre Iuana Bautista de quien aora se ha tratado, pasó vna cosa, a mi parecer digna de que se repare en ella, y es, que la vltima enfermedad destas santas Madres; no solo fue en vn tiempo; sino que en vn mismo dia partieron desta vida; la vna a las tres de la tarde; y la otra a las doze de la noche; y pocas horas antes que espirassen preguntauan la vna por la

## DE OTRAS RELIGIOSAS

otra, que estauan en lugares distintos, y quando les dezian que estauã de partida cada qual dellas alabaua a Dios. Llamauanle Iuanas, fueron yguales en vida, y costumbres, y casi de vna misma edad. Hizoseles el officio del entierro juntas, y assi las pusieron en la sepultura, haziendola anchay acomodada para los dos cuerpos, cuyas almas se puede creer fueron tãbien juntas a gozar del fruto de sus trabajos. Con este sucedio otro caso, y es, que auia catorze años, o mas que estaua sin juyzio vna Religiosa desta Casa, y aunque se le auian hecho grandes curas, nunca mejorò, ni estuuò en todo este tiempo capaz de recibir los Sacramentos, lo qual sentian mucho todas las Religiosas, en particular estas dos sieruas de Dios, y assi en aquellos

*DESTE MONASTERIO.* 90

Ultimos dias de su vida dixeron , que en viendo a su Magestad le auian de pedir la salud desta enferma : cosa marauillosa , que pocos dias despues que passaron desta vida estas dos santas la Monja fue cobrando juyzio , y confessó y comulgò con mucha deuocion y lagrimas, no solo suyas, sino de la mayor parte del Conuento que se hallò presente , y para todo el fue grande alegria. Ha profeguido hasta oy con la frecuencia de los Sacramentos que en esta Casa se acostumbra y acude al Coro y a las demas comunidades con juyzio y cordura, cosa que nos ha puesto admiracion , y lo tenemos por milagro , atribuyendolo a la grande misericordia de Dios, y merecimiento destas dos esposas suyas. Su Magestad se sirua de darnos a todos su gracia.

Amen.

M 2

La



DE OTRAS RELIGIOSAS.

**L**A Madre Catalina de Sena Religiosa deste Monasterio de la Encarnaci6n, tom6 el abito en el a6o de quarenta y tres , siendo ella de edad de cinco a6os y ocho meses , fue su vida siempre muy exemplar , y desde su tierna edad dio demonstraciones de grande y perfecta Religiosa, sus juegos mas ordinarios eran tratar con otras ni6as que auia en el Conuento, como se yrian a vn desierto , y formaua vn desierto en lugares apartados de la Casa , y a vezes se tiznaua el rostro, y hazia otras cosas semejantes, pareciendole le eran a proposito de aquel modo de vida solitaria que ella dessea-ua: lleuaua escondidamente a su cama los ladrillos que podia , y ponialos encima el colchon o xergon para acostarse sobre ellos , porque su maestra no la dexaua

*DESTE MONASTERIO.* 91

dexaua acostar en el suelo como ella lo quisiera. Fueron creciendo con la niña las virtudes que prometian tan buenos principios: hizo profesion de edad de treze años, y pudola hazer de tan poca edad en razon de no estar acabado el santo Concilo Tridentino, que máda no puedan professar hasta los diez y seys años cumplidos. Pues como esta sierua de Dios se vido ya obligada a los quatro votos, y las demas obligaciones que trae consigo el estado Religioso, procuraua cumplir con ellas lo mas que podia: y aunque en el discurso de su vida exercitò todas las virtudes, señalauase mas en algunas, como fueron, la humildad, pobreza, silencio, y grande paciencia, y la llauue de todas, que es la prudencia. Esta tuuo muy grande, y se aprouechò

## DE OTRAS RELIGIOSAS

mucho della en ocasiones, assi en las q̄ se ofrecen en el officio de Prelada, que lo fue por dos vezes, como en otras cosas. Y porque mi intencion no es escriuir en forma la vida desta santa Madre, sino apuntar algo de sus virtudes, buen fin y muerte, yrè abreuiando como lo he hecho con las demas Religiosas desta Casa, de que en este libro hago memoria, para que del todo no se pierda como se ha perdido la de otras muchas de quien se podia largamente escriuir. Pues boluiendo a nuestro proposito digo, que siendo la Madre Catalina de Sena muy moça, pidió a su confessor le mandasse a vna Monja la tomasse a su cargo, como Maestra de nouicias, no contentándose con la sugesion que tenia a la Prelada. Dizeme esta Monja, que aun viue oy  
muy

muy vieja , y muy en si , en lo que toca al buen juyzio , que le estaua tan sugerta q̄ no se meneaua sin su parecer , ni tenia cosa para su vso , aunque fuesse muy necessario , si primero no le daua licencia para que viasse della . En los officios aunque ordinariamente lleuaua muchos años de edad y de orden a sus compañeras , en los exercicios de humildad se adelantaua mas que todas , barriendo , y acudiendo a las cosas mas minimas ; y esto muy mejor despues de auer sido prelada , y a vezes con tanto excessso , que la notauamos de demasiada , aunque a la verdad no ay demasiada en adelantarse en virtudes , y en particular en esta de la humildad , donde las demas apoyan . Guardò toda su vida pobreza en perfeccion , vsando en su vestir y lo demas de lo muy neces-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

fario , y a vezes le faltauan muchas cosas , y esto mas despues q̄ enfermò del todo : que aunque el Conuento acude con mucho cuydado a las enfermas, vna enfermedad larga y tan graue como la que ella tuuo de dolor de hizada y piedra pide mucho regalo , y como ella no tenia limosna, ni otra cosa particular, passaua como pobre Religiosa, aunque cõ mucho cõsuelo suyo. Quando la apretò la vltima enfermedad dos dias antes de su muerte, dixo a la M. Abadesa : Señora esta ropilla q̄ he tenido de mi vso prestada para mi neçesidad , bueluo a V. R. y le pido por amor de Dios me cõceda vn abito para enterrarme, y la sepoltura? Otro dia obra de seys , o siete horas antes de su transito llamò a vna Mõja q̄ le acudia en su enfermedad , y la dixo, la rogaua  
mucho

**DESTE MONASTERIO.** 93

mucho la amortajasse con vn abito viejo, no oluidádole de la pobreza hasta la vltima hora. Su silencio y callar continuo desta sierva de Dios fue siépre de mucho exemplo, y para la guarda del gustaua y procuraua estar a solas muchos ratos del dia. Su paciencia fue muy grãde, como se vido en muchas y pesadas enfermedades q tuuo en el discurso de su vida, y en particular en la vltima q le durò cinco años cõtinuos, en q no tuuo dia sin dolor, mas, o menos, porque fue dolor de hijada y riñones, piedra, cõ otros achaques q le causauan grandes dolores, q parecia ya desfallacer, mas no faltò vn pũto en la paciencia jamas. Estando vna vez muy apretada destos dolores fue la a ver vna Religiosa que la seruia, y a hazerle algunos remedios, y viendo que

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
ninguno le mitigaua los dolores, dixole: O qual estará V. R. pareceme que ya le faltará la paciencia? Respondio la santa Madre con vn semblante muy apacible: Esse no, no lo quiera Dios? con cuya voluntad estava tan vnida, q no le pedia salud, ni otra cosa mas de lo que fuesse mas gloria de su diuina Magestad: y porque en la enfermeria no puede auer tanta quietud como en los dormitorios, a causa de las enfermas, y tambien por ser persona a quien se deuia particular respeto, tenia su cama en el dormitorio, por orden de las Preladas, y aunque los dolores (como se ha dicho) a vezes eran tan excessiuos, jamas dio pesadumbre a nadie, hablando, o quejádo se alto; y quando se veia muy apretada dellos, se leuantaua, y se passeaua muy quedito por los mis-

*DESTE MONASTERIO.* 94

mos dormitorios, o por los corredores, segun el tiempo de inuierno, o verano. Nunca nadie vido a esta sierua de Dios descomponerse en palalabras ni voces, aunque se le ofreciessen ocasiones, en que mostrò siempre grande paciencia y prudencia. En el tiempo q̄ la salud le dio lugar hizo grandes penitencias, assi de filicios, como de ayunos y disciplinas de sangre; y no contentandose con lo que ella affigia y maltrataua su cuerpo, algunas vezes pedia a otras Mōjas, que le diessen vna rezia disciplina, y les persuadia mucho a esto encargandoles el secreto, y vna vez lleuò para este efecto vna de las hermanas que siruen aun siendo ella entonces Prelada, en que mostraua, no solo feruor de penitencia, sino su mucha humildad y menosprecio q̄ de si



## DE OTRAS RELIGIOSAS

de si tenia. Tomaua todo el tiempo q̄ podia para oracion ; fuera de las tres horas que para esto da el Conuento, segun le dauan lugar los officios, y ocupaciones. Rezaua muchas deuociones fuera del officio Diuino, q̄ le rezaua cō mucha atenciō y deuociō, como quiē atendia, y aun entendia lo que dezia, porq̄ fue muy grande letora, y entendia medianamente Latin, que se com-padece esto en personas de buen entendimiento con el v̄so del Coro. Lo mas de su vida la ocuparon en officios como prouisora, voticaria, sacristana de Coro y Comulgatorio, portera de la puerta y del torno, y otros: todos los quales hizo con grande Religion y perfeccion. Antes que fuesse Prelada la primera vez en este Conuento, la llevaron a la reformation que se hi-

*DESTE MONASTERIO.* 95  
zo en vn Monasterio fuera de Granada , don estuuò algo menos de tres años, y dexando alli las cosas bien puestas se boluio a esta su Casa, donde despues de seys, o ocho meses la eligieron por Prelada , siendo su edad quarenta y ocho años : hizo este officio primera y segunda vez como se esperaua de su mucha Religión y prudencia. Finalmente el vltimo officio q̄ tuuo fue portera de la puerta , y por apretarle mucho la enfermedad no le pudo seruir , y salio del poco mas de vn año antes de su muerte , y onze dias antes se hizo llevar a la enfermeria, adonde le sobreuiño vn ahogo de pecho y garganta que le apretò de manera que en quatro dias la acabò. Quando la lleuaron a ia enfermeria se yua despidiendo de los lugares de la Casa por donde passaua,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

passaua ; particularmente del Coro donde dixo, aora le veo para no verle mas. Quando le dio el ahogo de la garganta començò con poco rigor el primer dia , mas ella luego entendio ser llegada la hora y fin de sus trabajos : y assi dixo: Este ministro, o verdugo ha embiado Dios nuestro Señor para que dè fin a esta mi vida presente , y yo estoy muy contenta dello. Recibio los Sacramentos con mucho consuelo de su alma y demonstraciones de contricion , y amor de Dios , y conformidad con su voluntad, aunque ella mas desseaua morir que viuir , si viuir se puede llamar la vida deste destierro. Pidio que le diessen segunda vez el Santissimo Sacramento , y teniendo la garganta tan apretada que apenas podia tragar vna gota de agua , le passó tan

tan facilmente que nos hizo reparar mucho en esto. Pidio tambien le truxessen alli donde estaua vna Imagen de bulto y talla de nuestra Señora muy antigua, que la tiene este Conuento en grande veneracion por los muchos milagros que ha hecho y haze, y esta santa Madre le era muy deuota, y le ofrecia la cera que podia, que gastan alli mucha por año, que la Cofradia de las Monjas le ofrece, y algunas mugeres seglares que estan sentadas en esta Cofradia, y embian cera y azeyte para la lampera, y otras limosnas para el adorno de la dicha Imagen, y Capilla; y alcãçan de nuestra Señora muchas mercedes. Pues como la sierua de Dios vido esta Imagen alegrose grandemente, y començò a cantar del modo que podia Hymnos y Psalmos.

Luego

## DE OTRAS RELIGIOSAS

Luego pidió le truxesse vn Niño  
IESVS; truxeronsele embuelto en  
mantillas, parecióle no estaua bien ves-  
tido, emboluióle de nueuo; dixole mu-  
chos requiebros y cantarcitos regala-  
dos, todo esto la misma tarde de la no-  
che en que murio, y procedia en estos  
actos con tanta alegría y aliento; que  
no parecia acto de muerte, sino de  
grande regocijo. Este mismo dia por  
la mañana entre las siete y las ocho le  
dio vn grande paroxismo; y boluiendo  
del, dixo: Assegurense que no ten-  
go de morir hasta mañana, y entre las  
siete y ocho de la tarde deste dia le dio  
vna nueva alegría muy mayor que la  
que hasta entonces auia tenido, que  
haziademonstracion della cõ los ojos  
y con las manos, y semblante de rostro,  
y comenzó a dezir en voz alta, que to-  
das

das muy bien la oían: Ya tengo el fi de mi saluacion, ya tengo el fi? ya tengo el fi, el Cielo está abierto aguardandome, no por mis merecimientos, que no he hecho nada bueno, sino por la intercession de mi Señora la Virgen Maria, y repetia esto muchas vezes, y pidio le abriessen vna ventana de la enfermeria por donde se vee el Cielo, y viendole se alegrò de nueuo, y dixo el *Nunc dimitis seruum tuum Domine*: y prosiguió hasta el Gloria Patri, y dziendole algunas Religiosas: Señora aora paga Dios a V. R. lo que por el ha trabajado y padecido. Respondio: No no, que me lo dan de gracia; no he hecho nada, no he hecho nada? y boluia a repetir, el Cielo me está aguardando, y me dan licencia para que lo diga. Luego dixo el *Te Dum laudamus*

## DE OTRAS RELIGIOSAS

cantando lo mejor que pudo hasta el ultimo verso, y poniendose en Cruz los brazos abiertos miraua muy atentamente vn Crucifixo que tenia alli cerca, y diziendole las Monjas que encogiesse los brazos que se cãsaria. Respondio: Dexenme vn poco q̄oy es Viernes, y a esta hora estaua ya mi Señor Iesu Christo en el sepulcro: y pidio que le diessen el hisopo con agua bendita, y echandola sobre si y sobre la cama, dixo: Ya se ha ydo aquel malauenturado, que no puede dezir Señor pequè como nosotros: y desde esta hora dixo muchas vezes, Señor pequè, dandose muchos golpes en los pechos, y diziendole no se diesse aquellos golpes, pues bastaua dezir aquello con el coraçon. Respondio: Todo es menester. Como les dieron noticia a las Monjas de las

linde-

lindezas que estaua esta sierua de nuestro Señor diziendo, acudio casi todo el Conuento a oyr, ella las mirò con mucha alegria, y aunque el dia antes les auia pedido perdon con muchas lagrimas, aora les dixo: Madres y señoras, mias hagan alforja para esta hora, no se contenten con buenos propósitos solos, sino con obras, así de humildad, como de paciencia, mortificaciõ, y obediencia; sigan mucho el Coro, y digan con mucha atencion el Oficio Diuino: guarden mucho la pobreza, y hagan con cuydado la labor de manos de comunidad. Silencio señoras, silencio, que lo manda así nuestra Regla estrechamente, y tomando los labios con los dos dedos los apretaua fuertemente, haziendo demõstracion de la importancia del silencio, y dezia:



## DE OTRAS RELIGIOSAS

Para esta hora todo es menester ; y dezia , y boluia a repetir , hagan la alforja para esta hora. Auiendo dicho todo esto con grande afecto , dixo : Basta lo dicho señoras ? aora hablemos con Dios , y recogiose en si , y de quando en quando dezia vn verso de vn Pſalmo , como *Miserere mei* , y otros Iesus sea cōmigo , la Madre de Dios me ayude. Preguntaronle si estauan alli sus deuotos:respondio, aqui estan todos, el glorioso san Miguel, san Iuan Euangelista, san Geronimo , y san Isidoro , y señora santa Ana , y el Angel de la Guarda. Replicole vna Monja, y no es V. R. deuota de san Iuan Bautista , si dixo ella, y aqui tambien està , y les he amado mucho a los dos santos Bautista , y Euangelista , todos andan aora muy sollicitos aqui. Dixole otra Religiosa,  
señora

DESTE MONASTERIO. 99

señora ha visto V. R. mas al demonio, respondió: Dos vezes ha venido, la vna no oió llegar, la otra le dieron licencia y llegó, mas luego se fue soplando las manos. Poco antes de las doze desta noche le dio vn paroxismo, y sintiendo que le començaua, entonò ella el Credo de la Iglesia, y le prosiguieron las Monjas; y auíendole acabado dixeron: *Iesu nostra redemptio*, y errando vno de los versos deste Hymno, ella se le enmendò. Passado este paroxismo pidio le llegassen a si el abito con que la auian de amortajar que le tenia encima de la cama, y poniendose le en sus manos, la Monja que se lo dio començò a llorar, diciendo: Tome V. R. la postrera vestidura que le daremos. Respòdio: No lloreys que otro vestido me està guardado, que ni ojo

## DE OTRAS RELIGIOSAS

vio, ni oydo oyò, ni en coraçon humano pudo caber quanta es su hermosura. A la vna y media desta misma noche llamó a vna Monja, y le pidió le leyesse la Passion que escriuio el señor san Iuan, y començandola a leer estuvo atentissima hasta que se acabò, no obstante que estava cõ excessiuos dolores en todo su cuerpo: y preguntandole, si todauia le apretauan los dolores, dixo: Effos no se han de acabar hasta la fin. Lo restante de la noche lo gastò en dezir versos de Psalmos, repitiendo muchas vezes, Iesus Maria sea conmigo, esto no es morir, sino Reynar, todo lo qual dezia tambien el dia antes. Finalmente vna hora antes que espirasse se le quitaron los sentidos, y estuvo en suspension esta hora, y antes q̄ diessen las siete de la mañana dio el alma

**D**ESTE MONASTERIO. 100  
alma a su Criador con tanta quietud,  
que mas parecia dormir que morir, y  
en las vltimas palabras de *Maria Ma-*  
*ter gratia*, que dicen, *Et hora mortis sus-*  
*cipe*, dio la vltima boqueada, auiendo-  
le dicho antes deste Hymno el Credo  
cantado. Passó desta vida esta sierua  
de Dios y Madre nuestra Sabado in-  
fra Octaua de la Ascension de Chris-  
to nuestro Señor a los Cielos, a dos  
dias de Junio del año de mil y seyscien-  
tos y doze años, siendo ella de edad  
setenta y cinco años cumplidos, y se-  
senta y nueue y quatro meses de abito  
de Religión. Dios nos tenga a todos  
de su mano, y nos de buén fin.

Amen.

**N** 4

**Maria**

DE OTRAS RELIGIOSAS

**M**ARIA De la Concepcion y San Pedro [ que antes que recibiesse Agua de Bautismo se llamaua Marien ] fue natural de vn lugar llamado Totay, sus padres eran Moros principales y ricos en aquella tierra, su padre se llamaua Hiharha, y su madre Fatima; y esta su madre tenia vn hermano Governador de aquella tierra llamado abdibala, y su padre tenia cierto cargo y oficio en la casa del Rey de Fez, que siempre asistia en su presencia, y andaua en su compania; tenia el asiento de su casa en Totay, donde asistian de ordinario su muger y hijos, y a temporadas yua a ella el dicho Hiharha su marido. En este lugar nacio, y se criò Maria de la Concepcion hasta edad de diez y siete o diez y ocho años; su madre la mostraua

*DESTE MONASTERIO.* 101

traua cō cuydado la guarda de su ley, la qual se le imprimio muy poco; y quando ayunauã los de su casa, madre, y hermanos, criados, y esclauos, que erã muchos los que tenian de los negros que ellos imponen en sus ceremonias de Moros, no obstante las grandes penas con que castigan a los que no guardan estos ayunos, ella no los guardaua, ni hazia caso de no hazerlo.

// Sucedio q̄ en este tiempo poco mas de vn año antes que saliesse de su tierra Marien, se vino al Peñon cierta Mora muger de mal viuir, y estuuó allí vnos meses, despues de los quales se boluio a Totay, y buelta estaua algunas vezes en casa de los padres de Maria de la Concepcion, y contaua muchas cosas de las que en el Peñon auia visto, y del modo de viuir y proceder de los Chris-

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
tianos en la Iglesia, y en la Miffa, y de todo ello hazia grande mofa y escarnio: Marien eftaua muy atenta oyendo lo que aquella muger dezia, y no folo no le parecia mal, fino que le dio mucho defseo de verlo, y ayudò a este defseo vn Capuchino Sacerdote que fu padre tenia en cafa, a quien tambien oyò dezir algunas cosas cerca de la ley de Chrifto nuestro Señor, y fus Mandamientos. Aficionose de manera de oyr y entender lo que le dezian, que en todo el difcurfo de vn año no durmio, ni comio a gufto, y horaua mucha parte del tiempo, fin q fu madre, que eftaua muy affligida de verla tan trifte y melencolica, y a vezes con tantas lagrimas, que dudando, que fueffe la caufa de semejante sentimiento, y trifteza, y conti-  
nuo

**DESTE MONASTERIO.** 102  
no llorar, le preguntò vn dia sospe-  
chosa si a caso lo hazia por verse la  
menor de tres hermanas que tenia, y  
que por esta causa se dilataria su esta-  
do auiendo de correr tras las mayores,  
y le dixo: Ven acá hija lloras por ventu-  
ra porque tu casamiento llegará tarde  
despues de tus dos hermanas, dimelo,  
que yo te doy mi palabra de remediar-  
lo como veras, que yo dare orden co-  
mo ponerte en estado con mucha bre-  
uedad casandote muy agusto? y la bue-  
na Marien respõdio, que no la tratasse  
desto, la madre se amohinaua, y enoja-  
da de ver que no aceptaua cõsuelo: por  
maldezirla le dezia, en tierra de Chris-  
tianos te vea yo, y ella respondia, entre  
si, essa maldicion me alcance.

¶ Passado vn año en la forma dicha,  
determinò Marien de salirse de casa  
de su



**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
de su padre, e yrse al Peñon, que está  
nueue leguas adelante de Totay su  
tierra, cuyo camino ella no sabia, ni  
otra cosa que la pudiesse alentar a es-  
ta jornada; y otra dificultad se le ofre-  
cia, y era que vna esclaua negra de las  
mas antiguas de su casa tenia cargo  
de cerrar la puerta de la calle, y ponía  
las llaves debaxo de la cabecera de su  
cama, y vna noche aguardola, y vido  
el lugar donde las ponía, y en estando  
todos los de su casa quietos y durmién-  
do, se leuantò sin que la sintiessen sus  
tres hermanas que dormían en el mis-  
mo aposento, y se vistio solo lo q̄ acos-  
tumbraua vestir y traer en su casa, y  
sin tomar otra cosa alguna de comida,  
ni beuida para el camino, sino solas  
las llaves que tenia sin que la esclaua  
lo sintiessen, se fue luego, y abriendo  
ellas

ellas la puerta salio de casa de sus padres dia de la Natiuidad de nuestro Señor año de seyscientos y cinco, y de su edad diez y ocho años, pareciole que serian como las dos, o las tres de la noche quando començo a caminar por las calles y camino no sabido; y aunque la noche obscura, proueyola Dios de vna guia, que fue vna luz que manifestamente le mostraua el camino con tanta claridad y distincion como la luz del dia; y esta luz no se estendio a mas de lo que le era necesario para ver por donde yua. Saliendo al campo fue caminando en la misma forma hasta que con la luz del dia desaparecio la que le guiaua, mas no por esso cessó de andar, sin que en mucha parte del camino viesse, ni encontrasse persona alguna, hombre, ni muger: y estando

## DE OTRAS RELIGIOSAS

en vn llano donde no auia arbol, ni otra cosa alguna que la encubrieffe, vido venir vn Moro acauallo; de que recibio grandissimo temor, porque viendola el Moro era fuerza defraudarse sus esperanças, y el intento que lleuaua; por tener por cierto que si el dicho Moro la viera le impidiera su camino sin duda, y la boluiera a casa de sus padres; cuya yra y castigo temia grandemente, y en esta afliccion tomó por vltimo remedio ponerse en las manos de Dios, que la auian sacado de las de sus padres, y la auian guiado hasta alli. Encomendose a el muy de veras, y confiada en su fauor sentose en aquel campo raso, y la Diuina Magestad viendo la grande afliccion de quien desleaua ser tan suya, su aferrado intento, la grande necesidad de

de

de remedio, y el peligro grande que corria al alma de no ponerlo, y q̄ ya no estava el remedio en manos de criaturas, sino en las suyas, por ser caso tan desamparado y desafueñado dellas, hizo como Criador, y verdadero Esposo de las almas, librandola deste peligro, pues acercandose a ella el dicho Moro, y estando sentada en raso, sin sombra, ni defensa alguna, passó adelante sin verla totalmente, y agradecida la buena Marien de tal merced como Dios la auia hecho, se levantò con buena deuocion y aliento, dando gracias a Dios porque la huuiesse librado de tan gran peligro, y profugio su camino, aunque muy cansada, y casi para desfallecer, assi de desfayo, porque no auia comido bocado en todo aquel dia, como de sed, causada

## DE OTRAS RELIGIOSAS

de lo mucho que auia caminado hasta entonces , y del calor grande del sol con que yua tan oprimida y molesta- da , que lleuaua la boca y lengua de puro secas llenas de vegigas y llagas estendiendose este mismo daño a los pies por ser tan delicados , y los çapatos muy delgados, y ni ellos, ni su dueño acostumbrados a caminar cosa alguna , que los lleuaua ya llenos de sangre y heridas , ayudando para ello los ordinarios tropezones que en las piedras daua como tan nueva caminante , y aunque como tal con el ayuda del Cielo caminò este dia nueue leguas con el trabajo excessiuo que se puede imaginar y entender de vna donzella criada en tanto regalo y descanso como tenia en casa de los dichos sus padres. Y rematando su jorna-

jornada , y llegando ya cerca del Peñon, le descubrio y alcançò a ver ; y conocio , sin jamas auerle visto que era el , y por yr tan alcançada de fuerças cortò vna rama de vn arbol , y haziendo della vna vara se subio con ella sobre vna peña , y le atò su misma toca, quedando pendiente en forma de vanderilla, y començò a rebolearla hàzia el dicho Peñon, para que viendo la seña desde allà viniessen por ella; y Dios que todo lo prouee, y la auia traydo hasta alli , proueyò de quien viesse la seña desde el Peñon, que era la centinela que en la torre de la fortaleza auia, la qual entendiendo y sospechando lo que podia ser, auisò al Capitan, o Alcayde, el qual mandò luego que fuese en vn barco por ella; en el qual la truxeron con grande alegria y musica de

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
ministriles: mas como no sabia hablar,  
y cõ el encogimiento, y recato de don-  
zella, ni aun por señas pudo dar a enten-  
der la sed y desmayo que tenia, aunque  
passado espacio de vna hora le dieron  
de cenar, y comio algunos bocados cõ  
mucho trabajo.

// Luego que la echarõ menos en su  
casa, su madre, y tio el Governador Ab-  
dibala la buscarõ con grãde diligencia  
por toda la tierra, y no auiendola halla-  
do sospecharõ podria auerse ydo al Pe-  
ñon , y asi escriuieron al Capitan o  
Alcayde diziendo , les auisasse si esta-  
ua alli , que darian por ella lo que pi-  
dieffen. El Capitan la negò, y porque  
temio que por tiempo se podria saber  
su estada alli, dio traza como embiar-  
la a Malaga , y tambien porque ella  
desseaua alexarse mas de su tierra. Lle-  
uaronla

uaronla pues con compañía decente, y dieron noticia del caso al señor Obispo de Malaga, que lo era entonces el señor don Iuan Alonso de Moscoso, y el la mandò depositar en casa de vn Racionero de aquella Iglesia que tenia vna hermana Religiosa, donde estuuò quatro meses, sin otros dos que auia estado en el Peñon; y todo el tiempo que estuuò en esta casa, le mãdò dar racion el dicho señor Obispo, y la persiguieron en ella muchos Moros y Moras de los libres, que auia muchos en aquella ciudad, procurandola todos diuertir de aquel buen proposito, ya diziendole que eran sus parientes, o conocidos, poniendo estos titulos para que si quiera les dexasè hablar, mas ella quanto mas le persuadian a que se boluiesse a su tierra, o que se casasse.



## DE OTRAS RELIGIOSAS

con alguno dellos, y no prosiguiesse con su intento, tanto mas se confirmava en el de ser Christiana; y assi a vnos con buenas palabras, y a otros cō cierto desden les respondia, arrojandoles a todos de si con vn cuerdo sentimiento y mofa que dellos hazia: y no obstante esto bramauan vnos con otros haziendose vnos leones, considerando el caso, y sabiendo que ella misma se auia venido a boluer Christiana, y con toda la pesquisa, y inquisiciō que hizierō con ella y entre si, jamas supierō quien fuesse, ni ella se dio a conocer. Estando las cosas en este estado, sucedio que vn Ventiquatro de Granada llamado Pedro de los Reyes tuuo necesidad de yr a Malaga a vnos negocios suyos, y auiendole dado alli algunas personas noticia del suceso, y venida de

de

de Marien a aquella ciudad y su tan buen desseo de ser Christiana, y como los Moros de la ciudad la perseguian y persuadian a que no lo fuesse, ya por bien, ya por amenazas, determinò traerla consigo a Granada; y pidiendo licencia al señor Obispo secretamente, sin que los Moros lo entendiessen la traxo despues de auer estado en Malaga quatro meses, y dos en el Peñon, que son seys, y auiendo estado otros seys meses en Granada, en que la catechizaron y enseñaron mas ampliamente las cosas de la Fè, porque las Oraciones, y Doctrina Christiana ya las sabia, y auia aprendido en el Peñon en solos quinze dias. Tratosse de Bautizarla, porque ella lo pedia con mucha instancia, y assi se hizo, y la Bautizaron el mismo dia que auia salido de casa

## DE OTRAS RELIGIOSAS

de su padre, cumplido vn año [que fue como dicho es] el de la Natiuidad de nuestra Señora ; y no dexa de tener misterio auerlo Dios assi ordenado. Bautizosse en la Parroquia de la Magdalena desta ciudad de Granada , y fue su padrino el Licenciado don Pedro de Molina, Canonigo que era desta santa Iglesia , y aora de presente es Prior en ella , pusieronle por nombre Maria de san Pedro, hizole muy grande fiesta este mismo dia el dicho Venti- quatro Pedro de los Reyes que la auia traydo de Malaga , en que concurrio mucha gente de la mas principal de Granada,

No se puede encarecer quanto fue su cõsuelo desta nueua Christiana, que tanto tiempo lo auia deseado. Y porque su virtud fuesse mas prouada, algunos

nos de su nació ya conuertidos, teniendo noticia de como esta sierua de Dios era persona tan principal en su tierra, tratarõ casarse cõ ella, y vno destos importunando mucho al dicho Venti-  
quatro, le obligò a embiarla a llamar, y auiendo venido a su presencia y del que la pretendia, y otros que venian con el, le dixo el Venti-  
quatro la causa de auerla llamado, diziédole que no se auia atreuido a tratar nada hasta saber su parecer cerca de tomar aquel estado. Y ella respõdio sonriéndose: Espan-  
tome señor de vuestro buen entendi-  
miento por tratarme de cosa semejan-  
te, auiendo tan pocos dias que me des-  
põsse con Dios por el agua del Bau-  
tismo, no permita su Magestad que  
yo tome otro esposo sino es a el, y di-  
ziendo esto boluio las espaldas y fuefle,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

dexando admirados a todos los que la oyeron , y mucho mas al Ventiquatro ; el qual desde este dia hazia mas estima della , y la regalauan y hazian muy buen tratamiento el y su muger. Estuuo en esta casa y modo de vida dos años , en los quales hizo grandes penitencias, y ayunò media Quaresma a pan y agua , y otros ayunos de entre año. Traia vna cadena ceñida al cuerpo , y otros filicios casi ordinarios : hazia cada dia vna recia disciplina, y algunas de sangre en el mes: Mas auiendo tenido noticia de como auia Monasterios donde se recogian las mugeres que querian dexar del todo el mundo, començó a dessear entrarse en vno dellos; tratolo con el Ventiquatro , y otras personas deuotas , y todos le respondieron , que no era cosa posible, porque

porque no tenia dote para Mõja, y q̄ si  
entraua cõ titulo de hermana, o si ruien  
ta, se obligaua a mucho trabajo. No bas  
tò esto para desistir de su buen propo  
sito, antes se le aumentaua cada dia  
mas, y hazia continuas oraciones por  
ello, haziendo muchas y diuersas esta  
ciones a diuersas Iglesias y lugares de  
uotos, y en particular al Monte San  
to, donde estando vn dia a la puerta de  
vna cueua en oracion muy deuota en  
comendandose a Dios y a su bendita  
Madre ofreciendoles sus buenos in  
tentos y vocacion de ser Religiosa, se  
le aparecio vna Imagen de nuestra Se  
ñora de bulto como de tres quartas  
en alto, metida en vna nuue resplande  
ciente, la qual vio que passaua de vna  
cueua a otra. Sintio muy gran consue  
lo con esta vision, y mayor desseo de

## DE OTRAS RELIGIOSAS

tomar el estado Religioso. Profiguio sus ruegos y oracion para este fin , y boluio a hablar a su confessor y a otras personas ; las quales hizieron diligencia sobre ello , y trataron de su entrada en el Monasterio de las Monjas Descalças Carmelitas desta ciudad de Granada: y ellas respondieron, que no auia lugar , por estar ya cumplido el numero , assi de Monjas, como de hermanas. Descósolò mucho esta respuesta a Maria de san Pedro, porque no solamente pretendia ser Mõja, sino entrar en el Monasterio que le parecia mas estrecho y obseruante en su Regla que huuiera. Y despedida de la entrada en este dicho Conuento, se fue y recogio a la noche en vn apartado aposento de su casa, donde passó la mayor parte della en oracion, boluendo  
a pedir

*DESTE MONASTERIO.* 110  
a pedir a Dios , y a la Virgen su madre,  
pues lo era de misericordia , y a quien  
tenia singular deuocion , que la soco-  
rriessè y amparassè cumpliendo su  
buen desseo ; y despues de auerse pas-  
sado las dos partes de la noche se re-  
costò algo sobre vn arca , y antes que  
se durmiera vido entrar por la puerta  
del aposento a nuestra Señora en for-  
ma de vna Imagen pequeña como de  
tres quartas poco menos , y venia cer-  
cada de mucha luz y resplandor , y ves-  
tida de blanco, llegòse a ella y tomòle  
las manos juntandofelas como quãdo  
se haze oracion , y dixole tres vezes  
conocesme? y a la vltima vez le respon-  
dio casi como fuera de si , no os co-  
nozco Señora , y dixole la Imagen , yo  
soy la Virgen y Madre de Dios de la  
Victoria, no tengas pena, que yo te am-  
pararé



## DE OTRAS RELIGIOSAS

pararé, y cumpliré tu deseo, y diciendo esto despareció la Imagen, y ella quedó mas consolada, y confiada en la palabra que la Madre de Dios le auia dado: y este dia por la mañana fue al Monasterio de la Victoria, y vido la Imagen que le auia aparecido que estava en vn Tabernaculo en la pared de la Iglesia junto al pulpito; y ella aunque auia otras vezes entrado en la misma Iglesia, no la auia visto, o no la auia mirado con cuydado: conocio en el rostro, cuerpo, y vestido ser la misma que le auia hablado la noche antes, y le auia dado tan buenas esperanças, hizole oracion y diole gracias pidiendole nuevas mercedes. Luego el siguiente dia vna persona deuota vino a este Monasterio de la Encarnacion a tratar del recibo en el a esta sier-

*DESTE MONASTERIO.* 111  
ua de Dios para hermana, o Mōja: y sabido de las Monjas el caso y modo de su conuersion la recibieron, aunque eraua cumplido el numero.

7 Entrò en la clausura dos dias despues de auerle aparecido nuestra Señora, y dos dias antes de su Santissima Natiuidad, en cuyo dia se cumplian dos años que recibio el Bautismo, y tres que salio de casa de su padre (como arriba està infinuado.) Estuuo sin abito tres meses, y dieronle el dia de la limpia Concepcion de nuestra Señora, y así le pusieron por sobrenombre de la Concepcion; mas el demonio embidiandola començò a tentarla y affigirla con muchas tentaciones a cerca del estado que auia tomado, representandole mucho lo que pudiera tener y valer en el figlo, siendo ella tan  
princi-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
principal ; y que vna muger criada toda su vida en regalo no podia llevar el trabajo ordinario de seruir la Casa en conformidad de las demas hermanas : apareciole visiblemente en diuersas figuras ; vnas vezes en abito de Sacerdote, otras de seglar , y otras en feas y horribles formas , y q̄ parecia la que-ria matar. Ella se defendia haziendo la señal de la Cruz. Aconsejauala el maligno espíritu que se saliesse luego de la Religion , y le dezia que si profesaua no se auia de salvar , y que en ninguna manera auia de poder cumplir los votos que hiziesse. Viendose tan apretada de semejantes vejaciones , pidio en secreto a vna Monja que le diesse algunas Reliquias para traer consigo , y vn Missal para ponerlo a la cabecera de su cama ; y despues le dixo a la  
misma

*DESTE MONASTERIO.* 112

misma Monja, q̄ le auian sido de grande defenſa aquellas Reliquias, en particular el Miſſal, aunque las tentaciones interiores no ceſſaron, y eſtando muy apretada dellas ſe leuantò en el peſo de vna noche y ſe fue a tener oracion, lleuando vna lumbre en la mano encendida, y paſſando con ella en el Coro baxo del Conuento, y llegando a vna ventana que ſale a la clauſtra, ſe le aparecio Chriſto nueſtro Señor con la Cruz acueſtas, en la miſma forma que eſtâ vna Imagen deſte paſſo en la caſa de labor del dicho Conuento, y ſolo diferenciauaua en que la Cruz era mayor, y de madera por labrar y toſca, y a ſu parecer muy peſada, y llegando Chriſto muy cerca della quitò ſe la Cruz del ombro, y tomandola debaxo del braço yzquierdo, con el dere-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
derecho abraçò a Maria de la Con-  
cepcion apretadamente , y luego desa-  
parecio esta vision. Ella desde este pun-  
to sintio en su alma tan grande consue-  
lo y desseo de Cruz, y padecer por su  
amado Esposo , que nunca mas tuuo  
tentacion alguna de boluer al siglo,  
antes estriudò contentissima con su vo-  
cacion y estado hasta el vltimo dia de  
su vida , y desseaua salud y fuerças para  
emplearlas en trabajar. Dezia ella a  
vna Religiosa con quien se comunica-  
ua, que no ay palabras para dar a enten-  
der los efectos que hizo en su alma es-  
ta vision , y assi algunos dias antes que  
se cumplierse el año del nouiciado, co-  
mençò a dar muestras de lo mucho q̄  
desseaua la profesion , y pidio la dies-  
sen los exercicios antes della , como  
en esta Casa se costumbra con todas  
las

## DESTE MONASTERIO. 113

las que professan, recogiendo se para hazerlos quinze dias, o tres semanas o vn mes, segun la salud, y deuocion de quien las haze. Recogio se pues Maria de la Concepcion a vn aposento de los apartados que ay para este efecto, y alli estuuo quinze dias, y porque ya sabia leer vn poco leia en vn libro que se intitula el Padre Puente de la Compania de Iesus, que es a proposito para estos exercicios; y eran tan grandes las mercedes que Dios le hazia en esta lección y en oracion mental que tenia, que estaua como fuera de si; y dezia, que entonces le parecia a ella auer abierto los ojos para conocer, y entender las cosas de nuestra Fè. En estos dias cõfessaua muy amenudo, y assi lo acostumbro siempre todo el tiempo que estuuo en este Conuento, que fueron

## DE OTRAS RELIGIOSAS

tres años y medio. Finalmente cumplido el año del nouiciado professó el mismo dia que tomó el abite, que fue el dia de la limpia Concepcion de nuestra Señora. Hizosele muy gran fiesta en su profesion, y diole el velo el dicho don Pedro de Molina, Prior que ya era desta Santa Iglesia de Granada, que fue como dicho es su padrino en el Bautismo.

¶ Profiguo Maria de la Concepcion con su bueno, y feruoroso espíritu despues de professa, y porque Dios la visitaua mucho en la oracion, y le era forçoso dar voces para respirar, se yua a la huerta del Conuento, donde las daua muy grandes: y dezia ella a aquella Religiosa con quien se comunicaua que no le era posible dexar de dar aquellas voces, porque le parecia si se

**DESTE MONASTERIO.** 114  
se hazia fuerza a callar , se le rompe-  
ría el coraçon. Lloraua mucho en es-  
tos actos de oracion , y tenia grandes  
coloquios con Dios. Despues destas le  
comunicò su Magestad otra oración  
de muy grande quietud , que estaua  
quatro horas de rodillas como vna  
piedra sin mouerse , y a vezes gastaua  
en esto toda la noche. Estando vna vez  
en oracion llegaron a ella sin entender  
quien , y le dieron vn recio bofeton en  
el rostro , y con el le dieron a entender  
que se le dauan por algunas palabras  
que con el confessor hablaua no muy  
necessarias al Sacramento : y assi des-  
de este dia procurò de no hablar en  
aquel acto mas de lo muy forçoso. Te-  
nia gran cuydado de oyr Missa cada  
dia , y pocos dias antes de su muerte se  
leuantò a oyrla , estando ya muy apre-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

tada de la enfermedad de que murio. Diole Dios muy grado de Fe, y quando se trataua algo cerca desto, era cosa admirable con la atencion que lo oia, y lo mucho que se alegraba dello, y dezia muchas vezes, que le espantaba y admiraba de que los Christianos se aprouechauan tan mal de las misericordias que Dios les hizo, en que naciessen y se criassen dentro del gremio de la Santa Madre Iglesia, y admiraba entender y ver que no amaban mucho a Dios, y mas de que se atreuiessen a ofenderle tanto. Harta confusion es esta por cierto para los que somos tibios, y no buenos Religiosos. En su lengua Arabiga jamas se pudo recabar della que hablasse algo, y afirmaba se le auia olvidado. Era muy aficionada a cosas de Religion, y las mas estre-

estrechas le parecian mejor. Quando algunas personas deuotas le hazian limosna de dineros, o otra cosa, luego la ponia en manos de la Prelada, para que dispusiesse della; y quando se le ofreci. necesidad de pedir, o gastar algo desto que le dauan, pedia licencia con grande resignacion en la voluntad de la Prelada. Tuuo cargo de las aues vn poco tiempo, y si se ofrecia dar alguna cosa, aunque fuesse vn huevo no lo daua sin pedir licencia. Quando la desafuciaron de la enfermedad de que murio, llamò a la Abadesa, y le dio quenta muy pormenudo de la ropa de su vestir y uso, desapropriandose della, como de cosa que no era suya, y pidio por amor de Dios le diesse el abito para su mortaja, y la sepultura de limosna. Y no solo en lo que

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
tocaua al voto de la pobreza , y en todo lo demas parecia Christiana, sino vna muy buena y antigua Religiosa, exercitada en mucha virtud.

¶ Fue Dios seruido de darle vna enfermedad muy penosa , para mas purificarla , y darle en que mereciessse , y fue que se le hinchò la garganta de lam parones; puso se en cura, y padecio tantos dolores en esto , que le acontecia muchas vezes no poder reclinar la cabeza , y se yua a lugares apartados para ofrecer a Dios con gemidos los dolores que le causauan medicinas fuertes que le ponian , y lleuaua estos desuelos y poco dormir sin mucha pena o detrimento de su salud , porque le auia hecho Dios merced de poder pasar sin detrimento della con solas dos horas de sueño. Passó assi cerca de  
dos

*DESTE MONASTERIO.* 116  
dos años andando en pie, sin perder  
su oracion y exercicios, hasta que el  
mal como es incurable le apretò por  
auerle hecho mucho daño las curas,  
con que le remouieron los humores,  
y le causaron vnos terribles dolores de  
cabeça con grandes calenturas. Es-  
tuuo desta manera por espacio de dos  
meses, poco mas, o menos, sin que re-  
medio alguno (aunque le hazian mu-  
chos) le mitigasse tan gran dolor, y  
otros muchos que tenia. Vn dia des-  
tos le dixo a la Abadessa: Señora estos  
dolores yo los pedia a Christo nues-  
tro Señor, porque me diesse a sentir  
algunos de los de su passion, y assi me  
los ha dado particularmente este de  
la cabeça, que es tan grande que no se  
como encarecerlo, y yo os confieso  
que junto con tan grandes dolores,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

Asi este de la cabeça, como los demás que tengo me da Dios vn consuelo interior en mi alma; que sintiendolos; parece que no los siento; y me estoy alegrando con ellos, juntamēte con la penalidad que me dan, pues como veys algunas vezes me obligan a quejarme gimiendo sin poder mas. Estando vn dia muy apretada de los dolores, se adormecio, y pareciole que venian dos niños muy hermosos y traian vn paño blanco de lienço labrado, y sembrado de espinas, vnas de oro, y otras de plata, y otras verdes, y con este paño estos dos niños le apretauan la cabeça, y le mitigauan los dolores. Despertò deste sueño, o boluio del con mucho consuelo, por auer visto aquellos rostros tan hermosos de aquellos niños, q̄ la aluiauan, y entretenia trayē-  
dolos

*DESTE MONASTERIO.* 117

dolos a la memoria. Llegandose ya la ora y tiempo que Dios tenia determinado de llevarle para si a esta su sierua, començaronle algunos paroxismos, pidió con mucho afecto le dieffen los Sacramentos, assi el de la Comunión, como el de la Extrema Vncion; los quales recibió con muy grande deuocion y reuerencia. Estaua tan quieta y contenta, y con tanta confianza de su saluacion como si tuuiera certidumbre desto: y dezia, que si por su voluntad fuesse, por ninguna cosa quisiera dexar de morir, por yr a ver ya, y gozar de su Diuino Esposo Dios; y assi para alegrarla no se podia hallar mejor remedio que tratarle de la muerte y del Cielo. Vn dia antes que muriesse embió a pedir a la Abadesa (que a la sazón estaua indis-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
puesta) que le boluiesse a dar el Santisimo Sacramento de la Eucharistia, y no se pudo hazer, por no auer pedido licencia para la entrada en la clausura de los Sacerdotes que le auian de administrar. Otro dia por la mañana auiendo traydo esta licencia, entraron a comulgarla, y preguntandole el Sacerdote si queria recibir a nuestro Señor, y no teniendo casi habla para poder pronunciar la palabra, respondió de manera que lo oyeron los que estauan no muy cerca; mostrando alegría en el rostro en la forma que podia mostrarla, le recibio con sumo consuelo de su alma, dando las muestras y señales que podia del, y despues de tres horas y media de auerle recibido dio su buena alma a Dios a las doze y media del dia a ocho dias de  
Enero

*DESTE MONASTERIO.* 118

Enero del año de seyscientos y doze, y de su edad veynte y quatro años y quatro meses. Hallose todo el Conuen- to, o la mayor parte del presente, con singular sentimiento de todas las Re- ligiosas, derramando muchas lagri- mas, no solo de la ausencia de tal her- mana, sino de ternura y deuocion de su muerte tan dichosa, de quien se pue- de piamente creer que luego que salio su alma de aquel cuerpo quedò glorio- sa y bienauenturada, sin ser detenida en carcel de Purgatorio, por auerla tenido tan grande y penosa con tan grandes dolores y enfermedades co- mo padecio, y assi passaria sin deteni- miento alguno a gozar de aquellos bie- nes inmensos y incomprehensibles que tiene Dios preparados para los que le aman de veras, q̄ todos gozẽ del. Amẽ.

Hizo-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

Hizo se vn entierro con la solemnidad que se acostumbra a hazer en esta Casa a todas las Religiosas: y sucedio vn caso, en que se reparò, y fuè, que auendolo sepultado en el Coro baxo deste Conuento setenta y quatro Monjas, y auerse abierto para ello diuersas sepolturas, por no tener bobeda este Coro; y ser el espacio del tan corto para tantos cuerpos, que ha sido forzoso abrir vna misma sepoltura muchas vezes para diuersos cuerpos, con todo esto parece que quiso Dios tener guardada vna para el desta su sierva sin que jamas se huuiesse abierto para otro, ni huuiesse Religiosa por antigua que fuesse, que dello se acordasse, y fue en vno de los mejores puestos del dicho Coro, y auendolo ofrecido tantas ocasiones para abrirla, y este dia

se

DESTE MONASTERIO. 119

se abrió solamente para ella, donde está guardado su dicho cuerpo, pues ha de yr a gozar de la gloria de su alma, y el Conuento muy alegre y cōtento, teniendose por dichoso en tener tan buena prenda entre las demas que le acompañan. Y creemos nos ha de hazer Dios merced por sus ruegos y oraciones. Siruase su Magestad de darnos a todos su santa gracia para que le amemos y siruamos, y consigamos el fin para que nos criò de la bienauenturança eterna. Amen.

**L**A Madre Beatriz de S. Geronimo fue natural de Granada, hija de vn ciudadano muy honrado, escriuano publico de la misma ciudad, que se llamaua Diego de Ribera, y su madre se llamaua Ysabel de Sosa. Fue esta sierva de

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
ua de Dios de muy buen parecer, tanto  
q̄ tenia fama de hermosa, aunque t̄bien  
la tenia de donzella muy honesta, por-  
que lo fue desde su niñez, aunque se traia  
bien aderezada; y de su natural era  
muy curiosa; siempre traia presente  
el temor de Dios; y era muy inclinada  
a cosas de virtud; y a oyr buenos ser-  
mones, como eran los del P. Basilio de  
la Compañia de Jesus, y otros semejan-  
tes que fuerõ en sus tiempos: sus confes-  
sores siempre fueron escogidos, y que  
le ayudauan mucho a sus buenos des-  
seos, y los q̄ mas le ayudaron a esto, fue-  
rõ el P. Chaues, Capellan de la Capilla  
Real; y el P. Ruyz de la Compañia de  
Jesus, q̄ fueron ambos muy espirituales  
y insignes varones. Estos le ayudaron  
mucho a dar de mano a las vanidades  
del mundo, y assi al tiempo q̄ mas estas

**DESTE MONASTERIO.** no  
la podian impedir las dexò, y determinò  
de entrarle en Religion, y aunque en  
algún Monasterio de Granada tenia her  
mana, y en otros primas hermanas, no  
quiso entrar en ninguno de estos, antes  
eligio el mas estrecho y obseruante  
que le parecio, y fue este de la Encarna  
cion, donde tomò el abito siendo de  
edad de veynte años, y entrò con tan  
to feruor, y desseo de entregarse a to  
do genero de perfeccion y mortifica  
ciõ, que aún antes que tomara el abito  
hizo algunas mortificaciones de las q̄  
en esta Casa acostumbran hazer las Re  
ligiosas en el refitorio, a vezes entran  
do a medio vestir, y haziendo disci  
plina: esta hizo, y otras la buena Bea  
triz de san Geronimo aún antes de to  
mar el abito, como se ha dicho, y auien  
dole tomado, en poco tiempo le ygua  
laua,

DE OTRAS RELIGIOSAS  
laua, y auentajaua a algunas que tenian  
años de Religion. Fue muy abstinente,  
tanto que en mas de veynte años no sa-  
tisfizò su estomago, ni aun de lo muy  
necesario; quanto mas de cosas de go-  
losina o gusto, muchas vezes comien-  
do vn poco de pan con necesidad,  
dexaua la mitad, o mas, pareciendole  
que se podria passar sin el, como ella  
misma contò a cerca de la flaqueza  
de estomago que despues tuuo dizen-  
dome en secreto, que esto, y el auerse  
quitado las cenas le auia hecho el da-  
ño. Muchos años hasta que enfermò  
hizo disciplina cada dia, y por mas de  
diez no durmio en cama, aunque la  
tenia, y hazia apariencia de que dor-  
mia en ella. Su ordinario dormir era  
en el Coro, y tomaua tan poco sueño  
que no passaua de dos horas, o hora y  
media.

*DESTE MONASTERIO.* 121

media, y quando le cargaua algo el sueño, se leuantaua y encendia vn estadal de cera, y se yua a mirar muchos Quadros e Imagenes que ay répartidas en la Casa, y puesta en pie, o de rodillas rezaua y cótemplaua en aquellos passos, y quando le parecia que estaua bien desuelada, se boluia al Coro a su oracion de mas quietud, de manera q̄ casi toda la noche, y mucha parte del dia gastaua en oracion, y andaua tan de ordinario en la presencia de Dios que no cessaua entre dia quando hazia labor, o se exercitaua en otros trabajos corporales de seruicio del Conuento de hazer oraciones jaculatorias con grande afecto, y estaua tan en esto que quando dormia las dezia, y a vezes tan alto que las mismas voces que daua la despertauan, y a las que la oian causaua

Q parti-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

particular deuociõ y aliento. Era muy deuota del Santissimo Sacramento, y ordinariamente comulgaua a tercer dia, y todas las Fiestas; y esto por orden de sus confessores, a quien fue siempre muy obediente. Fue muy perseverãte y jamas quebrò de sus buenos exercicios, assi en esto de la Comunión, como en la de la oracion y los demas, aunque estuiesse muy cargada de ocupaciones en los officios q̄ tuuo. Fue muy humilde, y en todas sus acciones mostraua esta virtud. Siendo yo su discipula en el officio de Procuradora, me hazia tan buen tratamiento, que aunq̄ me lleuaua veynte y tres años de edad, y veynte y quatro de Ordẽ, parecia que era su ygual, o menor q̄ yo en todo, escogiendo para si el exercicio de las cosas mas humildes, y no intentãdo, ni ha-  
ziendo

*DESTE MONASTERIO.* 122

ziendo alguna cosa de importancia ; y aunque no lo fuesse , que no tomasse mi parecer ; y le acontecia fuera de esto buscar ocasiones de humillarse , trayendo a proposito el dezir , quien soy yo , y cō ser su padre tan honrado como se ha dicho , y que hazian del mucha estima en Granada , afsi por su persona , como por tener tãbiẽ muy hōrados deudos , dezia ella , yo soy hija de vn pobrecillo hombre : y aunque algunos destos deudos por las muchas buenas partes que en ella conocian la quisieran tratar y regalar , nunca quiso admitir a ninguno , ni aun a dos Sacerdotes fieruos de Dios , y buenos Predicadores , el vno hijo de su hermana , y otro hijo de prima hermana , ni por letra quiso tratar con su hermana la Monja , y sus sobrinas , y otras primas hermanas que tenia en



## DE OTRAS RELIGIOSAS

otros dos, o tres Monasterios desta ciudad; y todos, Religiosos, y seglares sentia, como està dicho el no tratarla, porque conocian su mucho valor, y santidad, junto con su grande entendimiento, y esto era muy notorio en razon de no poderlo disimular por el oficio de Procuradora que tuuo veynte y siete años como adelante se dira. Pocos años antes q̃ Dios se la lleuara vino a viuir a Granada vn sobrino suyo mancebo hijo de su hermana, y embiole a dezir, q̃ el auia venido aqui solo por gastar su hacienda en regalarla, y que para esto tenia mas de doze mil ducados: riòse ella cõ este recaudo, y boluiendo a mi, que a la sazón me hallè presente, dixo cõ mucha gracia: No me faltauã otros negros duelos fino aora a mi vejez hazer lo que no hize en mis mocedades,

Dios

Dios me ha proueydo siempre de lo q  
he auido menester, no quiero nada de  
este mundo, dixole a la que traia el recau  
do, dezidle a mi sobrino, que yo esti  
mo en mucho su buena voluntad, y la  
pagare en oraciones, y que no acostum  
bro librâças, ni son para mi edad, y po  
ca salud. Tambien le sucedio otro ca  
so, en que mostrò su humildad, y el de  
sengaño que tenia, aũ siendo muy mo  
ça, de las cosas deste mundo, y fue que  
de edad de veyate y quatro años, y so  
los quatro de Religión, por su conocida  
virtud la obediencia la puso en el tor  
no, y ella se affligio mucho, porque abo  
rrecia officios de honra, e de inquietud,  
que siempre estas dos cosas andan her  
manadas: pues viendose esta sierua de  
Dios en puesto tã contra su gusto, pen  
só como podria eximirse del, y escri

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
uióle al P. Doctor Plaça de la Compañia de Iesus, que era confessor suyo , y de la M. Abadesa que gouernaua entõces , diziendole , q̄ estaua muy affligida en aquel oficio , que le hiziesse merced de dezirle a la Madre Abadesa que la sacasse del , y que si ella preguntasse por que causa la auia de sacar del , respondiesse , que el sabia causas muy bastantes por donde le constaua que no era ella para semejante oficio. Pues como el P. Plaça conocio su tan buen espiritu y talento , este mismo papel que ella le embio se le dio a leer a la M. Abadesa , la qual quedò mas enterada en lo q̄ entendia de la yirtud desta Religiosa , y prosiguió en hazer muy grande confianza della , y en tomar su parecer en cosas de importancia , que le tenia bonissimo , y en vna palabra dezia vna sentencia.

tencia. Era naturalmente de pocas palabras , y effas las dezia muy a tiempo. Continuamente guardaua silencio, tãto que la notauan algunas vezes de demasiada en esto , que aũ el tiempo que despues de comer se toma para vn poco de quieta, disimuladamente quãdo podia se escusaua del. Tuuo en sus mocedades cargo de acudir y seruir a la M. Abadessa en sus enfermedades, y hazia esto con muchissima gracia, porque la tenia en todo , y era en estremo limpia y curiosa , y muy buena guisandera ; lo qual exercitò muy bien en otro tiempo que fue enfermera, acudiendo a todas en esto , y en otras cosas de mucha caridad. Pues conociendo la santa Prelada tan buenos dotes naturales en esta Religiosa, y tan fundada virtud, queriala, y estimauala en mucho, y aunque

## DE OTRAS RELIGIOSAS

ella lo entendia, no se engreia, antes se humillaua mas, y se esculaua de hallarse a solas cō la M. Abadesa, porque no la pidiesse parecer, tanto que lo vino a entender, y le dixo algunas vezes: Beatriz [ que asi la llamaua ] porque huys de mi? es posible que no me querys hablar? Y ella respondio diziendo, que se yua aquellos ratos al Coro a encomendarse a Dios, y otras cosas, con que disimulaua su humildad. Poco despues desto los señores Marqueses de Priego trataron hazer vn Conuento de Religiosas del Orden de nuestra M. S. Clara, y lleuaron para esta fundaciō nueue desta Casa, y vna dellas fue la Madre Beatriz de san Geronimo, y siendo de edad de treynta años, y la nombraron por Maestra de nouicias. Estuuó en Aguilar donde se fundò el Monasterio dos años

*DESTE MONASTERIO.* 125

años con las demas Religiosas que fueron cō ella, en los quales hizo el oficio de Maestra tan bien, que asì aquellas señoras la Marquesa, y la señora doña Teresa su hermana, que a tiempos asìstia dentro del Conuento, como las demas sus criadas, se admirauã de verla acudir tan puntualmente, no solo a las cosas tocantes a su oficio, y al seguir de comunidades, sino tambien a las de trabajo corporal, como era masa, fregado y barrer la Casa, que era grande, en lo qual era siempre la primera cō sus nouicias, y a quien cabia la mayor parte del trabajo; y cō su humildad, caridad, y buen exemplo las tenia tan obligadas y consoladas, que la amauã tiernamente. En estos dos años tratò muy estrechamente al P. Maestro Auila, y a algunos de sus discipulos. Sucedió que aquellos se-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

ñores determinaron que este Monasterio passasse la obediencia que tenia dada al Obispo de Cordoua, a los Religiosos del Orden de nuestro Padre san Francisco, no gustaron desto nuestras Monjas, por algunos respetos, y así todas se boluieron luego a esta su Casa, y con ellas la Madre Beatriz de san Geronimo, donde poco despues la Obediencia le dio cargo del oficio de la Procuracion deste Conuento, que estaua muy necesitado por descuydo de los mayordomos, que casi no auia memoria de escritura alguna, ni en que oficio estuuiesen presentadas: començo la buena Beatriz de san Geronimo a poner en orden esto y las demas cosas pertenecientes al oficio, y tratò con su padre que se hiziesse vn libro de hazienda en que supusiesse por memoria toda la que el

Conuen

*DESTE MONASTERIO.* 126

Conuento tenia, assi en censos, como en possessiones, y ordenò como se cobrassen, y buscassen por diuersos escritores las escrituras que estauan repartidas, y como perdidas, y olvidadas. Esto hizo su padre con grande cuydado, y recogidas todas las truxo al Conuento, y las puso en su archiuo, y de ay adelante si alguna se presentaua dexaua el mayordomo en vn libro hecho reconocimiento del año y dia en que la lleuaua, y ante quien la auia de presentar. Finalmente puso el oficio de la Procuracion muy a prouecho del Conuento, a costa de mucho trabajo suyo, y estuuò en el desta vez treze años, y en los quales junto con lo mucho que en los demas auia trabajado, assi en officios, como en vigilijs, y penitencias, vino a enfermar de vnas calenturas còtinuas aunque



## DE OTRAS RELIGIOSAS

aunque no hizo cama, antes como podia continuaua el acudir al oficio, y a los demas exercicios espirituales. En este tiempo sucedio que vino vn Visitador que le parecio seria bien tomarle quenta por entero de todos los años q̄ auia estado en la Procuracion; y como hasta entonces no se auia tratado desto, sino solamente de tomarla a los mayordomos, puso a esta sierua de Dios en grande trabajo, que en mas de dos meses no durmio cada noche vna hora, ni podia comer con el cuydado de las quentas; y como ella estaua con tan poca salud perdiola del todo, junto con dar vnas quentas tan buenas y bien cõcertadas como las pudiera dar el mas abil contador del mundo, que así lo dixo al Conuento el mismo Visitador, haziendolo juntar para dezir-  
les

les esto la M. Abadessa q̄ a la sazón era. Parecióle sería bien que otra Monja entrasse en este oficio de la Procuracion, porque huuiesse otras que tuuies- sen inteligencia del , la M. Beatriz de S. Geronimó se alegrò grandemente, y le dexò con mucho gusto suyo, por es- tar ya tan enferma y cansada: dexò en el dicho oficio libros de cargo , y des- cargo con grande claridad , y otros de las quantas que se hazen con los cen- sararios, sin algunos otros; todo esto cõ tanta humildad , y caridad que era ad- miracion ver como alentaua a la que entrò en su lugar, dandole a entender lo q̄ no entendia , y diziendole, no tu- uiesse pena que en todo lo que ella pu- diesse le ayudaria , y que viniessse a ella con sus dudas ; mas su salud fue tan de- mal en peor que le apretaron grande- mente

## DE OTRAS RELIGIOSAS

mente las calenturas y dolores recios de cabeça, de que la sangraron tres, o quatro vezes, y no por esto mejorò de la calentura continua, y con ella acudia a las comunidades, hasta que debilitò de forma que no le gastaua el estomago cosa alguna que comiesse, enflaqueciòse, y disfiguròsele el rostro, q̄ parecia a vezes que estaua muerta segun estaua flaca y descolorida. Passados dos años desta manera, en que tuuo algunos meses de enfermeria, sucedio que murio de su enfermedad la Monja que auia puesto en la Procuracion, y la misma Abadesa que la auia puesto alli considerãdo que aquel officio tiene necesidad de que le haga quien le ha vsado y tenga noticia de las cosas que en el van sucediendo, pareciòle boluersele a encargar a esta misma

ma

ma santa Madre , y estando ella de la forma que he dicho , y mas para morir que para viuir, hizo Capitulo la Madre Abadessa , y en ella llamò , y le dixo: Madre san Geronimo , necesidad ay de que buelua a la Procuracion , a lo qual la buena Religiosa puesta de rodillas respondio, no sin muchas lagrimas de verse tan impedida: Hija soy de obediencia , hagale en mi la voluntad de Dios, y luego se leuantò a tomar las llaves. Tãta era como esta su obediencia y resignacion, que la mas minima escusa de muchas que podia dar y muy justas, no dio. Aunque me diuierda algo de lo que voy diziendo , no dexarè de dezir como esta sierua de Dios tratando con migo de la virtud de la obediencia , me dixo , que aunque era muy aficionada a la labor de manos , de que  
las

## DE OTRAS RELIGIOSAS

la tenia muy buenas, quando oia la cápana tenia por costumbre no sacar la aguja que auia puesto en el punto, y cõ grande presteza se leuãtaua diziendo: *Dominus est*, y en esto dezia ella no hazia mucho, porque tenia muchas a quien imitar. Y tambien supe della que los mismos exercicios buenos de oracion y otras cosas los hazia cõ licencia, y bendiciõ de su Prelada. Pues boluiendo al proposito de lo q̄ yuamos diziendo, quãdo la segũda vez entrò en el officio de Procuradora a la sazõ estaua enferma vna Religiosa que auia de ser su compañera, y por esta razon, y porq̄ ella desseaua que algunas aprendiessen el officio, me pidio en su compañía, y la M. Abadesa se lo concedio, y aunque estaua esta Madre tan enferma, comengò a trabajar en las afinaciones de las quen-

*DESTE MONASTERIO.* 129

quantas de los censatarios y otras cosas que le dauan las onze de la noche y mas, escriuiendo, y yo le leia, y afirmo con verdad que estaua mirandola al rostro; y temiendo si se auia de caer muerta segun la veia desfigurada; y dezia yo en mi pensamiento, que sera de mi aqui a solas si esta santa se muriesse: quiso N. Señor que passado algun tiempo fue mejorando algo, aunque vna calentura luenta, y otros muchos achaques no se le quitaron. Trabajaua como sana, y procuraua mostrarme, no solo el oficio, sino el mucho recato con que ella le hazia hablando a los que acudian a negocios con pocas y forçosas palabras, abreuando lo posible; y esto con tanta compostura y buen modo que obligaua al mayordomo, y a todos los criados del Conuento y los de-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

mas a respetarla mucho. Fue esta virtud de la honestidad tan grande en esta Religiosa, q̄ en todas sus acciones la mostraua, y quanto mas moça era se tocaba tã mal vna toca de lienço que nosotras acostumbramos, que a no ser ella de tã buen parecer, le afeara mucho. Supe de su confessor que la auia confessado generalmēte, que en materia de castidad y limpieza no le auia confessado pecado conocidamente venial. Tenia tanta caridad en general, y particularmente con las Mōjas, que muchas vezes le costaua lagrimas no poder socorrer las necesidades como ella quisiera, y quanto ella podia auer para regalarlas lo procuraua, y si a mi me traia algunas cosas de regalo, dezia, hermana para q̄ quere mos todo esto, demoselo a estas santas y algunas vezes no me dexaua cosa alguna

guna dello; y si era poca cantidad q̄ no se podia con ello cumplir con el Conueto; dezia, demosfelo a las enfermas; destas cuydaua tanto que de todas prouisiones, assi de frutas, como de otras cosas; siempre escogia lo mejor para ellas. Dezia muchas vezes, ay Monjas mias quien tuuiera con que regalaros; sentia mucho qualquiera penalidad q̄ veia en las demas Religiosas; o de enfermedad, o de nueuas de penas q̄ les hubiessen traydo de muertes de padres, o hermanos; o otros qualesquier trabajos; y los que a ella le tocauan los lleuaua con tanta ygualdad y resignacion en la voluntad de Dios, que auiedo muerto vn hermano suyo de vn escopetazo que le dieron, con que luego al instante murio, y otro de otra desgracia, ella primero q̄ otra ninguna desta Casa lo fu-



## DE OTRAS RELIGIOSAS

po, y lo mismo la muerte de sus padres, y lo disimuló de forma q̄ aquellos mismos dias fue al refitorio y al Coro con tā buen semblāte como sino fuera ella a quien tocara aquello, y con el mismo acudio a su oficio, o exercicio. Finalmēte estuuó esta segunda vez 15. años en la Procuracion, en los quales passó grandísimos trabajos de aprietos, y necesidades q̄ la Casa tuuo, y en poner las cosas de la hazienda en orden, y el vltimo dellos le apretarō tanto los achaques, q̄ la obligaron a dexar el oficio, e yrse a la enfermeria, dōde estuuó diez y nueue años tan impedida q̄ solo podia quādo andaua en pie llegar se al Coro, y al Comulgatorio, y mucha parte del tiempo passaua en la cama, y confessaua por vn confesionario q̄ auia en la enfermeria. Hizose etica de estomago, y comia de  
veynte

*DESTE MONASTERIO.* 131

veynte y quatro a veynte y quatro horas vn solo quarto de aue, aũq̄ algunos años cenò vn viscocho, o vna yema de hueuo sin pã, y dexò de tomar esto mas de doze antes q̄ Dios se la lleuasse, y del quarto de aue q̄ le dauan muchas vezes dexaua el medio para darsele a vna necesitada. La virtud de la pobreza, y sin proprio siẽpre amò mucho, y deziame ella algunas vezes: Hermana no se puede entender quãto ayuda al espiritu esta virtud de la pobreza sino es experimentandolo. Este desasimiento de todas las cosas, aũq̄ sea vna niñeria nos es de muy grande importãcia. En sus mocedades trocava todo lo que era de su vso con otras, dandoles manto y abito nuevo, tomãdo otro viejo y remendado, y desto no tenia mas de lo que traia vestido: despues en su vejez prosiguió

## DE OTRAS RELIGIOSAS

cõ ello, solo tenia algo mas en lo q̄ toca a la ropa de la cama, por la necesidad y enfermedad, y dezia la buena pobre: Benditosea Dios q̄ no tēgo cosa mia, y lo q̄ tēgo para mi v̄so me lo dá de limosna la orden, y las demas q̄ me hazen caridad. Remendaua tanto q̄ hazia durar muchos años lo que en vno, o dos a lo mas largo se podia gastar. Con toda su enfermedad y vejez no afloxò vn punto en los buenos exercicios, en particular en la oracion, en que gastaua lo mas del dia, en el Coro tenia sus ratos de leccion, que no le quitò Dios la vista hasta vn año poco mas antes q̄ se la lleuasse, y como sabia todo el Psalterio de memoria rezaua el Oficio Diuino en compañia de otra Mōja, sin que le hiziesse falta la vista, y le rezò muchos dias de los que estuuò en la cama de la vltima enfermedad.

fer me-

*DESTE MONASTERIO.* 132

fermedad, hasta poco antes q̄ muriesse que la flaqueza de la cabeça y mucha debilitacion no le dio lugar a ello, mas como podia rezaua por quētas, como nuestra Regla lo manda. Entendia tan razonablementē el Latin que parecia auer aprendido Gramatica: yo le preguntaua muchas cosas que no entendia, y me las declaraua con muy buen sentido de la letra, diziendo, que aquello auia oydo en tal sermon, o a tal letra do. Quando no estaua en la cama, gastaua toda la mañana en el Coro, y siempre sin las otras muchas Missas a q̄ asistia, oia vna de rodillas, esto hasta la edad de cerca de ochentay dos años que le apretò la vltima calentura, que no se pudo leuantar mas de la cama. Todo lo que estuuò fuera della seguia el Coro, particularmente Visperas, y Maytri-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

nes, y tenia en el lugar señalado donde estaua recogida el inuierno, que como estaua tan flaca y cargada de edad passaua mucho frio. Despues de Maytines muchas vezes se quedaua en oracion en el Coro, no contentandose con la q̄ auia tenido en el dia; y aũque por estar tan impedida no se leuantaua a Prima, poniasse en oracion sentada en la cama hasta vna hora, ò dos que se leuantaua para yr al Coro. De la manera que queda dicho passó el discurso de los diez y nueue años, en los quales tuuo diuerfos y pesados aprietos de enfermedades con que Dios la labró, y la vltima fue vna calentura recia, cõ desconcierto de estomago, que le començo el mes de Setiembre de 1619. años, y fuele creciendo esta calentura y achaque, hasta confirmarla en etica, y la enflaquecio  
de

**DESTE MONASTERIO.** 133

de forma que no tenia mas de la armadura de los huesos, de que le resultauã muy grandes dolores: tenia malissima gana de comer, y grandes sedes, todo lo qual lleuaua con mucha paciencia, y se hazia estraña fuerça a beuer por tassa, y comer lo que le dauã. Passó assi hasta fin de Junio, y en estos vltimos dias se pidio licencia al Prelado para comulgarla cada dia, o a tercer dia. Dieronle el Sacramento del Santo Olio, el qual recibio con mucha deuociõ y conuelo, y el mayor que le podian dar era comulgarla a menudo. Pedial e leyessen algunos libros deuotos, y con estas lecciones se alentaua mucho. Estaua tan en si y en su acuerdo en todas las cosas, que viendole comenzado los paroxifmos, se le podia pedir parecer en negocios graues, como yo alguna vez lo hi-

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
ze, y le daua bonissimo en lo que le pro  
ponia. Hazia muchas aclamaciones a  
Dios muy deuotas en estos dias. Final  
mente apretole la enfermedad, y diole  
el paroxismo vltimo que le priuò los  
sentidos por siete horas, y dio su alma a  
su Criador entre las dos horas, y las tres  
de la noche con grande quietud, q̄ mas  
parecia dormir que morir. El dia fue  
Miercoles a diez de Julio de mil y  
seysscientos y diez y nueue años,  
siendo su edad ochenta y dos  
años y cinco meses.

(?::??)

DES-



ESPVES de aprouado este libro, y dada licencia para que se imprimiessse, sucediò, que alçando el suelo

del Coro, baxo deste Conuento a causa que estaua algo humedo. Parecio al Abadessa del, y las demas Monjas, era buena ocasion para abrir el sepulcro de nuestra santa Madre doña Ysabel de Analos, o Ysabel de la Cruz, y colocar sus huesos en otro lugar, q̄ fuesse mas decente, y esto era debaxo del Altar del dicho Coro, baxo en el hueco del: y assi se tratò ponerlo en execucion dia de Sãto Matias: porque como andaua obra en el Coro, y las Monjas querian hallar se presentes: era mas a proposito vn dia de fiesta para esto, y que solo se hallasse alli vn criado del Conuento que alçasse la losa, que por ser grande, cerca de siete



## DE OTRAS RELIGIOSAS

fiete pies en largo y vna vara en ancho, y vna tercia en alto poco menos nõ la podian mugeres alçar; y aun se temia si la fuerça de vn solo hombre pudiesse quitarla, y si la quitaua, era su intento embiar luego fuera al criado, que para esto entrò, que se llamaua Juan Ruyz, y las mesmas Religiosas cauar la sepultura, su poco, a poco por deuocion, y reuerencia que tenian a aquellas santas Reliquias, y huesos. Este dia de S. Matias, se cumplieron ochenta y tres años, que este Conuento de la Encarnacion dexò su primera Casa, que estaua en la Parroquia de Santo Matias, y se passò Junio con esta de san Iusto y Pastor, y tambien se cumplieron cinquenta y tres años y tres meses y quinze dias: que se deposito en esta sepultura el cuerpo de nuestra santa Madre: la qual se vene-

raua

raua siempre, como sepultura desta, y con ser paso ordinario el Coro, baxo donde estaua para el comulgatorio cõ que está vnido, y para el Refitorio que està muy cerca del: y tiene este Coro vna escalera q̄ asse de la Casa de lauor alta muy a proposito para baxar por ella sin passar por corredores, y Claustros, donde hiere el Sol el Verano, y el ayre el Inuierno: y por esta razon esta escalera es mas frequentada, que la principal, y no por este ordinario paso, le dexò de venerar la dicha sepultura, ni nadie pasaua por cima della, y algunas huuo, y viuen oy, que siendo recién entradas, y Nouicias, y por esto no sabiendo cuya era: passando por cima della, las reprehendieron interiormente, y a vna dellas le diò vn temblor en su cuerpo de que quedò confusa, no sabiendo la cau  
sa

## DE OTRAS RELIGIOSAS

la reparò en que podria ser aquello, y preguntò quien estaua alli enterrada, y auiendoselo dicho a esta, y a las demas desde luego la respetaron, y venerarò mucho, como lo tienen jurado en la informacion, que se hizo de la vida, y costumbres, y milagros desta santa Madre, con licencia, y autoridad del señor Arçobispo de Granada, don Garcelan Aluanell. Pues auiedo entrado en la clausura el dicho Iuan Ruyz para alçar la losa, y alçandola, como vna quarta en alto, poco mas, vna Mõja le arrojò vnos ladrillos debaxo, con que el la pudo leuantar mejor, y la echò de la otra parte facilmente con ser tan pesada, q̄ otro dia cinco, o seys hombres de los obreros no la podian leuantar, ni menear, y tuuieron por fabula, o engaño el dezirles, que vn hombre solo la huuiesse  
quita-

*DESTE MONASTERIO.* 136

quitado, ni lo pudieron creer finalmente diziendole al que la quitò, y mandándole la Madre Abadessa, que estaua presente, que se apartasse de alli, y se fuesse; pidiò con grande encarecimiento, y por Iesu Christo, que le dexassen cauar. Y la causa desto era, como despues lo jurò, diziendo su dicho en la informacion, que sintio luego que quito la losa vn suauè olor. Y porque le dexassen cauar, y sacar la tierra, no lo quito dezir, mas la Madre Abadessa le insistia mucho, y muchas vezes que lo dexasse aquello a las Monjas, y no lo pudo recabar del, antes prosiguiò cauando hasta que se sintiò hundirse vn buen pedaço, como cosa que estaua en hueco: el cuerpo mas de vna quarta, o cerca de tercia, como a la verdad lo estaua, y lo jurò vna Religiosa, porq̄ auiedo abierto

to

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
to otra sepultura al lado, entrò en ella, y passando la mano como pudo a la sepultura de la santa Madre, vido como estaua el cuerpo en hueco, cerca de vna tercia: y hallandome yo presente, me dixo, comida está la carne, mas el cuerpo esta todo armado, y entero: porque hizo la experiencia por todo el: mas yo no me contentè con esto, sino que a otra vez que se abrio otra sepultura al otro lado hize la mesma experiencia, y como sabia tan sin duda, que estaua en hueco, y vi que la tierra se auia ya hundido: bolui a rogar al criado que se fuese, y nos dexasse, pues ya estaua tan cerca de poderse sacar el cuerpo, y estauo tan porfiado, debaxo de los terminos de comedimiento, que no lo pude recabar del, y luego començaron a descubrirse los huesos, y fueron se facando

poco

poco a poco, y echando en vna arquita  
pequeña, que para esto se auia lleuado  
alli. Acabados de facar, dixo el oriado,  
ya no resta sino que yo me quede en es-  
ta sepultura, y esto dezia por el buen  
olor que sintio desde luego; y quiso to-  
mar sin que nadie le viera vn huesso, y  
le dio tanto temor, que no se atreuió a  
tomarlo. Llenamos la arquita con la re-  
uerencia deuida, o posible al aposen-  
to, que es diputado para los negocios  
de la prelada, que en esta Casa no ay cel-  
da ninguna sino esta; todo es comuni-  
dad: y aquella mesma noche vna Reli-  
giosa, que está del todo ciega, vino a ha-  
blarme sobre vn negocio, y no sabien-  
do ella que estauan alli aquellas Reli-  
quias, o huesos; dixo, señora, que olor  
es este tan suauc, que le siento desde q̄  
entré aqui, yo no advirtiendó que pu-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
diéssese fer, dixele que no lo sabia. Repli-  
có ella, este olor no es de perfume, sino  
otra cosa, que no se que pueda ser: en-  
tonces alcè los ojos, y puse los en la ar-  
quita de los huesos, que estava puesta  
sobre otra arca mayor, en que estava  
arrimada la dicha Religiosa ciega, que  
oy viue. Y aduertiendo que el buè olor  
salia de los huesos, me leuante a certi-  
ficarme, y lo mismo hizieron otras tres  
o quatro Religiosas, que estauan alli cõ  
migo, y todas vimos, y sentimos ser así  
que el olor salia de los huesos: passado  
vn dia, dixele a vna Monja que se llama  
Maria de Christo: si os parece laue-  
mos estas Reliquias, o huesos con vn  
poco de vino, q aunq estauan limpios,  
y de vn color canelado, tenian vnas  
mãchas en muchas partes, que diferen-  
cianã del color de los huesos, y juzguè  
feria

*DESTE MONASTERIO.* 138

seria alguna humedad, y también se auia entrado alguna tierra en los concabos, quando estando en hueco el cuerpo, meneado la tierra se baxò, y lo cubrio todo. Dixome la Monja con quié tratè esto si los lauamos con vino, no será mucho, que atribuyan a el el olor que tienen: pareciome bien esta aduertencia, y hize traer agua clara del algibe, y que se lauassen los huesos en mi presencia, y por ser yo enferma del estomago, y estar el agua muy fria, no me atreui a hazerlo por mi mano, lauaronse vna vez, y quedò el agua turbia, y medio colorada: echose esta primera agua en la misma sepultura, que aun no se auia mas de medio cerrado, aunque auian apartado a vn cabo la losa para dexarles passo a los obreros, y de proposito no se auia cerrado del todo la se-



**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
poltura, sospechando si quedauã algunos huesos entre la tierra; como a la verdad fue assi, y adelante se dira, parecio seria bien darles otra agua a estos huesos, y enjugarlos con vn paño, lo qual se hizo, y començaron a parecer en el paño manchas de sangre; y las que esto vimos no acabamos de entender, que fuesse aquello, y estando lauando vn hueso que tenia muy pegado, lo q̄ nos parecia mancha, tres, ò quatro que estauamos presentes vimos yr por la mano abaxo dela q̄ le lauaua cantidad de sangre fina: juzgamos, que sin auer lo sentido se auia cortado, o herido cõ el, no reparando en que el hueso estaua sano, y con sus coyunturas enteras y sanas; mas por la nouedad de ver la sangre correr, y tan fina, le diximos a la Religiosa Maria de Christo: hafe cortado

con

DESTE MONASTERIO. 139

con esse huesso: ella respondió que no: yo le repliqué, mire bié, que si se ha cortado, novè la sangre que leva por la mano abaxo: dixo ella, ya la veo, mas yo no me he cortado, ni herido, vean el huesso como està sano y entero: y haziendo la experiencia, vimos que salia la sangre del mismo huesso, y la limpiamos cõ vn paño, que parte del se repartió entre personas deuotas, y otra parte se puso en la caja donde estan oy estas Reliquias y huessos, quando huuimos visto, y certificandonos ser sangre las que nos parecieron manchas en todos los demas huessos que estauan lauados, nos dio grande pena no auerlo entendido: y aunque como està dicho estauan dos vezes lauados y limpiados con vn paño de lienço limpio: boluëndolos a mirar vimos, que en los conca-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

bos de algunos, y en otras partes todavia tenian sangre: como lo esperimenterò vn Medico de los mas antiguos y afamados desta ciudad de Granada llamado el Doctor Calderon, el qual puesto de rodillas fue limpiado todos los huesos que la tenian: y afirmò asi por esto como por el buen olor que tenian los dichos huesos, que creya ser de santa, y ni por todas estas vezes que se limpiaron y lauraron, no permitio Dios, que del todo se limpiasse la sangre, antes quedaron muchos con ella para mayor certificacion de el milagro; y la Religiosa que lauò los dichos huesos trabajando por quitarle las manchas, o sangre, se detuvo mas de tres horas en esto, y me afirmò, que le quedò la cabeza embaucada, que no podia atender a otra cosa de la fuerza del buè olor que dellos

**DESTE MONASTERIO.** 140  
dellos salia , passados algunos dias el  
Doctor Medina Medico deste Conuē  
to, y el mas antiguo de Granada viniē  
do a visitar las enfermas, le mostramos  
la caxa donde estauan las Reliquias , y  
auiedola visto, y sentido el buen olor,  
dixo era trasordinario de quantos fue  
nos olores ay, y hincandose de rodillas  
las venerò como a Reliquias y huesos  
de santa, y no se atreuio a llegar a ellos.  
Despues desto, y estando ya acabada la  
obra del coro baxo , y auiendo hecho  
debaxo del altar otro altar de madera  
capaz para poder poner sobre el la ca  
xa de los dichos huesos, la qual es de  
nogal como de tres quartas en largo, y  
mas de media vara en ancho, aforrada  
toda en raso blanco, y claueteada con  
clauos dorados sobre cintas rosadas, y  
en la tapa della se puso vn letrero en per

## DE OTRAS RELIGIOSAS

gamino, que dize el día q̄ nuestra santa Madre passò desta vida, y se depositò su cuerpo en la sepultura de dõde la sacaron, y el año y dia que se colocò en el dicho lugar donde aora està, estãdo todo en la forma dicha, se juntò el Conuento en la sala alta de Capitulo dõde estava, y se auia puesto la caxa, y todas por su orden puestas de rodillas besaron y reuerenciaron las Reliquias, y puestas en forma de procession con velas encendidas en las manos; y auiendo tomado la caxa para llevarla dos Religiosas de las mas antiguas cantando Hymnos, se prosiguiò la procession hasta llegar al coro baxo, donde se colocaron y pusieron debaxo del dicho altar en la forma arriba dicha, y luego se cerrò y cercò el altar con tabique doblado, dõde oy estan, y se veneran como es razõ.

No

*DESTE MONASTERIO.* 141

No se pudo escusar antes que se encerrassen el repartir con personas devotas algunos destos huesos, como artejos de dedos, y otros, con los que ha hecho Dios nuestro Señor muchos milagros, de los quales solo dire algunos de los que estan tomados por fe y por testimonio debaxo de juramento, dexando otros muchos el Doctor Calderó, (que es el mismo de q̄arriba tratamos) tomó vn huesso de la canilla del brazo y lo emboluió en el paño conque auia hecho la experiéncia de limpiar, y ver si era sangre la que tenian los huesos, y lleuósele a su casa, estimandole, y guardandole con mucha decencia. Passados algunos dias a vn niño de edad de dos años y medio nieto suyo le dió vna calentura y terciana muy mala y peligrosa, y poniendole el huesso comen-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
go luego a mejorar, y otro dia amaneci-  
cio sin calentura pidiendo de comer,  
siendo la terciana de forma que echa-  
ua la orina negra: tuuose esta subita me-  
joria por manifesto milagro, porque  
auiendo de passar la dicha terciana qua-  
tro tiempos, segun la declaraci6n de los  
Medicos, que son principio, aumento,  
y estado, y declinacion, por auer mos-  
trado al principio tan grandes acciden-  
tes, y señales peligrosas, auer se quitado  
la enfermedad, y consumido los tres  
tiempos: es cosa que naturalmente no  
puede ser; y assi es claro y distinto mila-  
gro: demas desto con ser el niño tan de  
poca edad, no quiso que le quitassen el  
hueso y Reliquia en muchos dias, y  
quãdo se la quitauan lloraua hasta que  
se la boluio: don Pedro Adriano padre  
deste niño acostandose vna noche sa-  
no

*DESTE MONASTERIO.* 142

no y bueno, subitamente le dio vn frio recio, y se encendio en vna grande calentura, y le acudio vn corrimiento a la garganta, y se le hizo vn peligroso garrotillo, de que le sangraron cinco vezes, e yua el mal tan en aumento, que vna noche le dio vn desmayo, que le durò dos horas: y estando en este aprieto se acordaron de la Reliquia, y poniendosela en la garganta, diziendole, que tuuiesse fe, dentro de otras dos horas se sintio tã mejor, que pidio de comer, y otro dia echò las costras de las llagas, y al tercero dia amanecio bueno del todo, la qual mejoría y salud fue acelerada, y fuera de los terminos de Medicina, porque el garrotillo era tã malicioso, que todos los Medicos dudauã mucho de su vida, y assi se tuuo esta salud por manifesto milagro. Y otro le sucedio



## DE OTRAS RELIGIOSAS

dio al mismo dō Pedro Adriano, y fue; que vn dia a las dos de la tarde le dio vn dolor de estomago tan recio, que le obligaua a echarse en el suelo, torziendo se las manos, y quexandose reciamente: hizieronle grandes, y muchos remedios, y nada le mitigaua el dolor, y poniendole la dicha Reliquia a las doze de la noche, luego se le aplacò el dolor, y durmio y cenò, y otro dia estuuò del todo bueno. Y todo lo aqui dicho deste cauallero y de su hijo lo juraron los testigos que se hallaron presentes. Vna Religiosa deste Conuento, que oy viue, y se llama Ynes Bautista se dio en la cabeça vn recio golpe en la esquina de vna puerta, y le hizo vna mala herida en la frente, de que le salio mucha sangre, y llamandò al cirujano la curò: y preguntandole, que le parecia de la herida,

rida, respondió, no muy bien, porque está herida, mañana quando buelua a curarla la sangrarè, mas ella despues de ydo el cirujano tomò vn hueffo pequeño que tenia de la santa Madre, y se le puso en la herida con mucha fe: y otro dia viniendo el cirujano a sangrarla y curar la herida, la hallò sana: y dixole admirado, señor abueno está, ya esto ya está sano? y puso le parche, el qual ella a la tarde deste dia se le quitò porque no le auia menester. A esta misma Religiosa se le hizo vn bulto en vn pecho tan grueso como vna buena nuez, juzgaua y afirmauan los Medicos, que era zara tan, porque tenia todo el pecho embarrado, y con terribles dolores, que no la dexauan dormir de noche ni de dia, ni estar quieta por vn punto. Y acordandose de la Reliquia se la puso, que por

mayor

## DE OTRAS RELIGIOSAS

mayor reuerencia no la traia consigo, y dentro de poquissimo tiempo, que la tuuo puesta sobre la hinchazon se le aplacaron los dolores, y otro dia amanecio sana del todo, y deshecha la hinchazon, que estaua tan dura como vna piedra: ofreciosele a esta Religiosa vn aprieto interior muy grande, y encomendandose a la santa Madre Ysabel de la Cruz, y poniendose la Reliquia, luego se sintio libre de aquel trabajo q̄ la affigia. Estando aun por acabar de cubrir la sepultura de esta santa Madre algunas Mōjas fueron la noche siguiente a cauar, para ver si entre la tierra halla uan algun hueso, y cerniendola cō las manos, hallaron vno, que por ser redondo les parecio piedra; y era vna chueca, y la desconocieron por ser poca la luz del cādil, y estar apartada, y assi arrojaron

jaron el hueſſo por vna ventana del co-  
 ro, que ſalia al patio, y vna de las que ca-  
 uauan, que oy viue , y ſe llama Victoria  
 de Ieſus, acaſo mirando por la dicha ve-  
 tana por donde ſe arrojò el hueſſo vio  
 vna luz pequeña como vna Luna reſ-  
 plandeciente, y ſaliendo del coro baxo  
 fue a ver que ſeria aquella luz, y llegan-  
 do la mano encontró con el hueſſo q̄  
 auian arrojado , y mirandole bien co-  
 noció ſer de nueſtra ſanta Madre , aſi  
 en el color como en el olor, y ſe alegrò  
 mucho, y no quiſo por entonces dar  
 cuenta deſto a las demas que cauauan,  
 ni a otra perſona, y temiendo, que ſe le  
 tomaffen, o parte del: deſpues de algu-  
 nos dias ſe dio eſta Monja vn golpe en  
 la cabeça en vna eſquina, de que le ſa-  
 lio mucha ſangre, y ſe le hinchiò la cabe-  
 ça por toda aquella parte, y no quiſo lla-  
 marſe

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
massen cirujano; sino ponerle el hues-  
so encomendandose a la santa Madre,  
cõ que sanò de la herida, sin auerse pue-  
sto otra cosa a proposito de las que en  
femejantes heridas se ponen estedicho  
huesso: y otros dos ò tres se hallaron  
las que cauaron de nueuo, y vno dellos  
sin verle le dexaron fuera de la sepolti-  
ra, y vino a caer entre el cascaxo que e-  
chauan para alçar el coro, o suelo del: y  
otro dia auiendo comulgado las Mõ-  
jas, vna dellas dixo a otra, vn huesso de  
nuestra santa Madre está aqui en este  
coro? y diziendole la otra, adonde es-  
tá, replicò, si yo lo supiera que me falta-  
ua? Despues de vn poco de tiempo le-  
uantaronse ambas, y anduieron bus-  
cando de vna parte a otra mas de dos  
horas, y la tarde deste dia se jũtaron o-  
tras con las dichas a buscarle, que por  
ser

**DESTE MONASTERIO. 145**

fer dia de fiesta no auia obreros que las impidiessen: finalmente se hallarō entre piedras, y cascaxo, y madera q̄ auia puesto alli, y era vn huesso del espinozo, y estaua tan lleno de poluo, que cafino lo conocian: fueronle a lauar a vna pila que está en el patio; y luego començo a salir sangre del, y cessaron de lauarle, y por no estar tã lauado como los demas, fue el mas a proposito para hazer la experiencia de la sangre; y muchas Religiosas que se hã puesto, y trae consigo Reliquia desta santa Madre, pidiendo a Dios las librasse de penalidades interiores, se han visto con mucha breuedad libres dellas, como en la informacion lo dixeron y juraron: y vna Religiosa destas dixo, que hablando con otra Monja de las antiguas, que se llamaua Maria de san Pablo, y era muy

T

gran-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

grande sierva de Dios, esta le contò, q̄ estando ella enferma, le apretò vn trabajo interior de mucha duda en su saluacion : y afligiendose grandemente desto, sentose en la cama, y encomendose a la santa Madre, y al punto le aparecio vestida de vna nuue muy resplandeciente: y dixole, hija por que os afligis tanto cõ las penas interiores, no entendeyis que son muy prouechosas para el alma, tened paciencia, que assi cõuiene, y yo las pasè muy grandes, y por la misericordia de Dios tengo mucha gloria por ellas? Y en diziendo esto desapareciò, y la Monja se hallo del todo libre de la penalidad, y muy alentada para padecer todo lo que Dios fuesse seruido que padeciesse interior y exteriormente. Dixo otra Religiosa en esta informacion, que andando la obra de  
esta

esta casa, dos de los peones se asieron a palabras, y el vno arroxò al otro vn jarro con que le abrió la cabeça, y hallandose presente la santa Abadesa, le dio mucha compasión del herido, y poniendole vn paño en la cabeça se la apretò con las manos, y fuesse a curar a du casa, y otro dia se hallò tan bueno, q boluio a la obra y prosiguió en ella, y das Monjas dezian entre si, nuestra Madre sanò al herido con solo ponerle las manos en la cabeça; y ella como entendiò algo desto, les mandò, que en ninguna manera trataassen dello, y así lo hizieron. Todo lo aqui dicho en este librito de la vida y costumbres de nuestra santa Madre Ysabel de la Cruz, o doña Ysabel de Aualos, y los milagros hechos antes y despues de auer trasladado y colocado sus huesos està todo



## DE OTRAS RELIGIOSAS

jurado en la informacion con muchos testigos fidedignos; la qual como arriba se dixo se hizo con licencia y autoridad del señor Arçobispo de Granada don Garcera Albanel: y otros muchos milagros que se han hecho y hazen cada dia dexo de escriuir aqui por escusar prolixidad, y porque se han hecho despues de acabada la informacion, y no estan averiguados con juramento de testigos, como los demas que estan en ella: juraron y dixerõ su dicho en esta informaciõ quatro Medicos, el Doctor Iuan de Medina, y el Doctor Calderon, y el Doctor Varon, y el Doctor Rodriguez; y todos afirmaron ser cosa milagrosa el no auerse consumido y corrompido la sangre en cinquenta y tres años, porque primero se corrompe la sangre, por ser mas facil, y de me-

nos fuerça que la carne y los neruios, y todos estos quatro Medicos fueron testigos de vista de la sangre, haziendo ia experiencia della en los huesos; y la misma hizo el señor Doctor Montoya Maessee escuela desta santa Yglesia de Granada, y Prouisor que entonces era en ella ante quien passò esta informacion; y tambien la vido y hizo el Notario, que se llama Iuan Rodriguez. Con esto hago fin a lo tocante a estas Reliquias. Otra cosa añadirè aqui, que vnas Religiosas antiguas me contaron a cerca de las mercedes que Dios les auia hecho, y yo las puse por memoria, y mirando papeles las hallè, y pareciendome erande alguna edificacion las referirè para que hagan final a este libro: y porq̃ le les de mayor credito tratarè algo de su buena vida. La vna des-

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
tas Religiosas se llamaua Maria Magdalena, y en el siglo doña Maria de Ahumada, hija que fue de Martin de Baeca, y de doña Iuana de Ahumada; y siendo de edad de diez y ocho años, pocas, o menos, tratò su padre de casarla, y estando el negocio tan adelante, q̄ le auian embiado ya las joyas de oro, vna tia suya Religiosa la lleuò a confessar a la Compañia de Iesus, cõ vn Padre que se llamaua Francisco de la Torre, que auia sido Canonigo de la Iglesia mayor de Granada, y auia Dios hecho en el vna buena conuersion de vn Sacerdote alentado y curioso en su trage a vn Padre de la Compañia muy mortificado y santo, y que con su doctrina y exẽplo truxo a Dios muchas almas, y vna dellas fue esta, que confessando este dia con el dicho Padre, le dio quen

ta como estaua ya tan cerca de desposarse, el le dixo que fuesse en buena hora, y que antes que se efectuasse le rogaua tuuiesse vna hora de oracion mental, ella resistio a esto mucho, al fin le dio palabra, que tomaria vn quarto de hora, y aquella noche antes de acostarse puso de rodillas delante de la cama, los brazos puestos sobre ella, y començando su oracion le aparecio vn Christo Crucificado, que con voz clara y distinta le dixo, Maria porque me dexas, y luego desaparecio. Causole esto tanto temor y asombro, que en toda la noche no pudo dormir, y desleaua amaneciesse para yr a dar cuenta de lo sucedido al Padre Francisco de la Torre cõ resolucion de entrarse en este Conuento, y tomar el abito: y para disimular su intento puso muy galana, y aquella

## DE OTRAS RELIGIOSAS

misma mañana viendola su padre le di-  
xo , hija aqui tengo vna carta de vues-  
tro suegro, ella respondió, no la quiero  
ver, respondale v. m. lo que le parecie-  
re? con esto salio de su casa en compa-  
ña de la misma tia , que el dia antes la  
auia llevado a confessar, y hablando al  
Padre Francisco de la Torre , contole  
lo que le auia pasado en la oracion , el  
se enternecio tanto, que sin poderlo di-  
simular llorò a follozos, y la donzella  
tambien derramò muchas lagrimas: fi-  
nalmente tratò alli con orden que pa-  
ra ello le dio el padre de venirse luego  
a este Conuento de la Encarnacion sin  
licencia de sus padres , pues parecio ser  
voluntad de Dios, assi en lo sucedido,  
como en la subita mudança de tomar  
estado, con tanto gusto , que jamas le  
auia pasado por el pensamièto tomar  
le,

le, y como el Colegio de la Compañia esta frontero de la puerta reglar desta caia, y pudo passarse a ella sin que persona alguna la viesse dōde entrò cō muy grande consuelo de su alma; y aunque sus padres eran muy sieruos de Dios sintieron esta mudança tan de subito, y lo mismo el desposado, que auia de ser, y asì todos hizierō diligencias grãdes para boluerla al siglo; y en este tiẽpo el Demonio nuestro enemigo las hizo, tentando la donzella terriblemẽte: mas ella ayudandole Dios resistio con mucho valor lo vno y lo otro, y vista su resolucion todos la dexaron, y el mancebo, que auia de ser su esposo determinò entrarse en vna Religion, y asì lo hizo: la donzella doña Maria de Ahumada tomò el abito, y desde luego mostrò en su proceder ser de Dios su

**DE OTRAS RELIGIOSAS**  
llamamiento, porque resplandecía en ella las virtudes de humildad y paciencia, y obediencia: en esta virtud era notable el exemplo que daua a las demas nouicias, y la Maestra la prouaua y exercitaua en ella. Vna noche estando todo el Conuento en el coro en el examen de conciencia, la llamó la Maestra, y le dixo, Maria Magdalena entrefe en aquella tribuna, y haga luego disciplina; ella sin replicar palabra fue y la hizo hasta hazerle señal para que la dexasse; cosa que para qualquiera otra fuera mucha mortificacion, y para ella no lo dexaria de ser; mas la obediencia todas las dificultades atropella. Era esta sierua de Dios muy penitente, y cada dia hazia disciplina, y algunas dellas de sangre, y mojaua la disciplina en vinagre fuerte y sal, y quando era tiempo de

DESTE MONASTERIO. 150

de granadas se curaua las llagas eó granada agra, cosas que le causauan grande escozor y dolor. Usaua mucho de Silicios, y seruia con ellos los meses enteros las mesas y las cozinass con mucho feruor, y alegria de espiritu; que por estar la casa alcançada con el grande gaffo de la obra, auia pocas hermanas de las que aora acuden a esto, y assi a las Monjas les cabiagrande parte de trabajo. Tenia tanta aficion a la oraciõ, que algunas vezes era necessario sacarla del coro, y esto hazia su Maestra no solo en los años que fue nouicia, que en a quel tiempo erã seys, o siete, y aora son tres, fino siempre que se le ofrecia ocasion la trataua como a nouicia para mas exercitarla en virtud: mas tenia de treinta años de profesion, quando a la que fue su Maestra le parecio mortificarla  
en



## DE OTRAS RELIGIOSAS

en publico delante de muchas Monjas, y le reprehendio vna cosa muy leue, que no era culpa, y ella se puso de rodillas los ojos en tierra, y la oyò con tanta humildad como si estauiera en el nouiciado, y como tenia tan linda alma, y natural tan apacible, los confessores que la tratauan hazian mucha estima della, que desseaua que nadie la hiziera, y en alguna manera le parecia la inquietaua esto, porq̃ este nuestro natural es inclinado al amor proprio, y por otra parte el agradecimiento obligaua a esta sierua de Dios a buena correspondencia; todo lo qual temia ella si era asfimiento de criaturas: y estando en esta duda y afficion, pidio a nuestra Señora le alcançasse de su bendito Hijo deffafimiento de criaturas, y en esta oraciõ perseuerò algunos dias delante de vna

ima-

DESTE MONASTERIO. 151

imagen de nuestra Señora muy deuota, y que ha hecho muchos milagros, y està muy bien adornada en la sala alta de capitulo deste Conuento, concediole Dios esta peticion, de forma que le acontecio confessar mucho tiempo con confessor, que nunca supo su nombre, porque entraua en el cõfessionario como quando vna persona entra a reconciliar dos palabras, y de esta manera passò mas de treinta años, y era tan pura, que no auia para ella mayor pena que ver ni hablar a vn hombre, aunque fuesse Sacerdote: y algunas vezes en modo de gracia dezia, Dios me libre de vosotros. Succedio en su entierro de esta Religiosa vna cosa, que no ha sucedido jamas, y fue, que no queriendo dar licencia el Governador de el Arçobispado, que estaua ausente el

Arçob.

## DE OTRAS RELIGIOSAS

Arçobispo no entraron Sacerdotes al entierro como se acostumbra siépre, y ellos lleuan la difunta del lecho en que está a la sepultura, y la cubren de tierra: este dia por no auer entrado Sacerdotes, fue fuerça que las Monjas la lleuassen y enterrassen: cosa que nos hizo reparar, que aun en vna cosa tan licita, y tan digna de estimar, parece que acudio Dios al retiramiento desta su sierva, que como está dicho fue extraordinario: començo a enfermar como de quarenta años arriba, y no por esto dexò de acudir a las comunidades, y trabajar lo que podia, hasta que la grauedad de la enfermedad la apretò: antes que le diese vn aprieto de enfermedad la preuenia Dios con aparecerle, ya el Ecce homo, ya con la Cruz a tuésta, con lo qual quedaua ella muy confortada y ani-

y animada para padecer: estuou vn año tullida, y tuuo mucho tiempo mal de hijada y piedra, que las echaua cõ mucha sangre, y dolores grãdes, y todo esto passaua con tanta paciencia como si no fuera ella la que lo padecia: finalmente llegando se el fin de su vida le apretò por vltima enfermedad vn desconcierto de estomago, que en breues dias la consumio la fuerça y virtud de su cuerpo, que no se podia en la cama boluer de vn cabo a otro, y estaua que no tenia mas de la piel y los huesos, y con excessiuos dolores, de forma que quando la meneauan, o limpiauan, dezia, en reuerencia de aquella vestidura que se quitaron a mi señor Iesu Christo despues de tan llagado sean estos dolores. Las que la seruian, con estar assi asquerosa y penosa lo hazian con grande aliento y cõ suelo,

## DE OTRAS RELIGIOSAS

fuelo, y me afirmaron, que sintieron mucho quando se les acabaua este exercicio, que durò poco menos de tres meses, y estas que la seruian eran Religiosas moças, que no se ocupauan en otra cosa, lauandc siempre los paños inmundos, y estando juntas lauando estos paños, sintieron vn olor de clauales muy finos, conque se alentaron mucho mas a hazer esta buena obra, y a vna dellas que tenía a scosen el estomago se le quitaron: y esta misma le pidio, que quando se viesse delante de Dios, le alcãçasse cierta cosa que su alma auia menester, y la enferma le dio palabra de hazerlo, ya la Monja me dixo, que dentro de breue tiempo le auia cõcedido nuestro Señor aquella merced. Finalmente acabò esta sierva de Dios con las misérias desta vida con mucha quietud y paz

*DESTE MONASTERIO.* 153

y paz dia Domingo a veinte y ocho de Março del año de 1621. su edad era setenta años poco mas o menos.

¶ La madre Catalina de santa Clara fue hija natural, su madre murio de su parto, y el padre la criò en virtud, y siendo de edad de diez, o onze años poco mas o menos, tomò abito en este Conuento de la Encarnacion, era de vna natural vstro, y necesitado de entretenerse, y assi hazia los officios que le dauan con gusto, sin jamas reparar en q fuese officio de confianza, o no, porque era muy humilde, aunque sus padres fueron muy principales segun leyes del mundo, y su humildad le echò de ver en muchas ocasiones: y solo tratarè aqui de vna, y fue, que faltando refitolerà, se ofrecio ella a hazer este officio siendo ya de edad de ochenta y dos años, y

## DE OTRAS RELIGIOSAS

el oficio algo trabajoso, y que siempre le sirven Religiosas de las mas moças, ella lo hizo con mucho gusto. Y diziéndole algunas Monjas, Madre ¿ora hazes oficio de refitolera, respondia, en la casa de Dios que tiene mas vn oficio. q̄ otro, nunca he reparado en esso en mi vida? y auia sido portera de la puerta muchas vezes, y desde muy moça, por que fue siempre muy recatada, y en extremo zelosa, y amiga de las estrechuras de la Religion: siendo recién professa, que seria de catorze pocos mas años, porque professò antes del Concilio Tridentino, y professauan en este tiempo de treze a catorze años: y estando la obra desta casa en sus principios, y que por esto no tenian las Monjas dō de poder estar sin mucha estrechura, q̄ se labrò toda desde los cimientos, y estando

*DESTE MONASTERIO.* 154  
tando todas recogidas en vna pequeña  
pieça, esta Religiosa vido se vn dia  
muy ahogada, y necesitada de ver mas  
luz que la que la que auia en esta casa  
de labor donde ella y las demas estaua  
particularmente, desseò ver algun ge-  
nero de jardin, o huerta de arboles; q̄  
la alentassen: pidio licencia a la Prela-  
da como que yua a alguna cosa de ne-  
cessidad, y subio a vn aposento alto; q̄  
tenia vna ventana que salia a vn tejadi-  
llo pequeño, y alli se puso a mirar el cie-  
lo, y baxando los ojos vio en el mismo  
tejadillo vn arbolito como de vna quar-  
ta en alto, las hojas de diuersas colores  
tan finas y agradables, que me dezia e-  
llase estuuiera mil años entretenida mi-  
rando aquel arbolito: estuuò en esta re-  
creacion cantidad de vna hora de tié-  
po, sin por entonces saber; ni atender



## DE OTRAS RELIGIOSAS

donde estaua, ni que fuesse cosa milagrosa lo que veia, hasta que el arbolico desaparecio, y ella quedò interior y exteriormente consolada, y dezia parecerle auia visto quantos jardines amenos auia en el mundo, y assi en mucho tiempo y años no tuuo desseo de ver cosa alguna que la alentasse, sustentandose con la memoria de lo que auia visto: señal euidente de que aquel desseo de ver no fue litiãdad, sino necesidad a que tambien acude Dios a sus amigos como quien tanto los ama. Nuestra santa Madre doña Ysabel, o Ysabel de la Cruz tenia mandado a las Monjas, que los dias de fiesta por la mañana no saliesen del coro sin licencia, y para cosas de necesidad, porque gasta sè todo aquel tiempo en oracion, y oyr las Missas que se dixessen hasta despues de

DESTE MONASTERIO. 155

de la cantada, que es la vltima en que de obligacion han de asistir todas las que puedē, que se dize cerca de las diez el verano, y de las onze el inuierno: pues estando esta Religiosa con las demas en el coro, diole deſſeo de paſſear ſe vn poco por la obra, y diſimuladamente ſalto del, y fueſſe por vn patio a dōde auia cātidad de aſtillas, y ſobre ellas vido vn papelico como de vn dedo en largo y otro en ancho, reparò en q̄ podria ſer aquel papelillo, y aunque no ſabia leer tirado, le tomò para verlo, y eſtaua en el eſcrito con letras de molde muy legibles, por que te ſales de la obediencia: fue tan grande el temor y temblor que le dio, que ſin entender lo que hazia arroxò el papel adonde le auia tomado, y ſe boluio aprieſa al coro, y nunca mas ſe dexò vencer de ten-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

cion semejante. Era muy caritativa, particularmēte cō las enfermas a quiē hazia toda la caridad que le era posible, siruiendolas, y lauandoles la ropa, y otras cosas de trabajo. Yo esperimētē esto, particularmente que estuue en la cama vnos dias, y entre otros fue vno en que se hizo vna solēne fiesta del santissimo Sacramēto, que anduuo la procesion por las calles, y todas las Monjas estauan en el coro, y esta fiesta de Dios se quedò conmigo acompañandome, y haziendo remedios para vn dolor de estomago que tenia cō tanto amor como si fuera mi madre, y estaua mas gustosa en hazer esto, que el hallarse en la fiesta, que la caridad todo lo puede; entre dia se ocupaua en sus officios, que tuuo muchos refitolera, enfermera, y prouisora, y muchos años  
por-

portera de la puerta, como está dicho, y de noche tomava tiempo para su oracion, no obstante que tomava de dia la que da la comunidad, si el oficio por algun caso no la impedia; y vn dia entrando en los aposentos que estan señalados para los exercicios espirituales q se hazen entre año, acaso se cayó vna Cruz que estaua colgada, y tendra como vna vara de largo, y cayó de forma que atrancò la puerta del aposentò, y ella llegó y llamó para saber si auia alguna Monja dentro, que se acostumbra yr allí a tener oracion quando está desocupados de exercitantes, y quando buscan alguna Monja para ver si está allí llaman blandamente a la puerta, y ella responde con vn destofido, en q da a entender quien es, o se da a conocer, y si no es la que buscan passan a o-

## DE OTRAS RELIGIOSAS

tro aposento, pues como esta madre llamasse, y no le respondiessenadie, sospechò si estaua alli alguna Monja desmayada, o que se huuiese muerto, y hizo quanto pudo por abrir la puerta, y al fin la abrió, cayendo la Cruz con que estaua atrancada en el suelo, y entrado vido vna claridad muy resplandeciente, q̄ cercaua en redondo toda la Cruz, y ella postrose en tierra, y estando así vn rato se leuató y alçò la Cruz del suelo junto con desaparecerse la luz; y besandola muchas vezes la puso en su lugar, y oy està en vn altar de los de las claustras deste Conuento; y aunque esta Religiosa era deuota de la Cruz, desde este dia lo fue notablemente, y hizo vna Cruz muy grãde, que oy està muy adornada en vn altar de las claustras altas. Hablando esta sierva de Dios de cosas

sas

las espirituales, y casos que paffan a las  
almas, me contò vn quento, o fucño q̄  
auia tenido, que por ser ella tan buena  
mas le tuue por reuelacion. que por fue  
ño, y así me parecio hazer memoria  
del aqui: dixome, que se hallò en vna  
sala tan grande y espaciosa, que se esten  
dia en ella la vista, y en toda ella no auia  
mas de dos o tres hombres, y vnas cal  
deras grandes llenas de agua hiruien  
do como arrimadas a vn lado, y ceua  
das con fuego, y en medio desta sala es  
tauan vnas artesas, y en cada vna dellas  
vn cuerpo desnudo cubierto con vna  
manera de velo, que no impidia el ver  
que estaua desnudo, mas con mucha  
honestidad, y aquellos hombres que  
estauan alli andauan en cuerpo con v  
nos sayos, o vestidura hasta la rodilla, y  
con otras calderas pequeñas sacauan

*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
agua de las grandes, y así hirviendo la echauan sobre aquellos cuerpos desnudos, y rajau los con vnos hierros, o cucharas al modo de quando pelan cebones, y todo esto se hazia con grande fliccio, que no se oia otra cosa sino vnos aullidos muy dolorosos que dauan aqellos atormentados: y estando la Madre fanta Clara muy asombrada por auer visto esto, y no saber que fuesse: ya que queria salir de aquella sala asio de la ropa a vno de aquellos hombres, y dixole, señor por amor de Dios os pido me digays que es esto que passa aqui, no lo entiendo respondiolo aquel hombre con vna voz baxa y compuesta, estas qhas visto atormentar son almas que estan purgando y pagando la imperfeccion conque hizierón las obras buenas, y debaxo de esta sala está el purgatorio de

**DESTE MONASTERIO.** 158

de los pecados, y no te lo muestro, por que no tienes animo para verlo? oydo esto hizo acatamiento al que se lo dezia, y saliendo desta sala desperto, y jamas olvidò lo que aqui vido: y quando alguna vez a peticion de las Monjas lo contaua, dezia, que le parecia lo veia entonces. Siendo esta Religiosa de mas de ochenta y dos años, y estando en su entero juyzio y razon le dieron vnas recias calenturas, y vino la a confessar vn grande sieruo de Dios y Letrado, y dixole muchas cosas buenas y de grande consuelo para los que estan en semejante necesidad, y ella respondia otras de mucha edificacion tã buenas y bien dichas, que me obligaron a mi que lo estaua oyendo a dezir, como se echa de ver que esta sierua de Dios se ha criado en la Orden desde niãa, y q̃  
es



*DE OTRAS RELIGIOSAS*  
es, y lo ha sido siēpre buena y santa. Sa-  
nò desta enfermedad, y estando yo ha-  
blando vn dia con ella, le dixè, Madre  
acuerdase de aquellas cosas tan lindas,  
que le dixo su confessor en esta enfer-  
medad, y referile algunas, respondi-  
me, no me acuerdo de tal, y al fin me di-  
xo, quiere que le diga la verdad de lo q̄  
passa, solos ocho dias antes que me le-  
uâtasse estuue en mi juyzio, y así no se  
que me confessè, ni que dixè, ni q̄ me  
dixeron? yo quedè assombada de oyr  
esto, porque nohuuiera nadie en el mū-  
do que la oyera que no creyera que es-  
taua muy en sí, y se edificara de oyr la:  
veese aqui claramente, que alque coge  
la muerte desapercebido tiene y le co-  
rre mucha mala ventura, y mas si las ca-  
lenturas son recias, que por la mayor  
parte priuan, y aunque hablá es como

DESTE MONASTERIO. 159

papagayos, sin entender, ni atēder a lo que dizen que se puede creer de los tales: Dios nos de luz y su temor, para q andemos siempre apercebidos y en vela, pues la muerte viene como ladron a la media noche, y quando mas seguros estemos nos han de llamar a quantas. Passados pocos meses le dio otra calētura a esta Religiosa, que parecio proceder de alguna postema en el vientre, y auiendo recibido los Sacramentos le apretò el mal, y fue de forma que no le pudieron dar el santo Olio, que este solo le faltaua, y assi con esta breuedad dio su alma a Dios en ocho dias de Julio de 1610. años siendo su edad cerca de ochenta y tres años, poco mas, o menos.

\* (·:·) \*

LAVS DEO.

CON LICENCIA:

---

EN GRANADA  
lo imprimio Francisco  
Heylan Impressor de  
la Real Chanci-  
lleria.

---

Año de M.DC.XXIX.



